

TEP

Textos en Proceso *Texts in Process*

Directora / Director

Diana Bravo

Universidad de Estocolmo, Suecia

Editora Jefa / Editor-in-Chief

Esperanza Alcaide-Lara

Universidad de Sevilla, España

Co-editora Jefa / Co-Editor-in-Chief

Ana Pano Alamán

Università di Bologna, Italia

Editores Ejecutivos / Executive Editors

Ester Brenes Peña

Universidad de Córdoba, España

Joan G. Burguera-Serra

Universidad de Barcelona, España

Marina González Sanz

Universidad de Granada, España

Editor de Producción / Production Editor

Ariel Cordisco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Académico / Academic Committee

Marta Albelda Marco

Universitat de València, España

Javier Medina López

Universidad de La Laguna, España

Nieves Hernández Flores

Universidad de Copenhague, Dinamarca

Catalina Fuentes Rodríguez

Universidad de Sevilla, España

Marianna Chodorowska-Pilch

University of Southern California, EE.UU.

Luis Cortés Rodríguez

Universidad de Almería, España

Manuel Casado Velarde

Universidad de Navarra, España

María Bernal

Universidad de Estocolmo, Suecia

Antonio Miguel Bañón Hernández

Universidad de Almería, España

María Eugenia Vázquez Laslop

El Colegio de México, México



e-ISSN 2001-967X

La información relacionada con las políticas editoriales, normas, envío de manuscritos y números anteriores está disponible en <http://oa.edice.org/tep>.

Publicación de acceso abierto irrestricto.

Una publicación del Programa EDICE, con el apoyo del Departamento de Estudios Románicos y Clásicos de la Universidad de Estocolmo e instituciones auspiciantes.

Editores responsables: Diana Bravo, Universidad de Estocolmo (Universitetsvägen 10, Hus B, 106 91, Estocolmo, Suecia, diana.bravo@isp.su.se), Esperanza Alcaide Lara, Universidad de Sevilla (c/ Palos de la Frontera, S/N, 41004, Sevilla, España, calcaide@us.es) y Ana Pano Alamán, Università di Bologna (Via Cartoleria 5, Bologna 40124, Italia, ana.pano@unibo.it).

© 2017 Programa EDICE y autores respectivos

Contenidos / Contents

Documentos de trabajo / Working Papers

La ausencia de concordancia entre el clítico dativo y su referente nominal /

The absence of concordance between the dative clitic and its nominal referent

Vanina Andrea Barbeito, Julieta Murata Missagh, Silvina Peri – 128-143

Elementos ideológicos en las unidades fraseológicas con la palabra mujer dentro del lema mujer en el Diccionario académico de los siglos xviii y xix /

Ideological elements in the phraseological units with the word woman in the Academic Dictionary of the XVIIIth and XIXth centuries

Amparo García Ramón – 144-165

Estudi comparatiu de l'atenuació pragmàtica en la llengua catalana: converses col·loquials prototípiques-converses col·loquials perifèriques /

Comparative study on pragmatic mitigation in the Catalan language: prototypical colloquial conversations-peripheral colloquial conversations

Àngela Magraner Mifsud – 166-197

El humor como regulador de la actividad de imagen

en el debate parlamentario / *Humor as a regulatory face work mechanism within the parliamentary debate*

Alejandro Romero Nieto – 198-220

La ausencia de concordancia entre el clítico dativo y su referente nominal¹

The absence of concordance between the dative clitic and its nominal referent

Vanina Andrea Barbeito

Julieta Murata Missagh

Silvina Peri

Resumen

El presente trabajo propone como tema de estudio la descripción de la relación de concordancia en número entre el objeto indirecto presente en la estructura oracional y el pronombre dativo para estudiar la duplicación de una forma plural con el pronombre átono singular *le*. En particular, nos ocupamos de la comparación de casos como (1) *Les voy a hacer juicio a Twitter e Instagram*, en los que se manifiesta concordancia en número entre el objeto y el pronombre, y (2) *No le vamos a crear problemas a los diplomáticos*, en los que se evidencia ausencia de concordancia. El objetivo principal es aportar evidencia que permita indagar en un posible desgaste semántico del pronombre dativo, dado que el proceso de duplicación generalizada del objeto indirecto podría provocar que el clítico de dativo se vaya convirtiendo en una especie de morfema objetivo del verbo (Company, 2006) o de legitimador de un objeto oblicuo (Navarro, 2005), y le restaría valor como participante argumental (Torres Cacoullos, 2005). Esto provocaría la ausencia de concordancia de número entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural. En virtud de los principios del Enfoque, la descripción de las formas se realiza con atención a los contextos reales de aparición, y el análisis implica la medición de la significación estadística y representatividad de los datos a partir de pruebas objetivas. Por lo tanto, la metodología de este trabajo instrumenta un abordaje cualitativo y cuantitativo, a partir de la recolección de corpus de textos auténticos de la prensa escrita argentina de la actualidad. Se propone analizar el problema de la falta de concordancia con atención a aquellos factores lingüísticos que puedan condicionar la aparición de dicha estrategia, tales como la inanimación y posposición del objeto indirecto con respecto del verbo, y el número gramatical del objeto directo.

Palabras clave: objeto indirecto, pronombre dativo, concordancia, ditransitividad, referente

Abstract

This paper offers an insight on the description of the syntactic agreement between the singular dative pronoun and its nominal referent in a Spanish-written corpus. In particular, we focus on the comparison of examples such as (1) *Les voy a hacer un juicio a Twitter e Instagram* [I'm going to sue Twitter and Instagram] and (2) *No le vamos a crear problemas a los diplomáticos* [We won't create problems for diplomats], the latter demonstrating lack of agreement. The main aim of this study is to offer evidence leading to a possible semantic depletion of the dative pronoun, given the fact that the process of generalized

¹ El presente trabajo reúne resultados preliminares de un Proyecto de Reconocimiento Institucional de Investigadores Graduados (PRIG) de la Universidad de Buenos Aires.

duplication of the indirect object may provoke that the dative clitic become a certain type of objective morpheme to the verb (Company, 2006) or a legitimizer of the oblique object (Navarro, 2005), and in turn undermine its value as argument participant (Torres Cacoullos, 2005). This would lead to the lack of agreement in number between the singular dative pronoun and its plural noun referent. Given such aim, we analyze whether the *le* pronoun and its noun referent are coreferential, with a view to determine if the lack of agreement furnishes evidence of a weakened referential ability of the dative pronoun. This paper seeks to examine if the clitic counts as an anaphor, in such cases in which an antecedent construction in agreement exists, or as an incorporated clitic, when no such agreement with the noun phrase serving as indirect object is offered. Following the principles of this theoretical perspective, linguistic forms are described through a careful attention to the real contexts of appearance, and their analysis includes the measurement of statistical significance and the accountability of the data through objective means. Therefore, this work methodology takes on a qualitative and quantitative approach, and resorts to the collection of *corpora* of authentic texts hailing from the present-day Argentinian written press.

Keywords: indirect object, dative pronoun, agreement, ditransitivity, referent

Vanina García Barbeito, Universidad de Buenos Aires, vanibarbeito@gmail.com
Julieta Murata Missagh, Universidad de Buenos Aires, julietamurata@gmail.com
Silvina Peri, Universidad de Buenos Aires, peri.silvina@gmail.com

Recibido: diciembre 2016 / Aceptado: abril 2017

DOI 10.17710/tep.2017.3.2.1barbeito

1. Introducción. Fundamentos teóricos

Uno de los rasgos distintivos del español, frente a otras lenguas romances, es la casi sistemática duplicación de un objeto indirecto con un clítico dativo correferencial dentro de la misma oración. En el presente trabajo indagaremos en la relación que se da entre el objeto indirecto presente en la estructura oracional y el pronombre que lo duplica para estudiar la relación de concordancia entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural sobre un corpus escrito del español. En particular, este trabajo se ocupa de la comparación de casos como (1) *Les voy a hacer juicio a Twitter e Instagram*, en los que se manifiesta concordancia en número entre el objeto y el pronombre, y (2) *No le vamos a crear problemas a los diplomáticos*, en los que se evidencia ausencia de concordancia.

Desde el enfoque teórico que nos enmarca, consideramos que la concordancia o la falta de ella está discursivamente motivada. En este sentido, analizamos factores influyentes en la ocurrencia del fenómeno como la inanimación y posposición del objeto indirecto (OI) respecto del verbo, y el número gramatical del objeto directo (OD).

2. Breve descripción del enfoque teórico

2.1 *La concepción del lenguaje y la gramática*

La propuesta se inscribe en el marco del Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff, 1987; Langacker, 1987), que considera que el conocimiento lingüístico integra el conocimiento del mundo y que la facultad del lenguaje se encuentra sujeta a las mismas reglas que el resto de las facultades. Al abandonar una visión modularista del lenguaje y plantear un único nivel de representación mental, el lenguaje se vuelve parte integrante de nuestra matriz psicológica general, de modo que toda explicación lingüística debe articularse con el conocimiento de los procesos cognitivos en general (Langacker, 1987: 13). Estos presupuestos tienen su correlato en una concepción distinta del signo lingüístico y del proceso de categorización, de la gramática, de la construcción del significado y del proceso de producción y comprensión de discursos.

El Enfoque Cognitivo-Prototípico (cfr. Lakoff 1987; Langacker 1987 y 1991, entre otros) concibe la categorización no como un producto arbitrario o un accidente histórico, sino como el resultado de principios psicológicos de categorización (Rosch, 1978). En este sentido, el proceso de categorización solo se conoce desde el uso, todo concepto es contextualmente dependiente, los criterios clasificatorios no son seleccionados arbitrariamente en beneficio de un sistema casi preestablecido, sino que se trata de develar los atributos más y menos salientes del elemento en cuestión a partir del supuesto de que los atributos no deben estar todos presentes en todos los miembros de la categoría en la misma medida. Si las categorías representan mentalmente el conocimiento de la forma de uso de un objeto, el conocimiento tiene una estructura no arbitraria sino motivada por el uso del objeto en situaciones reales, y se sostiene así que los procesos lingüísticos responden a estrategias semejantes a las que rigen los otros procesos mentales, es decir, que no tienen naturaleza modular.

Desde este enfoque, se concibe la gramática como una colección abierta de estructuras o regularidades que provienen del discurso y toman forma a partir de él en un proceso permanente de reestructuración y resemantización en el uso (Hopper, 1998). En efecto, en el presente estudio adoptamos los lineamientos de una *gramática emergente* del discurso, un sistema en permanente (re)organización y sujeto a la convencionalización de rutinas lingüísticas exitosas. A diferencia de lo que sostienen otras perspectivas gramaticales que conciben la variación lingüística como alternancia libre de formas, para un enfoque que

parte de la gramática emergente, la variación expresa un indicio de diferentes estrategias empleadas por los hablantes en el marco de determinadas constricciones contextuales.

Desde esta perspectiva, la gramática toma como postulado la motivación semántico-pragmática de los ordenamientos sintácticos y la sintaxis es síntoma del objetivo comunicativo, de aquello que el hablante quiere lograr o decir. En este sentido, las construcciones sintácticas deben ser analizadas necesariamente a la luz de los objetivos que se quieren lograr al usarlas y son más o menos prototípicas.

2.2 *La transitividad prototípica*

La teoría de prototipos se aplicó originalmente a la descripción de las posibilidades referenciales de los elementos léxicos (Rosch, 1978), aunque el interés del modelo se extendió también a la descripción semántica de la construcción transitiva. Al comparar las diferentes caracterizaciones, se observa un amplio consenso entre los autores en cuanto a las propiedades de la transitividad prototípica (Lakoff, 1977, p. 244; Langacker, 1991, p. 301-302).

Así, Taylor (1995, p. 206) ofrece un listado de rasgos semánticos de la construcción transitiva canónica que se enumeran sintéticamente a continuación: se describen eventos con dos participantes, codificados como sujeto y objeto directo; los dos participantes están claramente individualizados, son entidades contrapuestas y hay contacto físico entre ellos; el agente (sujeto) es humano, inicia el evento, actúa con conciencia y volición, y controla el evento; el paciente recibe los efectos de la acción realizada por el agente, y sufre un cambio de estado perceptible como consecuencia del evento; el evento es real, puntual y causativo. Las propiedades enumeradas por Taylor describen la semántica de un cierto tipo de construcciones transitivas, aquellas que se consideran prototípicas.

La construcción transitiva serviría a la expresión simbólica de la noción de causación. De ahí que las propiedades atribuidas a los casos paradigmáticos de causación directa (control, volición y responsabilidad del agente; cambio de estado físico perceptible en el paciente; contacto físico entre agente y paciente, etc.) coincidan a la perfección con los contenidos manifestados por las cláusulas transitivas prototípicas (Lakoff y Johnson, 1980, p. 70, Lakoff, 1977, p. 244).

Para representar el evento causal codificado a través de la construcción transitiva, se han elaborado diversos modelos compatibles entre sí dentro del marco de la Gramática Cognitiva. Langacker (1999: 24) se refiere al *modelo de bola de billar* como uno de los

componentes del arquetipo conceptual correspondiente al modelo de evento canónico. Según este modelo conceptual idealizado, los objetos móviles que integran el mundo interaccionan con otros y les transfieren su energía.

Por su parte, Hopper y Thompson (1980, p. 254) conciben la transitividad como una relación central del lenguaje, que se expresa en una serie de consecuencias gramaticales de carácter predecible y cuyos rasgos definitorios están motivados discursivamente. A partir de una enumeración *a priori* de las situaciones que pueden designarse en cláusulas de al menos dos actantes, los autores definen la transitividad como el efecto de la relación entre diversos componentes semánticos, cuya gramaticalización da lugar a un ordenamiento gradual de cláusulas con mayor o menor transitividad relativa.

De manera más general, la concepción de la transitividad como la relación central de las gramáticas naturales acompaña la convicción de que sus componentes se hallan en un movimiento de covariación extensa y sistemática en el conjunto total de las lenguas. En ese sentido, los autores demuestran que todas las lenguas poseen estructuras morfosintácticas que reflejan variados grados de transitividad de la cláusula, una similitud que se fundamenta en la existencia de un marco de funcionamiento pragmático-discursivo que las contiene. En la puesta en uso del lenguaje, las instancias del discurso revelan una disposición cuidadosa de elementos: así, aquellas porciones de discurso que contribuyen de forma directa a los objetivos del hablante reciben el nombre de “primer plano”, y aquellas que sirven como ampliación o comentario, son llamadas “fondo”.

3. Estado actual del conocimiento sobre el tema

En el sistema de pronombres personales del español de América, el sistema de los clíticos de tercera persona *lo*, *la* y *le* se manifiesta siguiendo las pautas etimológicas y, en consecuencia, como un categorizador de caso y parcialmente de género. Sin embargo, tal como señala Martínez (2015), los sesgos de frecuencia de uso de las formas que se observan en distintas variedades de español americano, si bien superficialmente parecieran replicar pautas del español peninsular, configuran, por el contrario, sistemas propios. Por ejemplo, los desplazamientos de la forma *le* al campo de los acusativos, observado en distintas regiones, fueron alguna vez considerados “focos de leísmo” en América o bien aludidos como “neutralización de caso”. Los análisis (García, 1986; Martínez, 2000) muestran que, a pesar de las distinciones intraparadigmáticas que se observan, en América se respeta el sistema de base caso; es decir, el paradigma etimológico.

Por otra parte, a partir de la descripción de las diferencias en el empleo de clíticos, algunos estudiosos se han referido a una “confusión” en el uso de los clíticos, producto de las variedades no estandarizadas del español. Sin embargo, Martínez (2015, p. 190) señala que las diferencias observadas corresponden a desplazamientos intra-paradigmáticos del sistema etimológico que responden a necesidades comunicativas propias de la comunidad.

Una regla de concordancia del español es que los pronombres átonos deben concordar en número y persona con su referente, y para cierto tipo de pronombres también en género (Alarcos, 1994, pp. 198-199; RAE, 1973, §2.5.2; entre otros). Sin embargo, el español suele quebrantar esta regla de concordancia, ya que el objeto indirecto plural suele ser duplicado con un pronombre singular. Company (2006, p. 544) indica que la estructura innovadora con pérdida de concordancia se halla desde hace siglos en variación con la estructura conservadora con mantenimiento de concordancia.

Basándose en Company (2002), Navarro (2005, p. 18) observa que el dativo ha sufrido diversos procesos que, a su vez, produjeron algunos cambios en el clítico, entre ellos la duplicación generalizada del OI. Este fenómeno tiene como efecto que el sintagma nominal dativo se vuelva central, argumental, mediante la agregación en la frase verbal de un clítico correferencial *le* que, según Company (2002, p. 51), se va convirtiendo en “una especie de morfema objetivo del verbo”. Como consecuencia del proceso de duplicación y de la ausencia de la marca de pluralidad en el clítico, se produce un efecto de no concordancia, lo que va debilitando el estatus de pronombre anafórico del *le*. El clítico se convierte en una mera marca de concordancia objetiva para el verbo, “un marcador que anticipa en el verbo, como casi un afijo del verbo, que en ese evento sigue o existe un argumento” (Company 2002, p. 17).

Algunos autores (Wanner, 1987; Bresnan, 1998) sugieren que, en casos de doblado, el clítico es una marca morfológica de concordancia. Longa, Lorenzo y Rigau (1996) consideran que el rasgo de pluralidad generalmente se pierde en casos de doblamiento de dativo como en *Voy a abrirle la puerta a los niños*, pues el rasgo ya está codificado en el nominal *los niños*; pero en contextos donde no tengamos esta propiedad, este se codificará en el clítico. Por último, algunos autores van más allá y hablan de “incorporación pronominal” en aquellos casos en los que un pronombre clítico se afija al verbo convirtiéndose en un marcador morfológico de concordancia y posteriormente entra en un proceso de formación léxica. (Company, 2002; Suñer, 1986).

Estudios recientes sobre diferentes dialectos del español (Company, 2006; Torres Cacoullos, 2005) sugieren que el pronombre de objeto indirecto ha sufrido desgaste semántico y que esto provocaría la ausencia de concordancia de número entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural.

En esta línea, Mojedano Batel (2014) analiza la falta de concordancia entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural en diferentes dialectos del español (México, España y Colombia), estudiando qué factores lingüísticos y sociales la favorecen. Concluye que aunque el pronombre dativo concuerde en número con su referente nominal plural en la mayoría de los casos, la falta de concordancia es un fenómeno frecuente condicionado por factores lingüísticos como la inanimación y posposición del OI con respecto del verbo, y el hecho de que el OD de la frase sea singular. Los resultados de su estudio lo llevan a concluir que el pronombre dativo situado antes del OI favorece la falta de concordancia, que los objetos inanimados promueven la falta de concordancia entre éstos y su referente pronominal, y que los OD singulares favorecen la falta de concordancia entre el OI nominal y su referente pronominal.

4. Objetivos e hipótesis

El objetivo principal del trabajo es aportar evidencia que permita indagar en un posible desgaste semántico del pronombre dativo. Se estima que el proceso de duplicación generalizada del OI podría provocar que el clítico de dativo se vaya convirtiendo en una especie de morfema objetivo del verbo (Company, 2006) o de legitimador de un objeto oblicuo (Navarro, 2005), y le restaría valor como participante argumental (Torres Cacoullos, 2005). Esto provocaría la ausencia de concordancia de número entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural.

En este sentido, se analiza la coincidencia de designado entre el pronombre *le* y su referente nominal para estudiar la duplicación de una forma plural con el pronombre átono singular *le*. Se busca definir si el clítico se comporta como anáfora, cuando hay un antecedente en concordancia, o como clítico incorporado, cuando no existe concordancia con el sintagma nominal que funciona como objeto indirecto.

De acuerdo con el estado del conocimiento sobre el tema, y con los fenómenos lingüísticos estudiados por los autores reseñados (cfr. §3), se postulan las siguientes hipótesis:

- i) Los objetos antepuestos al verbo, generalmente más cercanos al pronombre dativo que los pospuestos, favorecen más la concordancia.
- ii) El número gramatical del objeto directo puede afectar la falta de concordancia entre el pronombre y el nominal dativo: se espera mayor falta de concordancia cuando el OD sea singular.
- iii) En ausencia de concordancia, *le* y el referente nominal plural OI no son realmente correferenciales. La presencia del pronombre *le* indica que en ese predicado existe un objeto indirecto, pero la falta de concordancia con su referente nominal plural es evidencia de que pierde su capacidad correferencial. Por eso, el término ‘duplicación’ no parece muy acertado en estos casos.

5. Metodología y corpus

Los presupuestos y criterios de descripción del enfoque adoptado, que postulan una gramática emergente del discurso, permiten hipotetizar el carácter original de nuestra descripción, al incorporar otros principios teóricos y al intentar contemplar todos los usos registrados efectivamente en la lengua. En este sentido, realizamos los trabajos de medición sobre un *corpus* auténtico del español y nuestro análisis implica la medición de la significación estadística y representatividad de los datos a partir de pruebas objetivas (Milroy, 1987).

Por lo tanto, la metodología de este trabajo instrumenta un abordaje cualitativo y cuantitativo, y se asienta sobre la recolección de un corpus de textos auténticos de la prensa escrita argentina de la actualidad. En la etapa actual del proyecto, el corpus se encuentra constituido por 151 ejemplos, provenientes de 135 artículos de 17 periódicos, tales como *Clarín*, *La Nación* y *Página12*, y publicados digitalmente entre 2015 y 2017.

En una primera aproximación al problema, nos interesa evaluar cuál es el contexto lingüístico en el que se produce el fenómeno de la ausencia de concordancia entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural. Para analizar este fenómeno, de los parámetros trabajados por otros autores, en esta oportunidad abordamos los de inanimación y posposición del objeto indirecto con respecto del verbo, y el número de la frase objeto directo.

Se midió entonces la presencia y ausencia de concordancia entre el pronombre dativo y el sintagma nominal objeto indirecto sobre el total del *corpus* y en relación con los siguientes parámetros:

- 1) Posición del OI, pospuesto al verbo o antepuesto al verbo.
- 2) Número del OD, singular o plural
- 3) OI +/- animado

La medición de los parámetros consistió en contabilizar en cada miembro del par la presencia/ausencia del parámetro en cuestión.

6. Análisis: algunos resultados preliminares

Al observar todos los datos (N = 151), el 73,51% de los mismos (N = 111) mostró concordancia del OI nominal plural y su referente pronominal, como se puede ver en los ejemplos (1) y (2). Sin embargo, el 26,49 % de los pronombres (N = 40) no mostró concordancia con su referente nominal, como se observa en los ejemplos (3) y (4).

- (1) *Milagro Sala les pidió "disculpas" a sus hijos*
- (2) *Quebrado en llanto, Santiago Bal les pidió disculpas a Denise Dumas y Pía Shaw*
- (3) *Scioli también le prometió un ministerio a los intendentes*
- (4) *El fin de una era: el macrismo le dice adiós a los candidatos famosos*

El análisis de los datos revela que aunque el pronombre dativo concuerde en número con su referente nominal plural en la mayoría de los casos (73,51%), la falta de concordancia es un fenómeno frecuente (26,49%) a analizar.

El primer factor significativo para la variación del pronombre dativo fue la posición del OI. Sobre el total de los ejemplos, se midió cuántos casos presentaban el objeto indirecto pospuesto al verbo y cuántos casos lo presentaban antepuesto al verbo (es decir, más cercano al pronombre dativo). A su vez, dentro de cada uno de los subgrupos (OI antepuesto/OI pospuesto) se estableció la cantidad de casos que mostraban concordancia o falta de concordancia. Los resultados se observan en la Tabla 1.

Tabla 1. Posición del OI en relación con el verbo

	A	A'	
	OI Antepuesto	OI Pospuesto	Totales
+ Concordancia	43,58%	56,41%	100%
B	51	66	117

	96,22%	67,34%	
- Concordancia	5,26%	94,11%	100%
B'	2	32	34
	3,7%	32,29%	
TOTAL	53	98	151
	100%	100%	

Una lectura horizontal de la tabla muestra que el atributo [+] OI pospuesto favorece la falta de concordancia: el 94,11% de los casos de no concordancia se dan con OI pospuesto, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (5) *Scioli también le prometió un ministerio a los intendentes*
 (6) *El fin de una era: el macrismo le dice adiós a los candidatos famosos*

Por el contrario, la lectura vertical de la tabla evidencia que la anteposición del OI favorece la concordancia, con un 96,22% de los casos con OI antepuesto que exhiben concordancia, como se observa en el siguiente ejemplo:

- (7) *A muchos vecinos salir de noche les genera temor y piden mejoras*

Es decir que la posición prepuesta del objeto, más cercana al pronombre dativo, favorece la concordancia entre el pronombre y su referente nominal. En coincidencia con los resultados obtenidos por Mojedano Batel (2014:89), el hecho de que el pronombre dativo aparezca después de su referente nominal desfavorece la falta de concordancia entre ambos. Por el contrario, cuando el pronombre dativo se sitúa antes del OI, la falta de concordancia se ve favorecida.

El segundo factor significativo analizado como posible condicionante de la variación del pronombre dativo fue el número gramatical del OD. Tal como señalamos en §4, se cree que este factor puede afectar la falta de concordancia entre el pronombre y el nominal, dado que se espera mayor falta de concordancia entre ellos que cuando el objeto directo sea plural.

Para poner a prueba esta hipótesis, se midió la presencia de OD singular y OD plural sobre el total de los ejemplos. A su vez, dentro de cada subgrupo (+OD singular / +OD plural) se midió cuántos ejemplos mostraban concordancia y cuántos no la mostraban. Los resultados obtenidos se observan en la Tabla 2².

² Incluimos dentro de los OD singular a las cláusulas sustantivas encabezadas por *que* o icónicas y a los pronombres interrogativos que cumplen dicha función.

Tabla 2. OD singular y OD plural en relación con la presencia/ausencia de concordancia

	A	A'	
	OD singular	OD plural	Totales
+ concordancia	73,87%	26,13%	100%
B	82	29	111
	72,56%	76,31%	
- concordancia	77,50%	22,50%	100%
B'	31	9	40
	27,43%	23,68%	
TOTAL	113	38	151
	100%	100%	

El número gramatical del objeto directo no parece afectar la falta de concordancia entre el pronombre y el nominal dativo. Contra toda expectativa, el 73,87% de los casos de concordancia se dan en presencia de un OD singular, como se observa en los siguientes ejemplos:

(8) *Los delincuentes les sustrajeron **el dinero** a los hombres, pero los vio un policía vestido de civil, quien se sospecha que estaba custodiando al empresario en su diligencia bancaria.*

(9) *Macri les reclamó a los gobernadores "responsabilidad" con el gasto.*

En efecto, la lectura horizontal de la Tabla 2 muestra que tanto los casos con concordancia como los casos sin concordancia muestran en su mayoría OD singular (73,87% y 77,50%, respectivamente). A su vez, la lectura vertical de la tabla arroja que sobre el total de los casos con OD singular es más frecuente la presencia de concordancia que su ausencia (72,56% frente a 27,43%). El mismo fenómeno se produce en los casos con OD plural (76.31 % frente a 23,68%).

Los casos de ausencia de concordancia se reparten de modo equilibrado entre aquellos con OD singular y con OD plural, como se muestra en los ejemplos (10) y (11), respectivamente:

(10) *Le darán **un perfil más técnico** a las ex "universidades K" recién creadas*

(11) *El papa Francisco le abre **las puertas** a los divorciados pero rechaza el matrimonio homosexual.*

A diferencia de autores como Mojedano (2014, p. 90), quien señala que los OD singulares favorecen la falta de concordancia entre el OI nominal y su referente pronominal, en nuestro corpus tanto la lectura vertical como horizontal de la tabla muestran que [+] OD singular no es un atributo determinante para la ausencia de concordancia.

El tercer factor significativo condicionante de la variación del pronombre dativo fue la animación del OI. La teoría de la transitividad (Hopper y Thompson, 1980) indicaría que los referentes nominales inanimados darían lugar a menos casos de concordancia que los animados. Por eso, se midió la influencia del rasgo +/- animado en la manifestación de concordancia o ausencia de ella. Sobre el total del *corpus* se contabilizaron los casos con OI animado y OI inanimado. A su vez, dentro de cada subgrupo, se midió cuántos manifestaban concordancia y cuántos no lo hacían. Los resultados se exponen en la Tabla 3.

Tabla 3. OI +/- animado en relación con la presencia o ausencia de concordancia

	A	A'	
Tabla 4	+ OI animado	- OI animado	Totales
+ concordancia	93,58%	6,42%	100%
	102	7	109
B	74,45%	50%	
- concordancia	83,33%	16,67%	100%
B'	35	7	42
	25,54%	50%	
Total	137	14	151
	100%	100%	

Una lectura horizontal de la tabla muestra una alta frecuencia de aparición de OI [+] animados en esquemas ditransitivos, ya que del total de los casos (N = 151), 137 casos mostraron la presencia de un objeto animado, por sobre 14 casos que presentaron objetos inanimados.

El atributo no parece ser determinante para la presencia o ausencia de concordancia, dado que tanto en los casos de concordancia (ejemplo 12) como en los de

ausencia de ella (ejemplo 13) , la mayoría de las construcciones presentó OI [+] animado (93,58% y 83,33%, respectivamente).

(12) *“Por favor, se lo pido por mi familia, voy a hacer las cosas bien”, les suplicó a los jueces sin poder contener el llanto Julio Gamboa, un soldador oriundo de Cutral Co y de 32 años.*

(13) *Erwin Tumiri es uno de los seis sobrevivientes de la tragedia aérea del martes en Antioquia que le quitó la vida a 71 personas, incluidos los jugadores y técnicos del equipo brasileño Chapecoense.*

Sin embargo, una lectura horizontal de la tabla muestra que la presencia del objeto animado motiva la concordancia con un alto nivel de frecuencia relativa (un 93,58% de los casos), como se observa en los siguientes casos:

(14) *“Péguenme un tiro, ya está”, les dijo a sus secuestradores.*

(15) *El diario de Báez les sugiere a sus empleados que se autodespidan.*

A diferencia de los resultados obtenidos por Mojedano Batel (2014), quien señala que los objetos inanimados promueven la falta de concordancia entre éstos y su referente pronominal, en nuestro corpus las construcciones con objeto inanimado mostraron presencia y ausencia de concordancia en partes iguales (50 % y 50%), tal como se observa en los ejemplos (16) y (17), respectivamente:

(16) *Frigerio les pone límites a los reclamos de los gremios.*

(17) *Le tapamos la boca a las críticas.*

7. Conclusiones preliminares

Del análisis de los atributos medidos se concluye que la posición del objeto indirecto, antepuesto o pospuesto al verbo, es determinante para la presencia o ausencia de concordancia entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural. Los objetos antepuestos al verbo, generalmente más cercanos al pronombre dativo que los pospuestos, favorecen más la concordancia. El hecho de que el objeto indirecto pospuesto favorezca más la falta de concordancia entre el objeto y su referente nominal nos conduce a sostener la idea de que mientras mayor sea la distancia entre el objeto indirecto y el pronombre mayor será la tendencia a duplicar el objeto plural con un pronombre dativo singular. En general, cuando se presenta una anteposición del objeto indirecto, hay menor distancia léxica entre éste y el pronombre, mientras que cuando se pospone, hay mayor distancia entre ambos y crece la posibilidad de usar un pronombre singular para un referente dativo plural.

Por otra parte, el contexto lingüístico de uso muestra que el número del objeto directo no es un atributo determinante para favorecer la ausencia de concordancia. Es decir, que no se comporta como un factor significativo condicionante de la variación del pronombre dativo es la duplicación de un objeto indirecto con un clítico dativo correferencial dentro de la misma oración.

Con respecto a la animación del objeto indirecto, los datos mostraron que hay una alta frecuencia de aparición de objetos indirectos animados en esquemas ditransitivos y que la animación tiene un peso relativo para la ausencia de concordancia. La teoría de la transitividad (Hopper y Thompson, 1980) se ve respaldada por estos resultados, los cuales muestran que los OI animados tienden a concordar con su referente pronominal en la gran mayoría de los casos ya que parece que los hablantes los entienden como parte de una oración más altamente transitiva que aquella donde los objetos dativos son inanimados.

A partir de estos resultados, en próximos trabajos se analizará si el término “duplicación” es acertado en los casos de falta de concordancia, dado que no queda claro si el pronombre y el objeto son realmente correferenciales. En casos de duplicación, la presencia del pronombre *le* indicaría que en ese predicado existe un objeto indirecto, pero la falta de concordancia con su referente nominal plural sería evidencia de que pierde su capacidad correferencial.

7. Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Bresnan, J. (1998). Markedness and Morphosyntactic Variation in Pronominal Systems. *Handout for the Workshop Is Syntax Different? Common cognitive structures for syntax and phonology in Optimality Theory*. 12-13 de diciembre de 1998, Center for the Study of Language and Information.
- Company Company, C. (2001). Multiple dative-marking grammaticalization: Spanish as a special kind of primary object language. *Studies in Language* 25, 1–47.
- Company Company, C. (2002). Reanálisis en cadena y gramaticalización. Dativos problemáticos en la historia del español. *Verba. Anuario Galego de filoloxía* 29, 31-69.
- Company Company, C. (2006). El objeto indirecto. En C. Company Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal* (Vol. I, pp. 479-574). México: Fondo de Cultura Económica.
- García, E. (1975). *The Role of Theory in Linguistic Analysis: The Spanish Pronoun System*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- García, E. (1986). The case of Spanish gender: Referential strategies in language change. *Neuphilologische Mitteilungen*, 87, 165-184.
- García, E. (1990). Bilingüismo e interferencia sintáctica. *Lexis*. XIV. 2. 159-195.
- García, E., Otheguy, R. (1983). Being polite in Ecuador. *Lingua*, 61, 103-132.

- Hopper, J. P. (1998). Emergent Grammar. En M. Tomasello (ed.), *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure* (pp. 155- 175). New Jersey: LEA.
- Hopper, P. and S. Thompson (1980). Transitivity in grammar and discourse. *Language* 56.2:251-299
- Klein-Andreu, F. (1993). Distintos sistemas de empleo de *le, la, lo*. Perspectiva sincrónica, diacrónica y sociolingüística. En O. Fernández Soriano (ed.). *Los pronombres átonos* (pp. 337-353). Madrid: Taurus.
- Lakoff, G. (1977). Linguistic gestalts. *Chicago Linguistic Society* 13: 236–87.
- Lakoff, G., (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago: University Press.
- Langacker, R (1991) *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications*. Stanford: Stanford University Press, Vol.2.
- Langacker, R.(1987). *Foundations of Cognitive Grammar*, vol. 1. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1999). Grammar and Conceptualization. *Cognitive Linguistic Research*: 14. Berlin: New York, De Gruyter Mouton.
- Longa, V., Lorenzo, G., & Rigau, G. (1996). Expressing Modality by Recycling Clitics. *Catalan Working Papers in Linguistics* 5/1, pp. 67-79
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y Cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes* (Tesis doctoral). Holanda: Universidad de Leiden, Instituto de Lingüística Comparada.
- Martínez, A. (2015) ¿Cómo afecta la cultura a la gramática? El caso de los clíticos en el español americano. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 61, 186-210.
- Mauder, E. (2008) *Pronoun variation in Latin American Spanish. A data engineer's view on le and lo*. Netherlands: LOT.
- Milroy, L. (1987). *Observing and analyzing natural language. A critical account of sociolinguistic method*. New York: Blackwell.
- Mojedano, Andrea (2014) Variación de *le/les* en diferentes zonas hispanoparlantes: México, Colombia y España. *IULC Working Papers*, Vol.14: 2, Indiana University.
- Navarro, I. (2005). *Valores de le en español mexicano: un caso de incorporación pronominal*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Real Academia Española. (1975). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rosch, E. (1978). Principles of categorization. In Eleanor Rosch y Barbara Lloyd (ed.). *Cognition and categorization* (pp. 27-47). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Suñer, M. (1986). Los Pronombres Nulos. *Revista Argentina de Lingüística* 2, pp. 151-66.
- Taylor, J. (1995). *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford University Press, USA.
- Torres Cacoullós, R. (2005). La perspectiva diacrónica en variación sincrónica: el dativo de intensificación. En G. Knauer, & V. Bellosta von Colbe (Eds.), *Variación sintáctica en español: un reto para las teorías de la sintaxis* (pp. 191-210). Tübingen: Niemeyer.
- Wanner, D. (1987). Clitics Pronouns in Italian: al linguistic guide. *Itálica* 64- 3, pp. 410-442.

Vanina Andrea Barbeito es Licenciada en Letras (UBA), Profesora de Enseñanza Media y Superior en Letras (UBA) y Periodista (TEA). Es actualmente doctoranda de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Su tema de tesis es el análisis pragmático-semántico, sintáctico y

prosódico de la construcción apositiva, problemática que aborda desde el Enfoque Cognitivo – Prototípico. Es Profesora Adjunta Regular de la cátedra Gramática en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y directora del proyecto de investigación PRIG “La alternancia del pronombre dativo (le/les) en esquemas ditransitivos: referencia al objeto y proceso de desemantización”, radicado en la misma institución. Es también investigadora en proyectos UBACyT y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Silvina Peri es Licenciada en Letras (UBA) y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Letras (UBA). Actualmente es Ayudante de Trabajos Prácticos en *Gramática* en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA); y subdirectora del proyecto de investigación PRIG “La alternancia del pronombre dativo (le/les) en esquemas ditransitivos: referencia al objeto y proceso de desemantización”, radicado en la misma institución. Es profesora de la materia *Lectura, escritura y oralidad* del Profesorado de Inglés, en el Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González; y de *Lengua y Literatura* en instituciones de nivel Medio de la ciudad de Buenos Aires. Sus investigaciones se centran en el área de Gramática y consideran como marco teórico el Enfoque cognitivo prototípico.

Julieta Murata Missagh es Licenciada en Letras y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Letras (Universidad de Buenos Aires), así como Traductora Técnica y Pública en Inglés (Universidad Nacional de Lanús). Desde el año 2014, desempeña tareas de asistencia de investigación en la cátedra de Gramática en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Es integrante del proyecto PRIG titulado “La alternancia del pronombre dativo (le/les) en esquemas ditransitivos: referencia al objeto y proceso de desemantización”. Ha participado de varios eventos académicos nacionales e internacionales en calidad de expositora, y ha publicado artículos de investigación en las áreas de gramática y sociolingüística.

Elementos ideológicos en las unidades fraseológicas con la palabra *mujer* dentro del lema *mujer* en el *Diccionario* académico de los siglos XVIII y XIX

Ideological elements in the phraseological units with the word *woman* in the Academic Dictionary of the XVIIIth and XIXth centuries

Amparo García Ramón

Resumen

Este trabajo analiza el sesgo ideológico en lo que respecta a cuestiones de género en las unidades fraseológicas con la palabra *mujer* que aparecen dentro del lema *mujer* en las diferentes ediciones del *Diccionario* publicado por la Real Academia Española durante los siglos XVIII y XIX. Se analiza, por una parte, el contenido ideológico presente en las unidades fraseológicas en sí mismas. Por otra, se describen los fenómenos enunciativos presentes en las definiciones de las unidades fraseológicas, que dan cuenta de la subjetividad presente no solo en las entradas del diccionario, sino también en el discurso de los propios académicos. Para abordar la primera cuestión, se presenta una tipología de las diferentes unidades fraseológicas según criterios sintáctico-semánticos: dicha categorización pone de manifiesto el tipo de rol otorgado a la mujer en las unidades fraseológicas, teniendo en cuenta, por ejemplo, el tipo de elementos con que se coordina el sustantivo *mujer/mujeres*. Para abordar la segunda, se analiza la subjetividad lingüística en las definiciones atendiendo a los diferentes momentos en que los académicos dejan ver su propia voz en relación con cuestiones prescriptivas y morales.

Palabras clave: diccionario, ideología, unidades fraseológicas, género, *mujer*

Abstract

This paper explores ideological elements regarding gender in phraseological units with the word *mujer* ("woman") in the different editions of the dictionary published by Real Academia Española during the 18th and the 19th centuries. First, the ideological content in the phraseological units themselves is analyzed. Second, phenomena related to subjectivity in the definitions are analyzed: this evidences subjectivity not only in the different phraseological units presented in the dictionary, but also in the discourse of the academics. In order to approach the first issue, a typology of the different phraseological units according to their syntactic-semantic properties is provided: this categorization shows the type of role given to women in the phraseological units, based, for example, on the types of elements with which the noun *woman/women* combines. In order to consider the second issue, linguistic subjectivity is analyzed through a description of the moments in which the academics let their own voice appear in the definitions, in relation to moral and prescriptive issues.

Keywords: dictionaries, ideology, phraseological units, gender, *mujer*

Amparo García Ramón, Universitat de València, Amparo.Garcia-Ramon@uv.es

Recibido: diciembre 2016 / Aceptado: abril 2017

DOI 10.17710/tep.2017.3.2.2garcia-ramon

1. Introducción

Se dice que el diccionario es el libro de todas las palabras y, en ese sentido, es *notario*: da fe de la realidad lingüística. Pero el diccionario –especialmente el académico, por su función normativa y su elevado prestigio– también se erige como reglamento y es, por ello, *legislador* (Forgas Berdet, 2007). En su capítulo sobre “Las obras lexicográficas de la Academia”, Ruhstaller (2003) señala el prestigio y la general aceptación de que goza la institución. Con respecto a la labor lexicográfica, el autor señala varios logros: por ejemplo, explica que, con la elección de citas, la Academia pretendió “emitir un juicio basado en criterios objetivos” (2003: 240). Sin embargo, pedir esa objetividad al *Diccionario* es quizá demasiado optimista –cuando no directamente injusto–. Concretamente, con respecto a la inclusión y exclusión de unidades fraseológicas (esto es, unidades de significado relativamente fijado y no composicional, conmutables por diferentes tipos de unidades lingüísticas), en el “Prólogo” de la edición de 1726, se explica que se incluirán los refranes que “son mas morales”, puesto que “sería trabajo mui inútil expressar los que no tienen moralidad, y buen sentido”.

En contraste con los estudios que defienden o alaban la neutralidad en la labor lexicográfica, se ha desarrollado en las últimas décadas el interés por detectar el contenido ideológico en los diccionarios. Los trabajos que se muestran más críticos a este respecto han tendido a centrarse especialmente en el diccionario académico, debido precisamente a su gran consideración social (Blecua Perdices, 1990; Forgas Berdet, 1999). Un grupo de estudiosos ha mostrado que, en los diccionarios actuales, se dan rasgos sintomáticos de una actitud discriminatoria hacia varios colectivos, por ejemplo, gitanos, mujeres o comunistas (ver, entre otros, Rodríguez Barcia y Ramallo, 2015), y ha prestado asesoramiento en la elaboración del DRAE de 2001 (Forgas Berdet y Herrera Rodrigo, 2000; Lledó Cunill, Calero Fernández y Forgas Berdet, 2004; Forgas Berdet, 2004, 2007)¹. La ideología emerge, según estos trabajos, en lugares precisos del diccionario, como la selección de lemas, el género de las profesiones, la adscripción de marcas pragmáticas, la subjetividad en las definiciones, la elección de ejemplos o la explicación de etimologías (Forgas Berdet, 2007). Se han publicado asimismo estudios que revisan críticamente la labor lexicográfica de la Academia en general (ver, p. ej., la obra colectiva *El dardo en la Academia*, editada por Senz y

¹Por ejemplo, este colectivo había sugerido, tras la petición de colaboración de la RAE, que en la edición de 2001 del diccionario se incluyeran marcas pragmáticas para los usos despectivos (p. ej., *zorra*) y que términos de difusión reciente (p. ej., *sororidad*) se incluyeran en la macroestructura.

Alberte, 2011), así como trabajos que se centran en la elaboración de metodologías adecuadas para el análisis ideológico del discurso lexicográfico (Rodríguez Barcia, 2012) o volúmenes íntegramente dedicados a la subjetividad en el discurso lexicográfico (Rodríguez Barcia, 2008). Asimismo, algunos estudios han analizado diversos aspectos de ideología en las obras lexicográficas desde una perspectiva diacrónica (Quilis Merín, 2014; Rodríguez Barcia, 2015).

Por otra parte, con independencia de todo tipo de cuestiones ideológicas y atendiendo únicamente a cuestiones lingüísticas, son varios los trabajos donde se estudian los diferentes tipos de unidades fraseológicas y se discute su cabida en el diccionario (Corpas Pastor, 1996; Ruiz Gurillo, 1997). Según Casares (1950), los refranes limitan el terreno lexicográfico por la parte de afuera, mientras que las demás unidades fraseológicas pertenecen de manera más o menos periférica al ámbito lexicográfico. La distinción de Casares, como se explicará más adelante, ha prevalecido en la elaboración del *Diccionario académico* desde mediados del siglo XX. Los refranes, concretamente, se estudian hoy como parte de la Paremiología, disciplina en la que intervienen consideraciones folclóricas, etnológicas y antropológicas (Ruiz Gurillo, 1997): se ha señalado, de hecho, la estrecha relación de los refranes con los romances y la cuentística popular (Calero Fernández, 1999).

El objetivo del presente trabajo es analizar el sesgo ideológico en los diccionarios de la Real Academia Española desde 1734 hasta 1889, en las entradas correspondientes a las unidades fraseológicas que contienen la palabra *mujer*, que aparecen dentro del lema *mujer*. El estudio de la paremiología en los diccionarios es especialmente relevante desde una perspectiva histórica, precisamente porque estas unidades no pertenecen a la lexicografía actual². Se exploran dos problemas interrelacionados: (1) de qué forma el diccionario, como notario, nos ayuda a representarnos una imagen de la ideología hegemónica de los siglos XVIII y XIX a partir de las unidades fraseológicas mismas y (2) en qué medida el diccionario, como legislador, añade “leña lexicográfica al fuego” (Forgas Berdet, 2007: 13). Para abordar el primer problema, se ofrece una tipología formal de las unidades fraseológicas, atendiendo a criterios sintáctico-semánticos: el tipo de rol otorgado a las mujeres en las unidades fraseológicas muestra una determinada representación de lo femenino. Para abordar el segundo, se analizan fenómenos enunciativos en las definiciones de las unidades

² El tratamiento de otras cuestiones (p. ej., las marcas pragmáticas o el vocabulario sobre oficios) podría considerarse no pertinente desde esa óptica —sería poco riguroso rechazar *mujer del alcalde* como definición de *alcaldesa*, si aparece en una época en que esa correspondencia es un fiel reflejo del orden social—.

fraseológicas, los cuales evidencian la implicación de los académicos en un sentido determinado. A partir del análisis, se comprobará que el sesgo ideológico se observa tanto en las unidades fraseológicas mismas (subentradas del diccionario) como en sus definiciones, elaboradas por los académicos.

2. Metodología

Constituyen el corpus de trabajo todas las ediciones del *Diccionario* académico desde su primera publicación hasta 1889. El primer tomo relevante es el volumen IV del *Diccionario de Autoridades*, publicado en 1734, correspondiente a la letra *m*. Se incluyen las ediciones de 1780, 1783, 1791, 1803, un suplemento de 1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1869, 1884, 1889³. Se han recopilado todas las subentradas que contienen la palabra *mujer* (*muger*, en las primeras ediciones) y que aparecen en la entrada de *mujer* (ver Anejo 1, en el que se presenta la colección completa de unidades analizadas). En primer lugar, se ha anotado la presencia de unidades fraseológicas con la palabra *mujer* en los diccionarios, para trazar su evolución a lo largo de las ediciones. A continuación, se ha realizado una tipología de unidades fraseológicas con la palabra *mujer* atendiendo a su forma. Por último, se han analizado las definiciones teniendo en cuenta los elementos de subjetividad que en ellas pueden observarse. Para ello, se ha empleado la terminología sobre subjetividad en el lenguaje propuesta por Kerbrat-Orecchioni (1986), especialmente los conceptos de subjetivema y enunciatema.

3. Análisis

Este apartado se estructura de la siguiente forma: en la sección 4.1., revisamos brevemente la presencia de unidades fraseológicas con la palabra *mujer* recogidas en el lema *mujer* en los *Diccionarios* académicos que componen el corpus de trabajo; en la sección 4.2., proponemos una caracterización sintáctico-semántica de las unidades fraseológicas con la palabra *mujer*, dentro del lema *mujer*, incluidas en todos los diccionarios analizados; en la sección 4.3., analizamos los fenómenos enunciativos en las definiciones de las unidades fraseológicas proporcionadas por los académicos.

3.1. Evolución de la presencia de unidades fraseológicas en el *Diccionario académico*

³Para todos los diccionarios utilizados en la elaboración del trabajo: recurso disponible en línea, <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>.

En 1734, año de la publicación del tomo del *Diccionario de autoridades* correspondiente a la letra *m*, se incluyen, como subentradas de *muger*, seis unidades fraseológicas. En el *Diccionario* académico de 1889 encontramos 59. En todos los casos, son cuantitativamente predominantes los refranes frente a otros tipos de unidades fraseológicas (Figura 1).

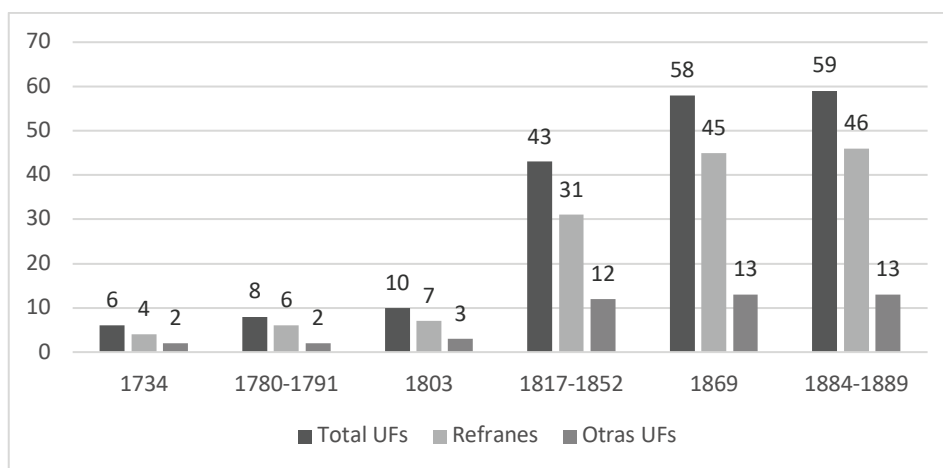


Figura 1. Presencia de unidades fraseológicas con la palabra *mujer* dentro del lema *mujer* en el *Diccionario académico* (siglos XVIII-XIX)

Se produce un salto especialmente relevante en el diccionario de 1817 y los siguientes. En el siglo XVIII, en plena Ilustración, el interés por las fórmulas paremiológicas disminuye, al tiempo que se denuncia la fragilidad del saber proverbial (Calero Fernández, 1999). En su carta sobre la “Falibilidad de los adagios”, Feijoo argumenta que

Todo lo que puede significar esa absoluta de *todo el Mundo*, bien entendida, es, que el Vulgo lo dice assi comunmente. ¿Y qué fuerza debe hacer, que el Vulgo lo diga? ¿Ni que lo digan la mayor, y aun la maxima parte de los hombres que tratamos? (Feijoo, 1781, p. 2)

En el siglo XIX, resurge la apreciación de las fórmulas paremiológicas y las “frases” populares. El hecho no se debe necesariamente al desarrollo de una creencia más férrea en estos “evangelios abreviados”, sino, más probablemente, a la revalorización de lo popular y autóctono “en una época en la que rebrotaba el espíritu nacionalista y se volvían los ojos (...) a las raíces del pueblo” (Calero Fernández, 1999, p. 130). Así pues, a lo largo del siglo XIX, se añade una gran cantidad de unidades fraseológicas: desde sus inicios, el *Diccionario* académico tenía la voluntad de ponderar la “hermosura” y “riqueza” de la lengua castellana, como se aprecia, por ejemplo, en el “Prólogo” del *Diccionario de autoridades*. Hasta la

decimonovena edición del *Diccionario* académico (1970), se han mantenido las fórmulas paremiológicas. En la decisión de suprimir este elemento, tuvo un gran peso la opinión de Julio Casares. Los criterios esta vez no fueron morales, sino puramente lingüísticos:

Nos fundamos, para empezar, en que el refrán no es un hecho expresivo reducible a una equivalencia conceptual unitaria; y en segundo lugar en que tampoco es una combinación verbal cuyos términos hayan adquirido significación especial al fundirse en un bloque (Casares, 1964, p. 45).

En efecto, si los refranes pudieran conmutarse por una unidad, esa unidad no sería semántica, sino pragmática: sería un acto de habla y, muy frecuentemente, un acto de habla directivo. El refrán, según Conca (1987), se puede considerar como un texto completo: tiene coherencia y con frecuencia presenta intertextualidad, es comprendido dentro de una comunidad cultural y condensa la enciclopedia cultural. Aunque, tal como señala Conca, los refranes pueden ser descriptivos o prescriptivos, lo cierto es que las fórmulas paremiológicas aparentemente descriptivas se podrían considerar como actos de habla indirectos (con fuerza ilocutiva directiva), por lo que son, en el fondo, también prescriptivos. Consideremos los siguientes ejemplos⁴:

(3) A la muger brava dalle la sogá larga.

(27) La muger algarera nunca hace larga tela.

Mientras que (3) es un consejo transmitido con un imperativo, podría decirse que (27) tan solo *describe* una situación. Esta estrategia para la transmisión de mensajes prescriptivos es propia de los refranes: “los miembros de la colectividad (...) tenderán a imitar en sus actitudes a los personajes premiados y rehuirán de los ‘usos punibles’, en un intento de ser aceptados por la colectividad” (Calero Fernández, 1999: 126).

3.2. Caracterización sintáctico-semántica de las unidades fraseológicas con la palabra *mujer* dentro del lema *mujer*

Las unidades fraseológicas que aparecen en el *Diccionario* académico a lo largo de los siglos XVIII y XIX se pueden clasificar atendiendo a criterios sintácticos y semánticos. De hecho, las expresiones idiomáticas muestran una gran cantidad de regularidades (Newmeyer, 1974).

⁴Para todos los ejemplos mencionados en el cuerpo del texto, la numeración se corresponde con la del ejemplario (Anejo 1).

Así, las unidades fraseológicas pueden agruparse de forma que se observe, de la manera más esquemática posible, cómo se representa la figura de la mujer en la fraseología y la paremiología.

Siguiendo a Coseriu (1973), se utilizará la clasificación siguiente, basada en el tipo de unidad por el que es conmutable cada UF, puesto que puede dar cuenta de la totalidad de UF que se analizan en este trabajo:

- a) *Locuciones*: unidades equivalentes a oraciones o textos, que constituyen actos de habla en sí mismas (p. ej., los refranes como *A la mujer y a la picaza, lo que vieras en la plaza*).
- b) *Sintagmas estereotipados*: equivalentes a sintagmas y conmutables entre sí (p. ej. *gozar una mujer*).
- c) *Perífrasis léxicas*: funcionan como lexemas (p. ej. *mujer del arte*). Aunque en principio podrían darse en este grupo perífrasis no nominales, son especialmente relevantes en este trabajo aquellas perífrasis léxicas conmutables por sustantivos.

La caracterización lingüística de unidades fraseológicas estudiadas en este trabajo, según la clasificación mencionada, se recoge en la Tabla 1.

En las locuciones en las que el sustantivo *mujer* aparece coordinado con otro sustantivo o SN(una gran parte del total), se equipara a la mujer con una serie de elementos (fundamentalmente, animales y objetos), de los cuales, se sobreentiende, el término *mujer* es, de alguna forma, cohipónimo. Aunque no existe un término en la lengua que pudiera funcionar como hiperónimo, se entiende que el concepto que subyace sería «elementos pertenecientes o subordinados al varón» (con la excepción de *amigo experto*).

Tabla 1. Caracterización lingüística de las unidades fraseológicas

Tipo de unidad fraseológica	Estructura sintáctico-semántica	Ejemplos extraídos de los diccionarios
Locuciones ⁵	<i>la mujer y</i> + sustantivo	<i>la mujer y la picaza, la mujer y la cibera, la mujer y la gallina, la mujer y la mula, la mujer y la camuesa, la mujer y la galga, la mujer y la sardina, la mujer y el asno, la mujer y la pera, la mujer y el vino, la mujer y el vidrio, la mujer y la tela, la mujer y el</i>

⁵Por cuestiones de espacio, los ejemplos incluidos en el apartado de *locuciones* en la Tabla 1 no constituyen locuciones completas, sino las partes de esas locuciones que resultan relevantes para la caracterización sintáctico-semántica propuesta aquí. Se pueden consultar las locuciones completas en el Anejo I.

		<i>dinero, la mujer y la viña, mujer y amigo experto</i>
	<i>la mujer + adjetivo</i>	<i>mujer brava, mujer mala, mujer algarera, mujer artera, mujer loca, mujer que poco hila, mujer placera, mujer casada, mujer casta, mujer honrada, mujer parida, mujer buena, mujer rogada, mujer barbuda, mujer compuesta, mujer pulida</i>
	<i>mujer de + sustantivo masculino</i>	<i>mujer del escudero, mujer del viñadero, mujer del ciego, mujer del otro</i>
Sintagmas estereotipados	<i>verbo + SN con mujer</i>	<i>ser mujer, echarse con alguna mujer, gozar una mujer</i>
	<i>mujer + SPrep o adjetivo</i>	<i>mujer de su casa, mujer de gobierno, mujer de punto, mujer fácil</i>
Perífrasis léxicas	<i>equivalentes a ramera</i>	<i>mujer pública, mujer de mala vida, mujer de vida airada, mujer del partido, mujer mundana, mujer perdida</i>

Con la categoría *mujer + adjetivo*, se establece una tipologización basada en modelos de mujer, de los cuales algunos son punibles (*A la mujer barbuda de lejos la saluda*) y otros premiados (*La mujer casada en el monte es albergada*). El grupo *mujer de + sustantivo masculino* sugiere que gran parte de la identidad de la mujer procede de la ocupación o las cualidades del marido, o que la bonanza del marido se ve en el estatus que es capaz de dar a la mujer (*La mujer del viñadero, buen otoño y mal invierno*).

Se pueden distinguir dos grandes grupos dentro de los *sintagmas estereotipados*: (1) los sintagmas verbales expresan acciones siempre relacionadas con el ámbito sexual, amoroso o reproductivo (*ser mujer, echarse con alguna mujer, gozar mujer, tomar mujer*); y (2) los sintagmas nominales diferencian varios tipos de mujer según su ocupación (*mujer de gobierno*) o según su mayor o menor correspondencia con el modelo deseable de mujer (*mujer de su casa, mujer de punto, mujer fácil*⁶).

Por último, las perífrasis léxicas (*mujer pública, de vida airada, del arte*, etc.) equivalen todas a la voz *ramera*. En ocasiones, se añaden a la definición elementos valorativos más allá de las connotaciones del término. Se verá esta cuestión más detenidamente al hablar de cómo emerge la ideología en las definiciones propuestas por los académicos.

3.3. El contenido ideológico en las definiciones: fenómenos enunciativos en el discurso de los académicos

⁶Esta perífrasis no significa aquí ‘mujer propensa a mantener relaciones sexuales’, sino ‘la que es conocidamente frágil’.

Un diccionario debe recoger las palabras que usa la comunidad lingüística (...). Digo esto para no caer en el viejo tópico de acusar al diccionario, sobre todo al académico, de tener ‘defectos o vicios’ impropios de una sociedad avanzada, como las acusaciones de machismo (...). Por eso la principal crítica que en todo caso se le puede hacer a un diccionario es que sus definiciones no se correspondan con el uso que los hablantes dan a esas palabras (Ariza, 2008, p. 32).

Las palabras de Ariza no requieren explicación: es evidente a qué tipo de reivindicación contestan. Sin embargo, existe otra visión del hecho lexicográfico, según la cual, aunque un requisito de la definición es que no debe traslucir ninguna ideología, lo cierto es que “el diccionario es todo menos una obra neutral, por lo que al lexicógrafo solo le queda paliar, al menos en parte, esta falta de objetividad” (Medina Guerra, 2003: 134; ver también, sobre el problema de la objetividad en las obras lexicográficas, Forgas Berdet, 2015). En este apartado, se discutirá quiénes podrían serlos actantes dentro del proceso comunicativo y cómo se introducen elementos valorativos en las definiciones, tomando como base la terminología de Kerbrat-Orecchioni (1986), especialmente las nociones de *enunciatema* y *subjektivema*.

3.3.1. Los actantes del diccionario: los enunciatermas

“Benveniste lo repite incansablemente: el ‘yo’ del código pertenece a todo el mundo; pero hablar es apropiárselo (...); todo acto de habla es egocéntrico” (Kerbrat-Orecchioni, 1986, p. 72). Se produce en todo acto comunicativo una identificación de interlocutores. En este trabajo, no se discutirá tal identificación en el nivel extratextual, del emisor y el receptor reales –tendría que realizarse un estudio histórico sobre la recepción del diccionario para llegar a tales conclusiones–, sino en el nivel intratextual, el del enunciador y el enunciatario (Forgas Berdet, 2007).

Kerbrat-Orecchioni distingue varios tipos de elementos deícticos que, según su *lingüística de la enunciación*, no se identifican atendiendo a criterios estrictamente formales –es decir, lo que formalmente llamaríamos *deixis*–, sino más bien teniendo en cuenta cómo se percibe a través de ellos “la manera (enteramente subjetiva) en que el hablante enfoca el proceso” (1986, p. 60). De los tipos de referencia que distingue Kerbrat-Orecchioni –absoluta, relativa al contexto lingüístico y relativa a la situación de comunicación– interesa especialmente, para el propósito de este trabajo, el último grupo. De hecho, la autora considera que esta referencia es la propiamente *deíctica*.

Con respecto a los pronombres personales, la lingüística de la enunciación explica que frecuentemente, en los diccionarios, se emplea la primera persona del plural con valor impersonal, sustituible por *se* (Forgas Berdet y Herrera Rodrigo, 2000). Tanto *nos* como *se* tienen aquí valor universal: en teoría, no se refieren a ningún grupo. Pero en el *Diccionario académico* de los siglos XVIII y XIX, la impersonalización se identifica, en realidad, con el lector varón (esto es, el lector *no marcado* o *normal*). Así, en las definiciones, la presuposición es que todos los consejos, si no se especifica lo contrario, van dirigidos a un lector masculino, representado mediante la partícula *se*:

(3) A LA MUGER BRAVA DALLE LA SOGA LARGA. Refr. que aconseja **se** disimule con prudencia lo que no **se** puede remediar prontamente, aguardando ocasión y coyuntura à propósito, para reprehenderlo o castigarlo.

(7) CON LAS MUGER Y EL DINERO NO TE BURLES COMPAÑERO. ref. que enseña el recato y cuidado con que **se** debe atender y gobernar uno y otro.

En contraposición, tanto las mujeres como los personajes varones marcados por alguna característica específica (es decir, los varones *no estándar*) se representan mediante pronombres, determinantes o sintagmas que pertenecen a la tercera persona:

(2) SER MUGER. Phrase con que se explica haber llegado una moza à estado de menstruar.

(39) LA MUGER Y LA SARDINA DE ROSTROS EN LA CENIZA. ref. que advierte álas mugeres la aplicacion que deben tener á las ocupaciones domésticas propias **suyas**.

Se dan, sin embargo, algunas excepciones en que el personaje femenino sirve para ilustrar cuestiones relativas al ser humano:

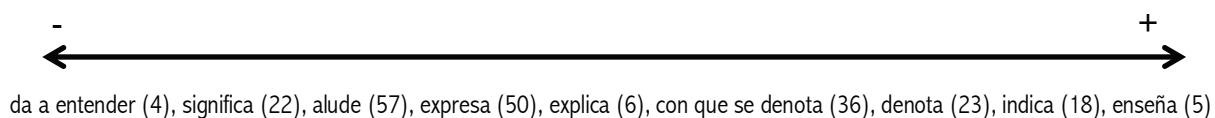
(5) A LA MUGER MALA, POCO LE APROVECHA GUARDA. Refr. que enseña, que al que es de mala inclinación, y esta habituado en vicios y ruindades, por mas diligencias que se hagan, es dificultoso sacarle de ellos.

4.3.2. La valoración: los subjetivemas

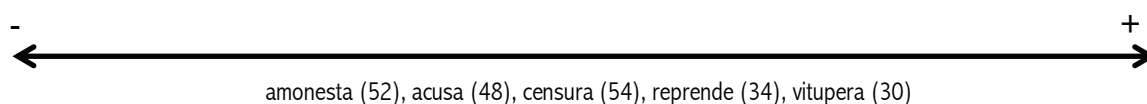
Un *subjetivema* es una palabra o enlace extraoracional (p. ej. implicaturas a partir de *sin embargo*) con notable carga afectiva o evaluativa. En el caso de las definiciones de las unidades fraseológicas consideradas aquí, es de gran relevancia el verbo que establece cómo

ha de interpretarse la relación del refrán con el mundo. Por un lado, (1) encontramos la enseñanza de los refranes, presente habitualmente en la oración subordinada introducida por *que*⁷. Por otro lado, (2) se distinguen diferentes niveles de credibilidad de los refranes: esta es una fuente más interesante de análisis. Por tanto, se dan dos planos, de los cuales el segundo se encarga de dar mayor o menor fuerza epistémica al primero.

Kerbrat-Orecchioni explica que la subjetividad es una cuestión de grado: mientras que algunos refranes *enseñan que...* (+> la enseñanza del refrán es verdadera) otros *dan a entender que...* (+> la enseñanza del refrán puede ser verdadera). Muy esquemáticamente, esta escala puede servir para representar los diferentes grados de compromiso del enunciador con lo enunciado. Una unidad fraseológica⁸



Paralelamente, se dan otras escalas verbales, con que se otorga mayor o menor intensidad semántica a la valoración positiva o negativa de una determinada acción. Paradójicamente, como se hace explícito que se trata de una valoración, podría considerarse que estos enunciados son menos tendenciosos. El contenido subjetivo se hace patente y, así, de algún modo, los verbos evaluativos funcionan como marcas pragmáticas. Así, se dice que una unidad fraseológica:



Sean más o menos precisas estas escalas, es relevante señalar que existen diversos grados de implicación subjetiva, que además se mueven en ejes diferentes: por una parte, una escala de compromiso epistémico y, por otra, una escala de valoración positiva o negativa (ver, a este respecto, Rodríguez Barcia, 2012). Un ejemplo de la tendencia a la mayor objetividad en el *Diccionario* académico podría verse en el paso del primer al segundo eje en la evolución de la definición de *a la mujer y a la picaza, lo que vieras en la plaza*: mientras que en el año 1734 (6) se dice que el refrán *explica* una enseñanza, en 1852 (48) se dice que

⁷ Estas enseñanzas se considerarían, en general, sexistas desde la óptica actual y, por tanto, no admiten tantos matices interpretativos; se podría decir que no son fruto de la subjetividad del diccionario sino del uso general de los hablantes.

⁸ Los números distribuidos en las escalas se refieren al número asignado a cada UF en el Anejo 1.

el refrán *acusa* a las mujeres de poco aptas para guardar secretos. En realidad, consideramos que la segunda de las definiciones es menos subjetiva, puesto que asume la propia subjetividad del refrán.

Abundan en las definiciones las perífrasis verbales de obligación:

- (7) CON LA MUGER Y EL DINERO NO TE BURLES COMPAÑERO. ref. que enseña el recato y cuidado con que se debe atender y gobernar uno y otro.
- (8) LA MUGER Y LA CIBERA NO LA CATES Á LA CANDELA: otros dicen LA MUGER Y LA TELA. ref. que enseña la precaución con que se han de escoger estas cosas para no quedar engañado.

La subjetividad no emerge solo en las propias perífrasis, sino en la sintaxis de las definiciones, la cual restringe la interpretación del enunciado: la interpretación preferida en *la precaución con que se han de escoger* es que, efectivamente, se *han* de escoger de esa forma, independientemente de que lo muestre o no el refrán. Serían algo diferentes las posibilidades interpretativas si la construcción *enseña el cuidado con que se debe atender* se sustituyera por *enseña que se debe atender con cuidado*, puesto que la primera posibilidad presupone un conocimiento *a priori*. Rasgos como estos logran que el *Diccionario* aparezca, en muchos casos, como un verdadero código de comportamiento.

En cuanto a los sustantivos, encontramos dos campos asociativos muy fructíferos en la valoración moral de la mujer: el relativo a su recato y el relativo al peligro que corre. Ambos rasgos son inversamente proporcionales. Así, aparece con frecuencia *honestidad* junto a *recato* (29, 61), o *vicios* junto a *peligros* (59). También los adjetivos participan de esta distinción: existe la mujer *recatada y pundonorosa* (14), *buena madre de familia* (55), frente a la *casquivana y lasciva* (52).

Una marca de subjetividad muy recurrente se encuentra en los cuantificadores indeterminados evaluativos, los cuales sugieren que existen unas pautas de comportamiento estables y cuantificables: *el demasiado adorno de las mujeres* (30), *el afán inmoderado de divertirse* (54), *las mujeres que paran poco en casa* (59), *cuando se reúnen muchas mujeres, suele hablarse mucho y con poco respeto a la verdad* (68).

Finalmente, ciertos adverbios destacan la veracidad de enunciados o descripciones: la *mujer fácil* se describe como *la que es conocidamente frágil* (15), de lo cual se comprende que la fragilidad es una cualidad intrínseca de esa mujer y no una valoración subjetiva. En (19), se aconseja que *se buya de las mujeres que tienen barbas, por ser regularmente de mala condición*. El adverbio destaca aquí el carácter enciclopédico (la base experiencial) de la apreciación.

Sin embargo, observamos en el *Diccionario* académico un progresivo movimiento hacia la objetividad o, al menos, hacia la menor presencia de subjetivemas. Por ejemplo, en 1822 se modifican todas las definiciones de las perífrasis léxicas equivalentes a *ramera* – aunque cabe notar la enorme carga evaluativa que tiene la palabra en sí–. La definición de *mujer de la mala vida o de la vida airada* es, en 1817:

(11) MUGER DE LA MALA VIDA Ó DE LA VIDA AIRADA. La viciosa y entregada a la vida licenciosa.

En cambio, en la edición de 1822, leemos:

(44) MUGER DE LA MALA VIDA Ó DE LA VIDA AIRADA. Ramera.

4. Conclusión

Frente a otros tipos de escrito con receptores más definidos, podríamos decir que los diccionarios generales de la lengua

abarcen o pretenden abarcar como receptora a la práctica totalidad de las áreas y estamentos sociales; tienen, en definitiva, una pretensión de universalidad que en el campo de la cortesía lingüística les obliga más que a los otros a afinar sus instrumentos al máximo a fin de que ninguno de los colectivos a los que se dirijan pueda verse menoscabado (Forgas Berdet, 2004, p. 5).

El fragmento de Forgas Berdet hace referencia a los diccionarios contemporáneos. Los diccionarios que nos ocupan en este trabajo comparten con las obras lexicográficas de hoy esa pretensión de universalidad. Quizás difieren, en cambio, en la destreza con que son capaces de alcanzar esa universalidad, al menos si son observados desde una perspectiva actual.

A través del análisis de las estrategias discursivas en las definiciones de las unidades fraseológicas con la voz *mujer*, hemos podido comprobar el sesgo ideológico de la obra: gran parte de esa tendenciosidad corresponde, en realidad, a una elección restringida de los receptores: “Es sabido que un texto escrito (...) preselecciona de alguna manera a sus receptores y gracias a ello se estructura en base a unas estrategias específicas (...) dirigidas a este lector o lectora ideal” (Forgas Berdet, 2007). Se podría considerar que, en el *Diccionario* académico, el receptor ideal es varón (Calero Fernández, 1999). Por tanto, las definiciones se basan, de alguna forma, en la ocultación de los demás grupos.

Sin embargo, es problemático hablar de “sexismo” o de “discriminación”, tal como entendemos hoy esos términos, en las obras académicas de los siglos XVIII y XIX. Más bien, podría considerarse que la cortesía hacia las mujeres, simplemente, no se activa en las obras lexicográficas tratadas en este trabajo –ni en su forma positiva, ni en su forma negativa–: no se percibe en los enunciados una identificación con la mujer, lo cual indica que no es la lectora *ideal*, pese a que en muchos casos sí pudiera ser la lectora *real* del texto. La ideología de los académicos, representada en las definiciones, coincide en gran medida con la de las enseñanzas contenidas en las unidades fraseológicas y, por tanto, el diccionario no contiene, estrictamente, dos discursos –aquí, como sinónimo de *ideologías*–, sino solo uno, materializado en dos planos discursivos –uno testimonial, otro normativo–diferentes.

Referencias

- Ariza, Manuel (2008). *Insulte usted sabiendo lo que dice y otros estudios sobre el léxico*. Madrid: Arco Libros.
- Blecua Perdices, José Manuel (1990). “Diccionario y enunciación”. En *Jornadas de Filología. Homenaje al Profesor Francisco Marsá*, Barcelona: Universidad, 61-74.
- Calero Fernández, M.^a Ángeles (1999). *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid: Narcea.
- Casares, Julio (1964). “La frase proverbial y el refrán”, *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, 27(95): 36-49.
- Castillo Carballo, M.^a Auxiliadora (2003). “La macroestructura del diccionario”. En Medina Guerra, Antonia M.^a (ed.), *Lexicografía española*, Barcelona: Ariel, 79-102.
- Conca, Maria (1987). *Paremiologia*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- Corpas Pastor, Gloria (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio (1973). *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio (1986 [1964]). “Introducción al estudio estructural del léxico”. En Coseriu, Eugenio, *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- Forgas Berdet, Esther (1999). “La (de)construcción de lo femenino en el diccionario”. En Fernández de la Torre Madueño, María Dolores; Antonia María Medina Guerra y Lidia Taillefer de Haya (eds.), *El sexismo en el lenguaje*, II, Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 577-590 [Disponible en línea: <http://www.urv.cat/dfilrom/publicacions/2c89109d.pdf>].
- Forgas Berdet, Esther (2004). “Diccionario, cortesía lingüística y norma social”. En Bravo, Diana y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona: Ariel, 341-356 [Disponible en línea en: www.urv.cat/dfilrom/publicacions/ecb9fe2f.pdf].
- Forgas Berdet, Esther (2007). “Diccionarios e ideologías”. *Interlingüística* 17: 2-16. [Disponible en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2316343.pdf>].
- Forgas Berdet, Esther (2015). “La (im)posible objetividad de la práctica lexicográfica”. En Serrano Dolader, David; Porroche Ballesteros, Margarita y María Antonia Martín

- Zorraquino (eds.), *Aspectos de la subjetividad en el lenguaje*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 99-118.
- Forgas Berdet, Esther y María Herrera Rodrigo (2000). “Diccionario y discurso: la emergencia de los fenómenos enunciativos (1)”. En Bustos Tovar, José Jesús *et al.* (eds.), *Lengua, discurso, texto*, Madrid: Visor, 1035-1048 [Disponible en línea en: www.urv.cat/dfilrom/publicacions/194cf6c2.pdf].
- Feijoo y Montenegro, Benito Gerónimo (1781). “Falibilidad de los adagios”. En su *Cartas eruditas y curiosas*, Madrid: Real Academia de Derecho Español y Público, 1-12.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje* (trad. de Gladys Anfora y Emma Gregores). Buenos Aires: Hachette.
- Lledó Cunill, Eulalia (coord.), M.^a Ángeles Calero Fernández y Esther Forgas Berdet (2004). *De mujeres y diccionarios. Evolución de lo femenino en la 22.^a edición del DRAE*, Madrid: Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).
- Medina Guerra, Antonia M.^a (2003). “La microestructura del diccionario: la definición”. En Medina Guerra, Antonia M.^a (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona: Ariel, 127-150.
- Newmeyer, Frederick J. (1974). “The Regularity of Idiom Behavior”, *Lingua*, 34: 327-342.
- QuilisMerín, Mercedes (2014). “Ideología en el *Diccionario Nacional* (1846-47) de Ramón Joaquín Domínguez: La “nomenclatura vergonzante””, *Boletín hispánico helvético*, 23: 141-164.
- Real Academia Española (1726-1739). [*Diccionario de autoridades*] *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Madrid, Francisco del Hierro.
- Real Academia Española (1780). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Juan Ibarra.
- Real Academia Española (1783). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Juan Ibarra.
- Real Academia Española (1791). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Vda. De Ibarra.
- Real Academia Española (1803). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Vda. De Ibarra.
- Real Academia Española (1817). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta Real.
- Real Academia Española (1822). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta Nacional.
- Real Academia Española (1832). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta Real.
- Real Academia Española (1837). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta Nacional.
- Real Academia Española (1843). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Francisco María Fernández.
- Real Academia Española (1852). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta Nacional.
- Real Academia Española (1869). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, M. Rivadeneyra.
- Real Academia Española (1884). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Gregorio Hernando.
- Real Academia Española (1889). *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Hernando y Compañía.
- Rodríguez Barcia, Susana (2008). *La realidad relativa: La realidad relativa. Evolución ideológica en el trabajo lexicográfico de la Real Academia Española (1726-2006)*. Vigo: Universidad de Vigo.
- Rodríguez Barcia, Susana (2012). “El análisis ideológico del discurso lexicográfico: una propuesta metodológica aplicada a diccionarios monolingües del español”, *Verba*, 39: 135-159.

- Rodríguez Barcia, Susana y Fernando Ramallo (2015). “De masones, sodomitas, herejes y comunistas: las minorías en la historia de la lexicografía monolingüe española”, *Estudios de Lingüística del Español*, 36: 449-483.
- Ruhstaller, Stefan (2003). “Las obras lexicográficas de la Academia”. En Medina Guerra, Antonia M.^a (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona: Ariel, 235-261.
- Ruiz Gurillo, Leonor (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat.
- Senz, Silvia y Montserrat Alberte (eds.) (2011). *El dardo en la Academia*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- Zamora Vicente, Alonso (1999). “Las mujeres en la Academia”. En *Historia de la Real Academia Española*, Madrid: Espasa Calpe.

Amparo García Ramón es doctoranda en el Departamento de Filología Española de la Universitat de València. Forma parte del grupo de investigación Val.Es.Co. y del proyecto de investigación Es.Vag.Atenuación. Su investigación se centra en el análisis del discurso, especialmente en el análisis de estructuras propias de la interacción y estrategias de negociación interaccional relacionadas con la gestión de asimetrías epistémicas.

Anejo 1. Unidades fraseológicas con la palabra *mujer* dentro del lema *mujer* en los diccionarios académicos de los siglos XVIII y XIX

1734

- (1) MUGER DE SU CASA. La que tiene gobierno y disposición para mandar y executar las cosas que la pertenecen, y cuida de su hacienda y familia con mucha exacción y diligencia.
- (2) SER MUGER. Phrase con que se explica haber llegado una moza à estado de menstruar.
- (3) A LA MUGER BRAVA DALLE LA SOGA LARGA. Refr. que aconseja se disimule con prudencia lo que no se puede remediar prontamente, aguardando ocasión y coyuntura à propósito, para reprehenderlo o castigarlo.
- (4) A LA MUGER CASADA, EL MARIDO LE BASTA. Refr. que da à entender que no debe la buena muger dar gusto sino a su marido.
- (5) A LA MUGER MALA, POCO LE APROVECHA GUARDA. Refr. que enseña, que al que es de mala inclinación, y esta habituado en vicios y ruindades, por mas diligencias que se hagan, es dificultoso sacarle de ellos.
- (6) A LA MUGER Y A LA PICAZA, LO QUE VIERAS EN LA PLAZA. Refr. que explica la prudencia y consideracioncon que se deben revelar los secretos y cosas de importancia, por el peligro de que los publiquen.

1780. Se añaden las siguientes unidades fraseológicas:

- (7) CON LAS MUGER Y EL DINERO NO TE BURLES COMPAÑERO. ref. que enseña el recato y cuidado con que se debe atender y gobernar uno y otro.
- (8) LA MUGER Y LA CIBERA NO LA CATES Á LA CANDELA: otros dicen LA MUGER Y LA TELA. ref. que enseña la precaucion con que se han de escoger estas cosas para no quedar engañado.

1783, 1791: no hay cambios en la inclusión o exclusión de unidades fraseológicas

1803. Se añade la siguiente unidad fraseológica:

- (9) LA MUGER Y LA GALLINA HASTA LA CASA DE LA VECINA, Ó POR ANDAR SE PIERDEN AHINA. ref. que advierte á las mugeres los riesgos á que se exponen por no estar recogidas en su casa.

1803, suplemento. Se añade la siguiente unidad fraseológica:

- (10) MUGER PÚBLICA. La prostituta ó ramera.

1817. Se añaden las siguientes unidades fraseológicas:

- (11) MUGER DE LA MALA VIDA Ó DE LA VIDA AIRADA. La viciosa y entregada a la vida licenciosa.
- (12) MUGER DEL PARTIDO. Lo mismo que ramera.

- (13) MUGER DE GOBIERNO. La criada que tiene á su cargo el gobierno económico de la casa.
- (14) MUGER DE PUNTO. La que es recatada y pundonorosa.
- (15) MUGER FÁCIL. La que es conocidamente frágil.
- (16) MUGER MUNDANA. La pública.
- (17) MUGER PERDIDA. La ramera, viciosa, prostituta y de mal vivir.
- (18) Á LA MUGER BAILAR Y AL ASNO REBUZNAR, EL DIABLO SE LO DEBIÓ DE MOSTRAR. ref. que indica la natural inclinación y disposición que tienen las mugeres a bailar.
- (19) Á LA MUGER BARBUDA DE LEJOS LA SALUDA. ref. que aconseja se huya de las mujeres que tienen barbas, por ser regularmente de mala condicion.
- (20) Á LA MUGER CASTA DIOS LE BASTA. ref. que enseña que Dios cuida particularmente de las mujeres honestas. (buscar honesta)
- (21) Á LA MUGER Y Á LA VIÑA EL HOMBRE LA HACE GARRIDA. ref. que da a entender que en la galanura y buen porte de la muger se conoce la estimacion que hace de ella su marido, así como se conoce en la lozanía de la viña el cuidado de su amo.
- (22) Á LA MUGER Y A LA MULA POR EL PICO LES ENTRA LA HERMOSURA. ref. que significa que la conveniencia se manifiesta exteriormente en la hermosura y brio.
- (23) COMPUESTA NO HAY MUGER FEA. ref. que denota que el aseo y compostura encubren la fealdad.
- (24) DE TU MUGER Y DE TU AMIGO EXPERTO, NO CREAS SINO LO QUE SUPIERES DE CIERTO. ref. que enseña que no todo lo que se dice ú oye se debe creer, aunque se tenga buen concepto de quien lo dice, porque es fácil padecer equivocacionó engaño.
- (25) ECHARSE CON ALGUNA MUGER. f. ant. Conocerla carnalmente.
- (26) GOZAR UNA MUGER. f. Tener acto carnal con ella.
- (27) LA MUGER ALGARERA NUNCA HACE LARGA TELA. ref. que advierte que la muger que habla mucho trabaja poco.
- (28) LA MUGER ARTERA EL MARIDO POR DELANTERA. ref. que enseña que la muger sagaz se excusa con su marido para dejar de hacer lo que no la conviene.
- (29) LA MUGER CASADA EN EL MONTE ES ALBERGADA. ref. en que se advierte que la muger casada que tiene la honestidad y recato correspondiente á su estado, se hospeda y recoge seguramente en cualquiera parte.
- (30) LA MUGER DEL CIEGO PARA QUIEN SE AFEITA? ref. que vitupera el demasiado adorno de las mugeres con el fin de agradar á otros que á sus maridos.
- (31) LA MUGER DEL ESCUDERO GRANDE BOLSA Y POCO DINERO. ref. contra los que ostentan mas de lo que pueden.

- (32) LA MUGER DEL VIÑADERO BUEN OTOÑO Y MAL INVIERNO. ref. que da a entender que la subsistencia de las mugeres depende comúnmente del oficio u ocupacion de sus maridos, como sucede á la del que guarda viñas.
- (33) LA MUGER HONRADA LA PIERNA QUEBRADA Y EN CASA. ref. que aconseja el recato y recogimiento que deben observar las mugeres.
- (34) LA MUGER LOCA POR LA VISTA COMPRA LA TOCA. ref. que reprende la ligereza é indiscrecion de los que entran en negocios sin examinar sus circunstancias.
- (35) LA MUGER QUE POCO HILA SIEMPRE TRAE MALA CAMISA. ref. que advierte que no medra el que trabaja poco.
- (36) LA MUGER Y LA CAMUESA POR SU MAL SE AFEITAN. ref. con que se denota que los afeites en las mujeres comunmente se usan para encubrir ó disimular sus defectos, aludiendo á la camuesa, que cuando está mas colorada y parece mejor, suele hallarse podrida por dentro.
- (37) LA MUGER Y LA GALGA EN LA MANGA. Dicho festivo a favor de las mugeres pequeñas.
- (38) LA MUGER Y LA PERA LA QUE CALLA ES BUENA. ref. que recomienda el silencio á las mugeres.
- (39) LA MUGER Y LA SARDINA DE ROSTROS EN LA CENIZA. ref. que advierte á las mugeres la aplicacion que deben tener á las ocupaciones domésticas propias suyas.
- (40) LA PRIMERA MUGER ESCOBA, Y LA SEGUNDA SEÑORA. ref. que enseña que suelen los que se casan dos veces tratar mejor a la segunda muger que a la primera.
- (41) MUÉSTRAME TU MUGER, DECIRTE HE QUÉ MARIDO TIEN. ref. que da a entender que en el porte de los inferiores se conoce el gobierno del superior.
- (42) QUIEN MAS NO PUEDE CON SU MUGER SE ACUESTA. ref. que se dice de aquellos que se contentan con lo lícito mas por necesidad que por virtud.
- (43) TOMAR MUGER. f. Casarse ó contraer matrimonio con ella.

1822: modificaciones en las definiciones

- (44) MUGER DE LA MALA VIDA Ó DE LA VIDA AIRADA. Ramera.
- (45) MUGER DEL PARTIDO. Ramera.
- (46) MUGER MUNDANA. Ramera.
- (47) MUGER PERDIDA. Ramera.

1832 , 1837, 1843: no hay cambios

1852. Cambia la definición:

- (48) A LA MUJER Y A LA PICAZA, LO QUE VIERAS EN LA PLAZA. ref. que acusa a las mujeres de poco aptas para guardar secretos.

1869. Se añaden las siguientes unidades fraseológica:

- (49) MUJER DEL ARTE. fam . Ramera
- (50) Á MUJER PARIDA Y TELA URDIDA, NUNCA LE FALTA GUARIDA. ref. que expresa que así acontece á la primera, por consideracion; con la segunda porque donde quiera es util.
- (51) NI BEBER DE BRUCES, NI MUJER DE MUCHAS CRUCES. ref. que advierte los peligros de las que son mojigatas.
- (52) NI POR CASA NI POR VIÑA, NO TOMES MUJER JIMIA. ref. que amonesta que por razon de intereses no hay que casarse nunca con la mujer casquivana ó lasciva.
- (53) MUJER, VIENTO Y VENTURA, PRONTO SE MUDAN. ref. que indica la inestabilidad de estas tres cosas.
- (54) Á LA MUJER LOCA, MÁS LE AGRADA EL PANDERO QUE LA TOCA. ref. que censura en la mujer el afán inmoderado de divertirse.
- (55) LA MUJER BUENA, DE LA CASA VACÍA HACE LLENA. ref. que denota, por lo que hace prosperar la casa, el orden y la economía de la buena madre de familia.
- (56) MUJER COMPUESTA QUITA AL MARIDO DE LA OTRA PUERTA. ref. que recomienda á la mujer el aseo y aliño moderado.
- (57) LA MUJER PULIDA, LA CASA SUCIA Y LA PUERTA BARRIDA. ref. que alude al descuido con que suelen mirar sus casas las mujeres muy dadas á componerse.
- (58) LA MUJER ROGADA, Y LA OLLA REPOSADA. ref. que enseña cuanto realza á la mujer el recato.
- (59) LA MUJER PLACERA DICE DE TODOS Y TODOS DE ELLA. ref. que expresa los vicios y peligros de las mujeres que paran poco en casa.
- (60) NI MULA CON TACHA, NI MUJER SIN RAZA. ref. que advierte la ventaja de que la mujer venga de buena madre, y que lo sean si es posible, todas las de su familia.
- (61) LA MUJER Y EL VIDRIO SIEMPRE ESTAN EN PELIGRO. ref. para ponderar el cuidado que la mujer ha de tener de su honestidad y recato.
- (62) LA MUJER Y EL VINO, SACAN AL HOMBRE DE TINO. ref. que encarece la necesidad de no dejarse dominar por la liviandad y la embriaguez.
- (63) NI MUJER DE OTRO, NI COCES DE POTRO. ref. que advierte los peligros de tener trato con mujer ajena.

1884. Se añade un refrán y cambian cuatro definiciones:

- (64) LA MUJER DEL VIÑADERO, BUEN OTOÑO Y MAL INVIERNO. ref. que da a entender que como la subsistencia de las mujeres depende comunmente del oficio u ocupación de sus maridos, lo pasa bien la del viñadero en la época en la que este gana.
- (65) LA MUJER Y LA CAMUESA, Ó LA CEREZA, POR SU MAL SE AFEITAN. ref. que advierte que se hacen víctimas del apetito, la primera por los afeites y adorno de su rostro, y la segunda por los colores que indican su madurez.
- (66) LA MUJER Y LA GALGA, EN LA MANGA. ref. que elogia festivamente á la mujer pequeña.
- (67) LA MUJER Y LA PERA, LA QUE CALLA ES BUENA, Ó LA QUE NO SUENA. ref. que alaba el silencio en las mujeres.
- (68) YENDO LAS MUJERES AL HILANDERO, VAN AL MENTIDERO. ref. que advierte que, cuando se reunen muchas mujeres, suele hablarse mucho y con poco respeto a la verdad.

1889: no hay cambios

Estudi comparatiu de l'atenuació pragmàtica en la llengua catalana: converses col·loquials prototípiques-converses col·loquials perifèriques

Comparative study on pragmatic mitigation in the Catalan language:
prototypical colloquial conversations-peripheral colloquial conversations

Àngela Magraner Mifsud

Resumen

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis comparativo de la atenuación pragmática en un corpus de conversaciones coloquiales en catalán con el objetivo de estudiar de forma contrastiva la atenuación, es decir, de observar el contraste de uso de esta estrategia pragmática entre conversaciones coloquiales prototípicas y conversaciones coloquiales periféricas. Por ello, se ha creído pertinente explicar previamente el género conversacional y el registro coloquial, es decir, la conversación coloquial y sus características. Para hacer este estudio, se ha recopilado un corpus propio (grabado y transcrito) formado por cinco conversaciones coloquiales: dos prototípicas y tres periféricas. La metodología seguida para el análisis de la atenuación es la propuesta por Albelda et alii (2014), en la que se tienen en cuenta variables situacionales, sociolingüísticas y enunciativas, así como una lista de posibles procedimientos candidatos a expresar las formas de atenuación.

Palabras clave: atenuación, conversación coloquial, estrategia lingüística, prototípico-periférico.

Abstract

A comparative study on pragmatic mitigation in a corpus of colloquial conversations in Catalan has been conducted in this work. Its aim objective is to study mitigation in a contrastive way, that is to say, to examine the usage contrast of this pragmatic strategy amongst prototypical colloquial conversations and peripheral colloquial conversations. For this purpose, it was believed appropriate to previously explain conversational genre and colloquial register, that is to say, colloquial conversation and its characteristics. In order to conduct this study, one's own corpus has been compiled (recorded and transcribed) consisting of five colloquial conversations: two prototypical ones and three peripheral ones. The methodology followed so as to analyse mitigation is the one proposed by Albelda et alii (2014), in which situational, sociolinguistic and uttered variables are regarded, as well as a list of possible procedures appointed to express ways of mitigation.

Keywords: mitigation, colloquial conversation, language strategy, prototypical-peripheral.

Àngela Magraner Mifsud, Universitat de València, anmamif@alumni.uv.es

Recibido: diciembre 2016 / Aceptado: abril 2017

DOI 10.17710/tep.2017.3.2.3magranermifsud

1. Introducció

En aquest treball s'ha dut a terme una anàlisi comparativa de l'atenuació pragmàtica en un corpus de converses col·loquials en català. L'objectiu és estudiar de forma contrastiva l'atenuació, és a dir, observar el contrast d'ús d'aquesta estratègia pragmàtica entre converses col·loquials prototípiques i en converses col·loquials perifèriques. És per això que cal explicar prèviament el gènere conversacional i el registre col·loquial, és a dir, la conversa col·loquial i les seues característiques. Per a fer aquest estudi, s'ha recopilat un corpus propi (gravat i transcrit) format per dos converses prototípiques (C1 i C2) i tres converses perifèriques (C3, C4 i C5)¹. La metodologia seguida per a l'anàlisi de l'atenuació és la proposada per Albelda et alii (2014), en què es tenen en compte variables situacionals, sociolingüístiques i enunciatives, així com una llista de possibles procediments candidats a expressar les formes d'atenuació.

Una vegada estudiat i explicat el concepte d'atenuació pragmàtica, la conversa col·loquial, i la prototipicitat i perifèritat que aquesta pot presentar o adquirir en funció dels paràmetres situacionals, aquest treball establirà una comparació entre l'ús de l'atenuació en les converses col·loquials prototípiques i en les perifèriques. Per això, s'ha partit de la hipòtesi, presa de Briz (2004), segons la qual a més distància social, major freqüència d'atenuants, mentre que a més proximitat social, menor ús d'atenuació. Així doncs, per a comprovar-ho, es comparen converses col·loquials prototípiques, en les quals en principi hi ha un menor grau de distància sociofuncional entre els parlants, i converses perifèriques, en què s'espera major distància. Les converses perifèriques, a diferència de les prototípiques, presenten entre els seus trets sociosituacionals una finalitat transaccional, una desigualtat funcional i / o social, una relació vivencial de no proximitat i un marc físic no quotidià per als parlants (Briz, 1998). Aquestes últimes ofereixen, en principi, i per tant, un registre més formal, per la qual cosa s'espera un major nombre de mecanismes atenuants.

Així doncs, aquest treball resulta innovador perquè s'endinsa en l'estudi del català col·loquial i del gènere conversacional, tot analitzant les diferències existents entre converses col·loquials prototípiques i perifèriques de la llengua catalana. A més, en aquesta investigació es treballa per primera vegada amb un corpus de converses col·loquials en català, llengua que gairebé no ha rebut estudis sobre l'atenuació pragmàtica. En definitiva,

¹ Les dues converses prototípiques tenen la mateixa duració que les tres perifèriques.

s’ha intentat oferir una descripció i discussió de les estratègies lingüístiques d’atenuació, que s’ha completat amb un estudi d’interpretació dels resultats.

2. Marc teòric

2.1. El concepte d’“atenuació”

L’objecte d’estudi d’aquest treball és l’atenuació, definida per la Real Academia Española (2014, 23a edició) com: “Expresión en la que el hablante, sin decir todo lo que quiere expresar, hace comprender su intención, y se realiza generalmente negando lo contrario de lo que se desea afirmar, como en *no es una de sus virtudes* o en *en esto no acertáis*”. Com veiem, es tracta d’una definició no especialitzada en l’àmbit lingüístic, ja que dóna unes mínimes indicacions perquè qualsevol persona pugui saber més o menys el seu significat.

Endinsant-nos ja en un àmbit més especialitzat, acudirem a diversos autors per tractar de definir i de comprendre aquest terme. L’atenuació o mitigació és un dels pols de la modulació discursiva, l’altre pol és la intensificació. L’atenuació és una estratègia de modulació de la interacció verbal i es realitza fonamentalment a través de l’ús d’atenuants. Segons Haverkate: “Podríamos definir el atenuante como una partícula, palabra o expresión que sirve para modificar el significado de un predicado de forma que se indique que ese significado sólo se aplica parcialmente al objeto descrito” (Haverkate, 1994, p. 209).

Altres autors que han explorat més a fons el tema de l’atenuació han sigut Meyer-Herman (1988), Fraser (1980) o Caffi (1999). Actualment s’ha demostrat que, com diu Caffi (1999): “mitigation works in a multilayered and multi-dimensional way, simultaneously affecting a plurality of linguistic levels and interactional dimensions” (p. 883). Aquesta autora entén que hi ha tres paràmetres interaccionals, ja que l’atenuació s’entén com un predicat de tres arguments: algú atenua alguna cosa a través d’algun mecanisme. Un dels objectes involucrats és un objecte lingüístic (el mecanisme lingüístic pel qual es mitiga), mentre que l’altre és un component abstracte de l’enunciat², és a dir, un tret del conglomerat de trets semàntico-pragmàtics de l’enunciat.

Caffi proposa reunir les diferents funcions de l’atenuació al voltant de dues dimensions principals, que també difereixen en la convencionalitat: (1) la dimensió de l’eficiència interaccional, que satisfà necessitats essencialment instrumentals, ja que la mitigació ajuda a assolir metes interaccionals; (2) la dimensió de construcció d’identitat, que

² Amb mecanismes abstractes es refereix a la precisió de la referència, al compromís amb la veritat de la proposició, a la intensitat de la força il·locutiva, etc.

satisfà necessitats essencialment relacionals, ja que la mitigació és funcional al maneig de les distàncies emocionals entre interlocutors. A més, avança una classificació dels mecanismes atenuants basada en els tres components de l'enunciat sobre els quals la mitigació pot operar: la proposició, la il·locució i la font de l'emissió. Estenent la metàfora de Lakoff (1973), els nomena *bushes*, *hedges* i *shields* respectivament.

Més recentement, autors com Briz³ i Albelda (2013) han donat una definició operativa de l'atenuació: “La atenuación es una categoría pragmática en tanto mecanismo estratégico y táctico (por tanto, intencional), que tiene que ver con la efectividad y la eficacia del discurso, con el logro de los fines en la interacción, además de tratarse de una función solo determinable contextualmente” (p. 292). És una estratègia, ja que s'atenua per aconseguir l'acord o l'acceptació de l'altre, i també un mecanisme retòric per convèncer, aconseguir un benefici, persuadir i, alhora, per cuidar les relacions interpersonals i socials o evitar que aquestes es deterioreni o patisquen algun tipus de dany. És important l'apunt que realitzen aquests autors (Briz i Albelda, 2013, p. 293):

La atenuación es un mecanismo estratégico de distanciamiento lingüístico del mensaje y, a la vez, de acercamiento social: lingüísticamente, atenuación significa distancia; socialmente, atenuación significa acercamiento. El yo mitiga o debilita la fuerza ilocutiva, de tal manera que logra así distanciarse de su mensaje para acercarse (social y afectivamente) o no alejarse demasiado del otro o de terceros, buscando la consideración y aprecio de los interlocutores o afectados, velando e incrementando las relaciones interpersonales, intentando que dichas relaciones no se deterioreni o disminuyan, evitando o minorando tensiones y conflictos interaccionales. Ciertamente, uno es atenuadamente cortés para acercarse o no alejarse demasiado del otro y así lograr el objetivo, llegar con éxito a la meta, una meta local (obtener algo en un momento dado) o global (lograr el acuerdo o minimizar el desacuerdo).

Tradicionalment, s'ha tendit a identificar els conceptes d'atenuació i de cortesia verbal⁴, però hem de tindre en compte que cadascun d'aquests fenòmens actua en un àmbit distint. Com bé apunten Briz i Albelda (2010): “la atenuación es un hecho lingüístico, mientras que la cortesía es social. Si bien la atenuación es uno de los principales modos de formular la cortesía lingüística, no es el único. Asimismo, la atenuación puede desempeñar otras funciones, además de las corteses” (p. 238). Per tant, encara que en molts casos l'atenuació s'utilitzi amb l'objectiu de ser cortès verbalment per tal de no ferir la imatge⁵ dels

³ Ací es fa referència a les últimes observacions que Briz fa sobre l'atenuació, però hem de tenir en compte que aquest autor parla ja d'aquesta estratègia pragmàtica l'any 1995.

⁴ No obstant això, aquest registre col·loquial és susceptible d'aparèixer en altres tipus de discurs. Cal tenir en compte que la noció de registre col·loquial (R.C.) és més extensa que la de conversa col·loquial (C.C.).

⁵ Seguint a Goffman (1967), la persona presenta una propietat bàsica, la imatge pública (*face*), constituïda per dos classes de desitjos, que Brown i Levinson (1987) denominaran imatge negativa o territori (el desig

interlocutors, en molts altres, no s'atenua amb la intenció de minimitzar un desacord o una opinió que podria atacar la imatge dels altres: “la atenuación presenta diferentes formas lingüísticas de expresión y [...] su función puede ser cortés (proteger la imagen ajena) o no serlo, y emplearse, entonces, para otros fines (como por ejemplo, proteger solo la imagen propia)” (Briz i Albelda, 2010, p. 239).

D'altra banda, per a l'estudi de l'atenuació en una interacció concreta, la millor premissa de la qual es pot partir és aquella que considera que els atenuants són, com s'assenyala en Briz (1995) “estrategias, movimientos tácticos para ganar en el juego conversacional, minimizadores del decir o de lo dicho, a la vez que, dialógicamente, del desacuerdo, ya sea en el plano local, es decir, en algunas de las intervenciones, intercambios, ya sea en el plano global de la conversación” (p. 163). Per tant, la dicotomia bàsica amb què es pot operar és l'oposició entre els procediments d'atenuació del que s'ha dit o del *dictum* (atenuació intraproposicional o de l'enunciat) i l'atenuació del *modus* o del dir (atenuació extraproposicional o de l'enunciació) (Briz, 2005, p. 79).

2.2. *La conversa col·loquial: el gènere conversacional i el registre col·loquial*

Una vegada definit el concepte d'atenuació, cal fer referència al gènere escollit en aquest estudi per a l'anàlisi d'aquest fenomen pragmàtic: la conversa col·loquial. Les cinc converses analitzades comparteixen trets conversacionals pel que fa al tipus de discurs – oral, dialogal i immediat; retroalimentat i cooperatiu; dinàmic i amb alternança de torns no predeterminada– i trets col·loquials relatius al registre d'ús – no planificat, no transaccional, de to informal–, segons Briz i grup Val.Es.Co. (2002, p. 18). El grau de col·loquialitat, segons els mateixos autors, ve determinat per una sèrie de paràmetres: a major presència de tals paràmetres, més caràcter prototípicament col·loquial tindrà la conversa, mentre que l'absència d'algun tret farà que siga de caràcter col·loquial perifèric. Els paràmetres són: relació d'igualtat social i funcional entre els interlocutors, relació vivencial de proximitat, marc d'interacció familiar i temàtica no especialitzada de la interacció.

La conversa, en ser un procés elaborat “sobre la marxa” entre dues o més persones, pot semblar caòtica, ja que es produeixen falsos començaments, discordances, el·lipsis, etc.,

d'actuar lliurement sense veure's limitat per l'actuació dels altres, gaudint de la integritat territorial) i imatge positiva (la recerca de l'aprovació, el desig de que els altres aproven o valoren les nostres intencions o actes). Per tant, podríem dir que la imatge és, com apunten Briz i Albelda (2010, p. 240): “el deseo que las personas sentimos de ser valorados positivamente por los demás, apreciados o respetados. Gozamos de un prestigio y de una honra que queremos salvaguardar y somos conscientes de que hay determinadas acciones, como recibir críticas, humillar, dar órdenes, prohibir, o hacer preguntas indiscretas, que pueden incomodarnos”.

però diferents autors han mostrat que respon a una lògica interna. Cada vegada més autors s'interessen per analitzar, revaloritzar i donar-li un estatus propi a la gramàtica dialògica davant de la gramàtica tradicional, tendència que s'aprecia en diverses llengües. Precisament, crida l'atenció Linell (1996, p. 28) sobre el fet que la nostra concepció del llenguatge es veu influenciada per una llarga tradició que atorga superioritat a l'anàlisi del llenguatge escrit, cosa que repercuteix en l'aparell conceptual amb el qual ens acostem al llenguatge parlat –en textos, diccionaris, transcripcions–; això és el que Linell denomina *the written language bias*. Així, el projecte d'elaboració del Corpus general d'espanyol parlat del grup Val.Es.Co. (Briz i grup Val.Es.Co., 2002), parteix de la hipòtesi inicial que la conversa col·loquial es regeix per un conjunt d'estructures i estratègies de base pragmàtica, que es van constituint en el procés d'interacció i no responen, per tant, a una simple transgressió de la gramàtica oracional.

Sobre el concepte de registre, indiquen Briz i grup Val.Es.Co. (2002) que “Los registros son modos de habla *determinados* por la situación comunicativa y por los rasgos del usuario y, a su vez, *favorecidos* por el tipo de discurso” (p. 27). D'aquests tres factors –perfil d'usuari amb les seves característiques sociolectals i dialectals, tipus de text i situació–, la situació és jeràrquicament predominant, per la qual cosa s'entén el registre com la variació del llenguatge segons la situació d'ús, amb dos extrems en l'escala, el registre formal i el registre col·loquial. Aquests registres ocuparien els pols extrems d'un continu imaginari on s'intercalarien una sèrie de registres intermedis; en una mateixa conversa, podrien alternar en funció, per exemple, dels temes que es van tractant (Briz, 1998, p. 26).

Pel que fa al registre informal o col·loquial, els trets que el defineixen encaixen perfectament en la modalitat discursiva de la conversa, de manera que habitualment aquesta adopta el registre col·loquial, sent doncs, la conversa, el mode discursiu prototípic del col·loquial⁶.

Així doncs, la conversa col·loquial es caracteritza per la presència d'uns trets situacionals o col·loquialitzadors i d'uns trets primaris. No obstant això, només cal la presència d'un o diversos d'aquests trets perquè la conversa pugui caracteritzar-se com col·loquial (Briz, 1997, p. 14) i davant l'absència d'un dels trets col·loquialitzadors, es planteja el procés de col·loquialització. És possible que en una situació contextual trobem algun factor que aïlladament no seria propi d'un registre col·loquial, però que es compensa

⁶ No obstant això, aquest registre col·loquial és susceptible d'aparèixer en altres tipus de discurs. Cal tenir en compte que la noció de registre col·loquial (R.C.) és més extensa que la de conversa col·loquial (C.C.)

per un altre tret situacional de caràcter informal. Per exemple, el cas d'un taxista i un metge ingressats a la mateixa habitació d'un hospital: el marc quotidià i la relació vivencial de proximitat compensarien el factor de desigualtat funcional (Briz, 1995, p. 31). Cal observar, en aquest sentit, el predomini del factor funcional (situacional) sobre altres factors, com ara la jerarquia social dels interlocutors o el grau d'instrucció (Briz i Grup Val.Es.Co., 2002, p. 27). A la figura 1, extreta d'Albelda (2004): "Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal", podem veure els trets situacionals i discursius de la conversa col·loquial en comparativa amb els trets del gènere de l'entrevista semiformal:

	PARÁMETROS COMPARATIVOS	Conversación coloquial	Entrevista semiformal
RASGOS SITUACIONALES	1. <i>Relación vivencial entre los interlocutores</i>	PROXIMIDAD	NO PROXIMIDAD
	2. <i>Marco de interacción</i>	FAMILIAR/COTIDIANO	TRANSACCIONAL
	3. <i>Relación social/funcional de los interlocutores</i>	IGUALDAD SOCIAL Y FUNCIONAL	+/- IGUALDAD SOCIAL/ DESIGUALDAD FUNCIONAL
	4. <i>Temática</i>	NO ESPECIALIZADA	NO ESPECIALIZADA
RASGOS DISCURSIVOS	5. <i>Toma de turno</i>	NO PREDETERMINADA	PREDETERMINADA
	6. <i>Tono</i>	INFORMAL	SEMIFORMAL
	7. <i>Planificación</i>	AUSENCIA	+/-PRESENCIA
	8. <i>Finalidad</i>	INTERPERSONAL	TRANSACCIONAL
	9. <i>¿Dinamismo, tensión dialógica?</i>	SÍ	NO o muy poca

Figura 1. Trets discursius i situacionals de la conversa col·loquial i de l'entrevista semiformal. Extret d'Albelda Marco (2004, p. 113)

Una vegada justificada l'elecció del gènere conversacional i del registre col·loquial, és a dir, de la conversa col·loquial, passarem a explicar els altres dos termes claus d'aquest treball: la *prototipicitat* i la *periferietat* de les converses col·loquials. Això està en estreta relació amb la variació pragmàtica (Briz, 2010), per la qual entenem els canvis que, en virtut de la situació, poden patir en la interacció els registres o estils de comunicació, així com les maneres de realització d'aquests, que són els gèneres discursius, i, per tant, tota l'activitat estratègica (Briz, 2012, p. 90). Entenem per situació, segons la proposta Val.Es.Co. (Briz, 1995: 25 i ss.; Briz i grup Val.Es.Co., 2002; Briz, 2010 i 2012), un feix de trets vinculats:

- a) A la major o menor relació d'igualtat social o funcional entre els interlocutors que participen en la interacció (estrats socials i rols),
- b) A la major o menor relació vivencial de proximitat (sabers compartits, acostament

interpersonal) entre els interlocutors,

- c) Al marc o a l'espai interaccional més o menys quotidià,
- d) A la major o menor quotidianitat temàtica de l'esdeveniment comunicatiu i
- e) Al la finalitat més o menys interpersonal.

Al seu torn, a major o menor presència d'aquests trets s'associen, respectivament,

- f) Un grau major o menor de planificació sobre la marxa i
- g) Un to més o menys informal.

En altres paraules, segons la proposta Val. Es.Co., cal distingir entre situacions de més o menys col·loquialitat i situacions de més o menys formalitat, cosa que té conseqüències sobre tot el mapa diafàsic. A la figura 2 s'expliquen de forma detallada tots aquests trets situacionals que ja s'han comentat anteriorment i que converteixen un conversa col·loquial en prototípica o en perifèrica:

Escalas de la variación situacional (Briz, 2010)

ESCALAS DE LA VARIACIÓN SITUACIONAL			
EJE DE LA COLOQUIALIDAD CONSTELACIÓN COMUNICATIVA COLOQUIAL + INMEDIATEZ COMUNICATIVA		EJE DE LA FORMALIDAD CONSTELACIÓN COMUNICATIVA FORMAL - INMEDIATEZ COMUNICATIVA	
+ COLOQUIAL PROTOTÍPICO	- COLOQUIAL PERIFÉRICO	- FORMAL PERIFÉRICO	+ FORMAL PROTOTÍPICO
RASGOS COLOQUIALIZADORES		RASGOS DE FORMALIDAD	
+relación de igualdad	-/+	-/+	-relación de igualdad
+relación vivencial	-/+	-/+	-relación vivencial
+marco interacción cotidiano	-/+	-/+	-marco interacción cotidiano
+cotidianidad temática	-/+	-/+	-cotidianidad temática
DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO COLOQUIAL		DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO FORMAL	
+planificación sobre la marcha	-/+	-/+	-planificación sobre la marcha
+fin interpersonal	-/+	-/+	-fin interpersonal
+tono informal	-/+	-/+	-tono informal
<i>Control menor de lo producido (pérdida de sonidos, vacilaciones, reinicios y vueltas atrás...), deixis extrema, léxico poco preciso (proformas...), tratamiento cercano o familiar (tuteo, apelativos cariñosos, menos atenuación...), orden pragmático de las palabras, etc.</i>		<i>Control mayor de lo producido (pronunciación cuidada...), léxico preciso (a veces, técnico), tratamiento de distancia (con "usted", formas de cortesía, más atenuación...), orden sintáctico de palabras, etc.</i>	
+diferencias dialectales	-/+diferencias dialectales	-/+diferencias dialectales	-diferencias dialectales
+diferencias sociolectales de sexo y edad	-/+diferencias sociolectales de sexo y edad	-/+diferencias sociolectales de sexo y edad	-diferencias sociolectales de sexo y edad
-diferencias sociolectales de nivel sociocultural	+/-diferencias sociolectales de nivel sociocultural	-/+diferencias sociolectales de nivel sociocultural	+diferencias sociolectales de nivel sociocultural

Figura 2. Escalas de la variació situacional. Extret de Briz i Albelda (2013, p. 294).

D'aquesta manera veiem com els trets situacionals i els registres que aquests afavoreixen entren en correlació amb una sèrie de fets lingüístics que faciliten o no l'ús del mecanisme pragmàtic de l'atenuació.

3. Metodologia

3.1. Definició operativa d'atenuació i cultures d'acostament i d'allunyament

Una vegada definit i detallat el concepte d'atenuació, explicarem el mecanisme i/o els criteris que ens han permès detectar durant l'anàlisi del corpus que una determinada ocurrència és o no atenuant. Així doncs, seguint a Briz (1998, 2003, 2006) i a Briz i Albelda (2013) es proposen, a continuació, una sèrie de factors que poden contribuir al reconeixement d'una forma atenuada.

Els primers que s'han de tenir en compte són els trets situacionals en els quals es desenvolupa l'intercanvi comunicatiu. En primer lloc, és important saber en quin espai es realitza o es dona la conversa, és a dir, el marc físic en què aquesta es desenvolupa. Si es tracta d'un àmbit familiar o quotidià, hi haurà menys possibilitats que els parlants atenuen que si hi ha una finalitat transaccional en la conversa. No és el mateix que s'estiga parlant en un espai familiar i conegut que en un espai en el qual s'està amb l'objectiu d'aconseguir alguna cosa. Per posar un exemple, en una conversa familiar que es dona a la taula durant el dinar hi haurà, en principi, menys atenuació que en un despatx en el qual es fa una reunió entre empresaris.

En segon lloc, és rellevant la relació de poder, és a dir, la jerarquia entre els interlocutors. Quan hi ha una igualtat funcional i/o social entre els parlants, és més probable que els mecanismes d'atenuació que s'utilitzen siguin més aviat escassos. D'altra banda, si la relació entre els interlocutors és de desigualtat, ja siga funcional o social, el més segur és que l'atenuació siga major. No és el mateix mantenir una conversa amb els teus amics que amb el teu professor o la teva cap.

Molt relacionat amb l'aspecte anterior, hi ha un altre factor que cal tenir en compte i que resulta clau a l'hora de saber si una conversa serà més o menys atenuada: el grau de proximitat i el coneixement comú compartit entre els interlocutors⁷. A major relació vivencial de proximitat, menor atenuació; aquest seria el cas de les converses entre persones

⁷ En aquest punt és important tenir en compte també el context sociocultural, que Hernández Flores (2002) defineix com el conjunt de "conocimientos compartidos en determinada sociedad sobre el modo de desarrollarse la interacción y sobre cómo se concibe en su seno la relación interpersonal" (p. 104).

que es coneixen i que tenen confiança⁸: amics, parents, col·legues i fins i tot coneguts. Per contra, quan no hi haja una relació vivencial de proximitat entre els parlants, els mecanismes d'atenuació tendiran a ser més, a causa del desconeixement entre les persones que s'estan comunicant⁹.

Finalment, resulta transcendental l'origen geogràfic i cultural del parlant, ja que hi ha països que tenen una cultura d'allunyament, i uns altres que tenen cultures d'acostament (Briz, 2004). Seguint a Briz i Albelda (2013), s'entén per cultura d'acostament aquella en la que, a través dels seus patrons culturals, presenta “una tendencia a mostrar cercanía social, a acortar los espacios interpersonales, a interferir directamente en la esfera privada de los demás, a establecer puentes de relación y confianza entre los interlocutores” (p. 248). En canvi, una cultura d'allunyament seria aquella que es caracteritza pel contrari, “por respetar el ámbito y el espacio personal de los demás, por mantener la deferencia y precaución en las relaciones sociales” (p. 248). “El español de muchas zonas de América, de acuerdo con los datos facilitados por algunos estudios empíricos, es, en general, más atenuado que el español europeo. Así, por ejemplo, el español europeo es más tolerante en el uso y frecuencia del imperativo sin atenuar que muchas variantes del español de América” (Briz i Albelda, 2013, p. 248). Segons açò, podríem dir que Espanya, per exemple, tindria una cultura d'acostament, i Mèxic, una cultura d'allunyament, tot i compartir tots dos la mateixa llengua. I això ja es fa molt més notori en el cas de països com el Regne Unit o Alemanya, països on la cultura és clarament més de distanciament que la nostra. D'aquesta manera, en països amb cultures d'acostament, l'atenuació serà menor, ja que tenen una forma de parlar i de comunicar-se molt més propera i familiar, i en països amb cultures d'allunyament l'atenuació serà major, ja que guarden molt més les formes a l'hora de comunicar-se¹⁰.

⁸ Com bé apunta Hernández Flores (2002): “convendría acotar lo que operativamente entendemos por *confianza*, dado que es un término en ocasiones difuso y que implica contenidos diferenciados culturalmente. Lo podemos acotar como *familiaridad* e *intimidad*, constituyendo un estilo de interacción basado en un modelo de relación donde el contacto y la proximidad psicológica son cotidianos, y donde hablar con confianza supone hablar sin reservas y sin temor a ofender al interlocutor” (pp. 46-47).

⁹ No obstant, encara que la relació vivencial entre els interlocutors siga de proximitat i de familiaritat, si la interacció té un caràcter o fi transaccional, l'ús de mecanismes d'atenuació pot veure's alterat, ja que ací l'interlocutor pot recórrer a l'atenuació per a reduir la força il·locutiva d'una ordre o d'una petició més o menys delicada. Per tant, direm que la relació vivencial de proximitat tendeix a fer que, en la majoria dels casos, els interlocutors utilitzen una menor quantitat de mecanismes atenuants, tot i que serà determinant el caràcter o fi de la interacció (interpersonal o transaccional).

¹⁰ Per a poder reconèixer si una determinada cultura és d'allunyament o d'acostament, Briz (2006), detalla una sèrie de trets que poden contribuir, gradualment, a jutjar una cultura de més acostament o de més distancia. Briz i Albelda (2013, p. 249) organitzen aquests trets en un quadre.

Així doncs, els trets que caracteritzarien la formalitat, és a dir, una situació formal, serien el marc físic transaccional, la desigualtat funcional i/o social, la relació vivencial de no proximitat i el fet de tenir una cultura d'allunyament. Com apunta Albelda, es pot derivar el següent principi: “A más rasgos formales, más posibilidades de que se emplee la atenuación (2010, p. 10). En definitiva, aquestes serien les característiques que ens ajudarien a determinar, en general, si una conversa té més o menys possibilitats que en ella es practique l'atenuació.

3.2. Paràmetres d'anàlisi

El principal paràmetre d'anàlisi que s'ha utilitzat en aquest estudi és la “Propuesta de ficha para el análisis pragmático de la atenuación en Ameresco”, inclosa dins del projecte de ES.VAR.ATENUACIÓN (www.esvaratenuacion.es). Es tracta d'una de les propostes més recents pel que fa a l'estudi de l'activitat mitigadora. Per a aconseguir-ho, aquest projecte panhispànic ha dissenyat una fitxa d'anàlisi (Albelda et alii, 2014) que ha servit de base als investigadors que s'hi han adscrit, i en la qual es tenen en compte variables situacionals, sociolingüístiques i enunciatives, així com un llistat de possibles procediments candidats a expressar les formes d'atenuació. Si bé en el desenvolupament de la fitxa s'exploren diversos paràmetres per a l'anàlisi (veure Albelda et alii, 2014, p. 5), per a aquest estudi s'han seleccionat els següents:

- A) Funció de l'atenuació
 - 1. Funció general de l'atenuant en el discurs
- B) Procediment lingüístic (o no lingüístic) emprat
 - 2. Tàctiques lingüístiques d'atenuació (procediments)
 - 3. Nombre de procediments d'atenuació emprats per acte

Així, en el present treball hem detectat la funció de l'atenuació i hem determinat els procediments lingüístics o no lingüístics emprats en cada cas. D'acord amb els autors mencionats (Albelda et alii, 2014, pp. 8-11), les funcions generals que pot exercir l'atenuant en el discurs són quatre:

- 0) Vetllar per si mateix, tot evitant o reduint el compromís del parlant amb allò dit, sense que intervinga un interès directament de la imatge. (Autoprotegir-se 1).
- 1) Vetllar per si mateix autoprotegint-se per allò dit o per allò fet (salvaguarda del jo, “curar-se en salut”), amb un interès de guanyar o de no perdre imatge. (Autoprotegir-se 2).

- 2) Prevenir una possible amenaça a la imatge de l'altre o un possible obstacle en la consecució d'una meta (salvaguarda jo-tu).
- 3) Reparar una amenaça a la imatge de l'altre o una intromissió en el territori de l'altre (salvaguarda jo-tu).

No obstant això, alguns autors com Albelda (2016) discuteixen l'existència de la funció 0 de l'atenuació, és a dir, l'“autoprotecció sense imatge”. Segons aquesta perspectiva es considera que en el moment de l'atenuació sempre es pretén protegir alguna imatge, ja siga la de l'interlocutor o interlocutors o la del mateix parlant. En l'anàlisi dels resultats, on sí que hi hem trobat algun cas, discutirem amb més profunditat aquesta qüestió.

Per una altra banda, hem fet una anàlisi, tant quantitativa com qualitativa, de les tàctiques lingüístiques d'atenuació, és a dir, dels procediments, les formes lingüístiques i els recursos verbals que s'utilitzen per a atenuar. En alguns casos l'atenuació es deixa veure per mitjà de procediments proposicionals (és a dir, l'atenuant afecta algun element del *dictum*) i en uns altres casos mitjançant procediments que actuen sobre l'enunciació (al *modus*), és a dir, extraproposicionals. Així doncs, la fitxa distingeix els següents procediments:

- 1) Modificadors morfològics interns: sufixos (diminutius).
- 2) Modificadors externs: quantificadors minimitzadors, aproximatius o difusors significatius proposicionals o extraproposicionals.
- 3) Termes o expressions més suaus en el contingut significatiu.
- 4) Utilització de paraules estrangeres.
- 5) Usos modalitzadors (“dislocats”) dels temps verbals.
- 6) Utilització de verbs, construccions verbals, així com de partícules discursives amb valor modal que expressen opinions en forma de dubte o probabilitat.
- 7) Utilització de verbs, construccions verbals i partícules discursives que expressen fingiment d'incertesa, d'incompetència o d'ignorància.
- 8) Construccions acotadores de l'opinió.
- 9) Peticions, preguntes, mandats o ordres expressades de forma indirecta.
- 10) Expressions de disculpa.
- 11) Estructures sintàctiques o significats condicionals, concessius o temporals, que modifiquen i restringeixen l'abast de l'acte de parla.
- 12) Partícules i construccions justificadores o d'excusa.
- 13) El·lipsi de la conclusió, estructures suspeses o estructures truncades.
- 14) Impersonalitzacions (I).

- 15) Impersonalitzacions (II) a través del recurs a l'estil directe.
- 16) Moviments de reformulació.
- 17) Concessivitat.
- 18) Partícules discursives evidencials.
- 19) Partícules discursives i expressions de control de contacte.
- 20) Ús de formes de tractament i de fórmules apel·latives convencionalitzades.
- 21) Utilització d'elements prosòdics, paralingüístics o gestuals.
- 22) Altres.

Dins de cada procediment, es distingeixen “submecanismes” que van numerant-se, i en el cas que aquest procediment no s'utilitzi en aquest acte de parla, es marcarà a l'Excel amb un 0. Això es pot veure, per exemple, en el tercer mecanisme:

3) Termes o expressions més suaus en el contingut significatiu que altres possibles alternatives del seu mateix paradigma significatiu: lítotes, eufemismes.

1. Termes o expressions més suaus: lítotes
2. Termes o expressions més suaus: eufemismes.
0. No termes o expressions més suaus.

Així, hem introduït tota la informació que ens proporciona la fitxa en un document Excel que ens ha permès de dur a terme l'anàlisi manual de les converses i extraure els resultats de l'anàlisi del nostre corpus:

Fragment amb atenuació	0 Variable qualitativa	1 Funció	2.1 Sufi x	2.2 Mod. ext.	2.3 Ter. us	2.4 P. ang.	2.5 T.ve rbal	2.6 Pro babi l. du bte	2.7 Fingir ignora ncia	2.8 Acot. opini ó	2.9 Pet. i ndir ecte s	2.10 Discul pa	2.11 Cond/ conce s/tem p	2.12 Justifi c.	2.13 El-lips is	2.14 Impe rs (l)	2.15 Imper s (ll) E.dir.	2.16 Refor m.	2.17 Conc es.	2.18 Eviden c.	2.19 Contr. .	2.20 F. trata m/ape lat.	2.21 Prosò d/para lleng.	2.22 Altres	3 Nº tact.
B: joo/ m'ho té que dir algú? (6") tens ganas de que t'unfle la careta	diminutiu - eta	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
A: quin monyo portes? D: [com?] B: [de l'aire]	frase dita entre riures	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	1
D: però que què què? A: home pues que el dus un poc llarguet ja D: però fa lleig? A: un poquet	home, un poc, diminutiu - et, un poquet	3	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	5
D: per què?/// no està xulo (e)l monyo llarg? B: no perquè [tu ahí=] A: [no] B: =davant quan te se fa llarg te se fan cuatro pelos	perquè	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1

Figura 3. Exemple d'anàlisi del corpus amb Excel

Com veiem en la figura 3, primer hem copiat el fragment amb atenuació, marcant en roig la variable qualitativa i escrivint-la després en el quadre verd. A continuació, hem posat la funció que aquesta exercia, indicant de quin procediment es tractava i, finalment, hem assenyalat el nombre de tàctiques presents en el fragment atenuat.

3.3. *Corpus d'anàlisi*

Com hem dit, l'objectiu del treball és observar el contrast d'ús de l'estratègia pragmàtica de l'atenuació entre converses col·loquials prototípiques i converses col·loquials perifèriques. És per això que s'ha confeccionat (gravat i transcrit) un corpus propi. Les converses han estat obtingudes mitjançant gravacions secretes, cosa que suposa un gran avantatge pel fet que es tracta d'interaccions espontànies totalment verídiques i sense que els participants s'acoblen de cap manera a les expectatives que poguessen desxifrar en l'analista. Respecte a això assenyala Kasper (2000, p. 317), en realitzar una valoració de l'ús metodològic de diferents tipus d'interacció parlada, que el discurs autèntic està motivat i estructurat més aviat pels participants mateixos que pels objectius de l'analista.

Així doncs, s'ha realitzat la gravació secreta de cinc converses en català¹¹, dos de prototípiques i tres de perifèriques¹². Dins de les prototípiques hi ha una conversa que s'estableix durant un dinar familiar en què participen el pare, la mare, el fill i la filla (conversa C1) i una conversa entre tres amigues universitàries mentre sopen (conversa C2). A cadascun d'aquests interlocutors se'ls ha assignat una lletra inicial, de forma ordenada, és a dir, els parlants de la C1 són A, B, C i D, i els de la C2 seran E, F i A¹³. Cada conversa dura 21 minuts.

D'altra banda, també s'han gravat tres converses perifèriques. La primera és una reunió que tres estudiants mantenen amb un alt càrrec de la facultat per crear una associació de joves investigadors en llengua i cultura catalana (conversa C3). Té una duració de 23 minuts i els parlants són G, H, I i J. La segona conversa (conversa C4) s'estableix entre dos joves biòlegs i en ella tracten qüestions tècniques relacionades amb la seva

¹¹ Pel que fa al lloc de procedència dels parlants, cal dir que són de València, i que per tant, el català que parlen és el propi del bloc dialectal occidental, més específicament, el valencià. Encara que una gran part dels interlocutors són de Tavernes de la Vallidigna, comarca de la Safor, s'ha intentat que el corpus recollís parlants de diverses localitats diferents. Així, trobem parlants de l'Alcúdia (Ribera Alta), de Picassent (Horta Sud), de Burjassot (Horta Nord), de Xàtiva (la Costera), Calp (Marina Alta), Cullera (Ribera Baixa) i València ciutat.

¹² Se n'han gravat tres, una amb una durada de 23 minuts, i les altres dues sumen entre elles 19 minuts, de manera que en total hi ha 42 minuts de gravació i de transcripció.

¹³ La parlant A participa tant en C1 com en C2, i al ser la mateixa persona, se li ha conservat el nom de la lletra.

especialitat. Aquesta conversa dura 10 minuts i els seus parlants s'identifiquen amb les inicials K i L. Finalment, tenim una altra conversa perifèrica de 19 minuts (conversa C5), en què interactuen quatre companys de treball: un físic i tres administratius del departament on treballa aquest físic, identificats amb les lletres M, N, O i P. En aquesta parlen sobre un experiment que el departament va realitzar a un centre educatiu el dia anterior amb uns alumnes de primària.

Per tant, hem gravat, transcrit i recopilat un corpus propi en català de 42 minuts de converses prototípiques i 42 minuts de converses perifèriques, 84 minuts en total. Aquests 84 minuts estan formats per un total de 12.226 paraules. Com es pot deduir del que s'ha explicat anteriorment, respecte a la durada de les converses, s'ha fet un esforç perquè el corpus tinga els mateixos minuts de converses prototípiques que de perifèriques. Finalment, per a la transcripció d'aquest corpus, ens hem basat en els criteris de transcripció que segueix el corpus Val.Es.Co (Briz et alii, 2002), adaptant-los a la llengua catalana.

4. Resultats de l'anàlisi

Hem organitzat els resultats en dos blocs. En primer lloc, en el bloc 4.1 es presenten els resultats generals de l'anàlisi quantitatiu, en què s'informa del nombre de vegades que ha aparegut en el corpus cada tàctica lingüística d'atenuació, així com les vegades que apareix cada funció que pot exercir l'atenuant en el discurs. A cadascuna d'aquestes informacions s'han afegit percentatges així com comentaris i determinades comparacions interessants pel que fa als resultats obtinguts. Creiem que és pertinent mostrar primer els resultats generals de l'estudi del corpus perquè aquests ens ajudaran a entendre millor després la comparativa entre converses col·loquials prototípiques i converses col·loquials perifèriques. A més, també ens serveix per fer-nos una idea de quins podrien ser els mecanismes d'atenuació més utilitzats pels catalanoparlants quan estableixen converses col·loquials. En segon lloc, en el bloc 4.2 s'ha efectuat el mateix procediment però amb els resultats de l'atenuació en la comparativa prototípiques-perifèriques.

4.1. Resultats generals

Després de l'anàlisi de 84 minuts corresponents a les cinc converses, dos prototípiques (42 minuts) i tres perifèriques (42 minuts), s'han identificat 439 tàctiques lingüístiques

d'atenuació¹⁴. A continuació presentem els resultats d'aquesta anàlisi i s'assenyala el percentatge que cadascuna de les tàctiques lingüístiques representa dins del corpus analitzat:

Taula 1. Tàctiques lingüístiques d'atenuació: resultats generals

TÀCTIQUES LINGÜÍSTIQUES D'ATENUACIÓ: RESULTATS GENERALS		Nº	%
2.1	Modificadors morfològics interns: sufixos (diminutius)	42	9,56%
2.2	Modificadors externs: quantificadors minimitzadors, aproximatius o difusors significatius proposicionals o extraproposicionals	38	8,65%
2.3	Termes o expressions més suaus en el contingut significatiu	10	2,27%
2.4	Utilització de paraules estrangeres	8	1,82%
2.5	Usos modalitzadors (“dislocats”) dels temps verbals	19	4,32%
2.6	Utilització de verbs, construccions verbals, així com de partícules discursives amb valor modal que expressen opinions en forma de dubte o de probabilitat	18	4,10%
2.7	Utilització de verbs, construccions verbals i partícules discursives que expressen fingiment d'incertesa, d'incompetència o d'ignorància	1	0,22%
2.8	Construccions acotadores de l'opinió	0	0%
2.9	Peticions, preguntes, mandats o ordres expressats de forma indirecta.	8	1,82%
2.10	Expressions de disculpa	0	0%
2.11	Estructures sintàctiques o significats condicionals, concessius o temporals que modifiquen i restringeixen l'abast de l'acte de parla	4	0,91%
2.12	Partícules i construccions justificadores o d'excusa	57	12,98%
2.13	El·lipsi de la conclusió, estructures suspeses o estructures truncades	30	6,83%
2.14	Impersonalitzacions (I)	9	2,05%
2.15	Impersonalitzacions (II) a través del recurs a l'estil directe	26	5,92%
2.16	Moviments de reformulació	36	8,20%
2.17	Concessivitat	34	7,74%
2.18	Partícules discursives evidencials	3	0,68%
2.19	Partícules discursives i expressions de control de contacte	41	9,33%
2.20	Ús de formes de tractament i de fórmules apel·latives convencionalitzades	35	7,97%
2.21	Utilització d'elements prosòdics, paralingüístics o gestuals	15	3,41%
2.22	Altres	5	1,13%

La Taula 1 mostra que l'estratègia lingüística d'atenuació a la qual recorren els catalanoparlants del nostre corpus amb més freqüència és la utilització de partícules i construccions justificadores o d'excusa, amb un 12,98% de presència en el corpus. En la majoria dels casos es tracta de partícules com “és que”, “perquè”, “que” [causal], “el que passa és que”, etc., com podem veure en els exemples extrets de la conversa C1 que es mostren a sota. Crida l'atenció el fet que en moltes ocasions aquestes partícules apareguen després d'actes de parla en què el parlant expressa una negació, és a dir, immediatament

¹⁴ Cal assenyalar que el nombre total de tàctiques emprades ascendeix a 490. Aquesta diferència de 51 tàctiques s'explica pel fet que es poden utilitzar tres tàctiques, per exemple, que es corresponen amb el model 2.1, tenint en compte aquests tres mecanismes a l'hora de fer el recompte del nombre de tàctiques emprades en el model 2.1, però no en comptar totes les vegades que apareix l'atenuant sota el model aquest. Per exemple, en un acte de parla poden utilitzar-se tres diminutius, però posem un 1 dins de l'apartat 2.1. Aquest és el motiu pel qual es produeix aquest desajust, centrant-nos finalment en la quantitat de 439, però tenint en compte que s'empen 51 estratègies més, encasellades dins dels diferents models o tipus de tàctiques.

després de l'adverbi “no”, adverbi que, en expressar disconformitat, segurament haja afectat tant a la imatge del parlant com a la del receptor, de manera que aquest intenta reparar el dany causat i mitigar la disconformitat respecte a alguna cosa mitjançant aquest tipus de partícules. Això es deixa veure amb claredat tant a l'exemple (1) com a l'exemple (2):

- (1) A: a on vas tan carregat?
 D: jo què sé!
 C: [noo]
 D: [a(i)xò] no es lo que voleu?
 A: no no/ jo (he) demanat soles [una poma]
 C: [((CRIT))]
 D: pues lo a(l)tre pa mi
 B: no/ **és que** jo/ sancera no la vullc
(C1: 177-178)
- (2) D: jo (e)l cul no sé lo que (é)s
 B: al cul no/ **perquè** ell cul no (e)n vol
(C1: 406-407)
- (3) C: noo/ fa un fred [que- que pela]
 D: [per què no] el minjes l'arròs/ del puxero **que** estarà súper bo?
(C1: 108-109)

En l'exemple (3), l'ús d'aquesta tàctica està motivat per una altra raó, diferent a l'anterior. El que el parlant D pretén, en última instància, és que C es menje l'arròs. Podríem dir que el missatge que D vol transmetre a C és, en el fons, un acte directiu: “Menja't l'arròs”. Però la comunicació té també una part social, és a dir, el parlant utilitzarà tècniques, com ara l'atenuació, que li permetran aconseguir la finalitat que persegueix de forma més fàcil, sempre amb l'intent de protegir la pròpia imatge i, en molts casos, també la dels interlocutors. En aquest cas el parlant D intenta protegir la seua imatge no recorrent a un acte de parla directiu, ja que aquest podria danyar també la imatge de l'interlocutor. Així, el parlant D, interiorment, passaria per tres fases d'elaboració del missatge abans d'emetre'l:

0. “Menja't l'arròs”.
1. “**Per què no** et menges l'arròs?”: Ací el que fa el parlant és expressar l'acte directiu, la petició, de forma indirecta a través d'una formulació negativa¹⁵.
2. “Per què no et menges l'arròs/ del putxero **que** estarà súper bo?”: Finalment, al mecanisme atenuador que expressa un cert grau d'indirecció, li afig un *que* justificador. Amb açò, D, li dóna un motiu més a C perquè es menje l'arròs, i, a més, mitiga la força il·locutiva de la pregunta formulada anteriorment.

¹⁵ Seguint la fitxa per a l'anàlisi pragmàtic de l'atenuació inclosa en el projecte de ES.VAR.ATENUACIÓN, en l'oració 1 es faria ús del mecanisme 2.9 : “Peticions, preguntes, mandats o ordres expressats de forma indirecta” (o amb cert grau d'indirecció), bé amb una formulació afirmativa o negativa (en aquest últim cas, donant per fet que es nega el supòsit del que es vol demanar) i, així mateix, amb fórmules ritualitzades com “per favor”.

Per això diem que l'atenuació pragmàtica és una estratègia lingüística, ja que ajuda el parlant a protegir la seva imatge i la dels que l'envolten, amb la finalitat última de ser més efectiu durant l'acte comunicatiu. Finalment, cal dir que la justificació no és únicament l'estratègia lingüística d'atenuació més utilitzada pels catalanoparlants en la mostra analitzada, sinó que, en general, és l'acció més típica dels intercanvis conversacionals: les persones, quan parlen, es justifiquen, i justifiquen sempre allò que diuen.

Un altre mecanisme pragmàtic d'atenuació molt freqüent en el corpus analitzat és la utilització de modificadors morfològics interns, com els sufixos (especialment els diminutius), amb un 9,56% de representació.

(4) O: ell és ((morrudet)) i ella no és ((morrudeta))

P: sí sí

M: (())

O: ((ell és xatet))// ella és una a(l)tra dona// ella ha de fer-se

(C5: 135-138)

En (4) podem vore amb claredat la utilització d'aquesta estratègia atenuadora. El parlant O està apel·lant a una persona, a la qual descriu amb uns adjectius que tenen una connotació negativa i, per contrarestar-la, recorre a diminutius. Amb això no només aconsegueix protegir la imatge de la persona de qui està parlant, sinó que a més, protegeix la seua pròpia, la qual cosa demostra, per dir-ho d'alguna manera, que és una persona “educada” i que no expressa les coses de forma brusca. Aquests casos en què hi ha un intent d'(auto) protecció, serien, doncs, atenuants. Però al llarg del nostre corpus també hem trobat diminutius que no actuarien com a mecanismes atenuants. En primer lloc, és important deixar constància que els catalans, i més especialment els valencians, tenen una tendència a utilitzar una gran quantitat de lèxic amb diminutius¹⁶: “menudet/a”, “xiquet/a”, “calentet/a”, “coseta”, “grandet/a”, “dificilet/a”, “boniquet/a”, “flaquet/a”, “grosset/a”, “baixet/a”, “poquet/a”, etc. Fins i tot a aquells adjectius que ja porten adscrits al seu significat una connotació de “més menuts”, els posen un sufix diminutiu, com és el cas de “menudet” (“menut” per sí mateix ja significa petit però li afegeixen a més una altra connotació atenuant mitjançant el diminutiu) o “poquet”.

¹⁶ A propòsit dels diminutius, Moratín va ser un autor que va mantenir un vincle especial amb el valencià, i s'arribà a considerar fins i tot bilingüe. Azorín, en el seu article *Moratín en Valencia*, publicat al ABC (16/09/1962) parla sobre el valencià i les particularitats del seu lèxic i afirma que “el habla valenciana está cuajada, esmaltada de diminutivos. El diminutivo encuentra su natural elemento en el hablar valenciano” (1962, p. 77). Es pot veure la pàgina del diari en què es publica aquest article en el següent enllaç: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1962/09/16/077.html>

En tots aquests casos, estariem parlant d'un tipus particular de diminutius morfològics interns, més concretament de sufixos: es tractaria de paraules amb un diminutiu està lexicalitzat en major o menor grau. Centrem-nos en el següent exemple:

- (5) B: n'hi ha garreta
A: garreta què és?
B: ternera

(C1: 278-280)

En l'exemple (5) ens crida l'atenció la paraula “garreta”. Aquesta és una paraula que en català gairebé sempre s'utilitza en diminutiu, ja que “garra” no s'empra¹⁷. Ací sorgeix el problema de si aquests usos tan àmpliament estesos i convencionalitzats expressarien atenuació. El morfema està lexicalitzat en la paraula, és a dir, els parlants han perdut la consciència que es tracta d'un diminutiu, i això els porta a desplaçar la paraula original “garra”, pel seu diminutiu “garreta”, el qual ja fan servir com a paraula original. Això passa perquè els parlants estan molt familiaritzats ja amb aquests usos i llavors es produeix una pèrdua de consciència. Així, aquests casos de lexicalització són freqüents en les converses en català i resulten molt interessants, ja que en ells veiem la utilització d'una tàctica lingüística d'atenuació, però en realitat aquesta ha perdut el seu valor diminutiu i atenuant, perquè s'ha perdut la consciència i la paraula està completament lexicalitzada. Una cosa semblant passa amb el diminutiu emprat en el següent exemple:

- (6) N: i va estar aixina tota la nit/// de dia/ encaraa mon anàrem i encara estava mm hi havia gel/// ii vaig fer un xicotet vídeo (3') és-és este

(C5: 18-19)

“Xicotet” és una paraula que, com “garreta”, sols s'utilitza en la seu forma diminutiva i, segons el *Diccionari de la Llengua Catalana* de DIEC 2, significa “petit”. Aquest adjectiu prové del substantiu “xicot”, que significa “noi”. Així doncs, veiem que, encara que sí que existisca i s'utilitze la paraula originària “xicot”, el significat canvia, ja que al posar-li el diminutiu es converteix en un adjectiu que indica petitesa. És curiós també el fet que la paraula “xicot” s'utilitze moltes vegades amb una connotació augmentativa, ja que és emprada per fer referència a un xic gran o que ha crescut molt en poc temps. Aquestes dues paraules, “garreta” i “xicotet”, podrien considerar-se, doncs, (completament)

¹⁷ Encara que en el diccionari sí que apareguen les dues paraules, *garra* i *garreta*, i per tant normativament *garra* sí que existisca, l'ús no ens diu el mateix, ja que els parlants utilitzen majoritàriament la forma en diminutiu, caient progressivament la paraula original en l'oblit.

lexicalitzades. No obstant això, trobar una paraula amb un diminutiu totalment lexicalitzat, és bastant complicat. Els exemples esmentats en la pàgina anterior (“menudet/a”, “xiquet/a”, “calentet/a”, “boniquet/a”), presenten un grau més baix de lexicalització, i això dependrà de molts factors, sobretot de les variables situacionals, sociolingüístiques i enunciatives. Fixem-nos en el següent exemple:

(7) P: la coo-mira!

M: la copa de cervesa? per a beure-la fresqueta?

(C5: 23-24)

En la paraula “fresqueta”, ja estaríem davant d'un cas diferent. “Fresqueta” prové de l'adjectiu “fresca”, i aquesta paraula sí que s'utilitza de forma regular, per tant, “fresqueta” no seria una paraula completament lexicalitzada, ja que els parlants no han perdut la consciència que es tracta d'un diminutiu. No obstant això, sí que cal assenyalar que els parlants estan molt familiaritzats amb l'ús de la forma en diminutiu, i arriba fins i tot a utilitzar-se més la forma diminutiva que la forma original. Això fa que el fet d'emprar el diminutiu no siga una cosa tan intencional, és a dir, el parlant no l'utilitza perquè vulga atenuar, sinó perquè d'alguna manera l'ús del diminutiu en aquesta paraula està en cert punt automatitzat o convencionalitzat. Així, quan el parlant M, diu “per a beure-la fresqueta?” no vol dir que la copa de cervesa estiga menys fresca, es tracta, en certa manera, d'un ús més o menys lexicalitzat. De la mateixa manera, quan algú diu “Quina xiqueta més boniqueta”, no vol dir que siga menys bonica que si diu “Quina xiqueta més bonica”.

Per tant, el fet de considerar o no una forma diminutiva com a estratègia atenuant dependrà del grau de lexicalització que l'esmentat diminutiu presente. És per això que, com hem apuntat anteriorment, cal tenir en compte una sèrie de trets discursius i situacionals com la relació vivencial entre els interlocutors (+/- proximitat), el marc d'interacció (familiar o transaccional), la relació social / funcional dels interlocutors (+/- igualtat social i funcional), la temàtica (especialitzada / no especialitzada), la presa de torn (per defecte / no per defecte), el to (formal / informal), la presència o absència de planificació, la finalitat (interpersonal o transaccional) i el fet que hi ha dinamisme o tensió dialògica. També serà fonamental veure si amb aquesta paraula s'està danyant o s'està amenaçant la imatge de l'altre, ja que en aquest cas, el diminutiu sí que tindria una funció clarament atenuant.

Un altre mecanisme atenuant molt utilitzat dins del corpus és la utilització de partícules discursives i expressions de control de contacte, amb un 9,33% de representació. En els exemples (8) i (9) podem veure com el parlant L recorre a aquesta estratègia:

- (8) K: per a grups aixina més genèrics sí
 L: més generals/ **no?**
 K: sí

(C4: 40-42)

- (9) L: però més vingut a menos també **eh?**

K: més brut

L: (RIURES) també

K: normalment/ quant veus uno aixina/// amb els pelets eixos

L: hm// sí Romana em va dir que només n'hi havia com a dos o tres [espècies]

(C4: 140-144)

Les dos variables qualitatives assenyalades, “no?” i “eh?”, són les partícules més freqüents per expressar control de contacte. Tant en (8) com en (9), el parlant fa una afirmació, i, a continuació, afegeix les partícules per llevar-li força i pes a aquestes afirmacions, és a dir, per atenuar, ja que aquestes haurien pogut danyar la imatge de l'altre o constituir una intromissió en el seu territori. D'aquesta manera, L aconsegueix autoprotegir pel que s'ha dit (salvaguarda del jo, “curar-se en salut”), amb un interès de no perdre imatge i, al mateix temps, prevenir o reparar una possible amenaça a la imatge de l'altre (salvaguarda jo-tu). Al mateix temps, a través d'aquests mecanismes atenuants, el parlant demana una confirmació a l'interlocutor, amb l'objectiu de que la força il·locutiva del que s'està afirmant siga compartida entre els dos, aconseguint d'aquesta forma descarregar responsabilitat a l'interlocutor del que ell diu.

Aquestes serien les tres tàctiques d'atenuació més freqüents. Els modificadors externs, com els quantificadors minimitzadors, aproximatius o difusors significatius proposicionals o extraproposicionals, amb un 8,65%, es converteixen en la quarta tàctica més emprada pels parlants que integren el corpus. En el següent exemple, veiem com el parlant B recorre, dins de la mateixa intervenció, a dos modificadors externs diferents:

- (10) B: astàs **un poquet a(i)xina** amenaça(d)or/ no?

A: sí

B: pues si jo vaig ahí voràs tu com tam(b)é t'avise de que vaig a trencar-te les dents

C: no/ per favor

(C5: 284-287)

B ataca directament al receptor, de manera que, abans de fer-ho, atenua primer a través d'un quantificador minimitzador (“un poquet”), i, després, a través d'un difusor significatiu com “a(i)xina”. D'aquesta manera està tractant de prevenir una possible amenaça a la imatge de l'altre o un possible obstacle en la consecució d'una meta. Prevé perquè sap que realment l'altra persona queda implicada per una acció que la pot danyar, doncs ataca el

territori de l'altre. En altres paraules, el que fa B és posar els mitjans perquè no sorgisca un problema amb l'interlocutor i prevé a través de la reducció com repercuteix allò dit.

Els moviments de reformulació, amb un 8,20% de representació, es converteixen en una altra tàctica molt utilitzada. Açò podria atribuir-se al factor de la immediatesa comunicativa¹⁸ amb què compten les converses col·loquials, ja que el parlant emet les seves paraules a mesura que les va pensant, i amb freqüència li és necessària la reformulació. Així, una de les causes per les quals aquesta seria una tàctica bastant utilitzada pot deure's al fet que tant en les converses prototípiques com en les perifèriques, al parlant li cal reformular i anar construint el seu discurs o la seva argumentació per no danyar la imatge de l'altre o la d'ell mateix. Això ho veiem en (10), per exemple, el fragment pertanyent a la conversa C3:

- (11) I: [paraules clau]//
 quantes paraules clau?
 J: crec que vam diir ee/ no sé si eren deu [màxim]?
 G: [noo]/ deu són
 moltes
 H: [no/ però→]
 G: quatre o cinc ↑ quatre o ciinc ↑
 H: de vegades
 J: es veritat/ sí sí [deu era una a(l)tra cosaa]
 H: de vegades [ni- ni s'especifica tampoc]
 J: [quatre quatre sí sí sí sí]
 H: [síi quatre o cinc paraules]
 J: no m'enrecordava
 I: especifiqueu/ **vull dir**
 H: sí/ no però normalment no s'especifica tampoc les paraules de →
 I: només quatre o cinc/ no més

(C3: 97-98)

Ací el parlant I, utilitza un acte directiu per indicar als altres parlants el que han de fer. Aquest verb en imperatiu podria constituir una amenaça a la imatge dels altres parlants i de la d'ell mateix (ja que pot semblar mal educat), de manera que el parlant opta per reformular a partir de la variable qualitativa “vull dir”.

¹⁸ Caffi ja ressaltava la importància d'aquest concepte: “In Caffi and Janney (1994) we emphasized the importance of the emotive aspects of communication as a neglected variable of pragmatic theories. Other psycholinguists suggest the notion of ‘stake’ as a crucial variable (Ghiglione, 1986). Wiener and Mehrabian’s (1968) ‘immediacy’, with reference to speakers’ emotive distance detectable in linguistic micro-choices in a context, is another potentially useful concept, as has been pointed out in Arndt and Janney (1987) and Caffi and Janney (1994)” (Caffi, 1999, p. 887).

- (12) A: que (e)stic donant vasco/ un poquet
 E: a [on]?
 A: [bueno] no tinc ni puta idea/ o sea en plan/
 E: (RIURES)
 A: la gramàtica i e-saps quants casos té?
 F: és molt difícil eh? el [euskera]

(C2: 179-184)

En l'exemple (12), podem veure fins a tres reformuladors en una mateixa intervenció: “bueno”, “o sea” i en “plan”. La parlant A diu que està estudiant basc, i quan comencen a preguntar-li coses, reformula i diu “no tinc ni puta idea”. Després d'aquesta expressió que reflecteix males maneres i ignorància (ja que en aquesta afirma que no sap res d'euskera), torna de nou a reformular, perquè la seva imatge no es veja danyada. Així, podem veure que reformula en dos casos: en primer lloc per no parèixer una “sobrada”, i, en segon lloc, per explicar que sí que sap una mica de basc, que tampoc és “tonta”. És curiós així mateix que el parlant canvie de codi en els tres casos: ho diu tot en català però per expressar els reformuladors canvia d'idioma.

Amb un grau també alt d'ocupació se situen els procediments referents a l'ús de formes de tractament i de fórmules apel·latives convencionalitzades (7,97%) i a l'ús de la concessivitat¹⁹ (7,74%). En l'exemple (13), pertanyent a la conversa C1, podem veure les dos tàctiques en un mateix acte de parla:

- (13) C: que// no es que no m'agrade! (3”) al puxero es pa fer-lo/// e- quan fa freed!
 B: **home**/ estem en hivern/ [estem a uno- estem a uno de febrer]
 C: **[home ja, però hui no fa fred]**

(C1: 79-81)

Són moviments estratègics relativament freqüents l'el·lipsi de la conclusió o les estructures suspeses o truncades, amb un 6,83%; les impersonalitzacions del segon tipus, que es construeixen a través de l'estil directe, amb un 5,92%; els usos modalitzadors (“dislocats”) dels temps verbals (4,32%) i l'ocupació de verbs, construccions verbals, així com de partícules discursives amb valor modal que expressen opinions en forma de dubte o de probabilitat, amb un 4,10% de representació en el corpus.

D'altra banda, tenim tàctiques que directament no apareixen en el corpus, com les construccions acotadores de l'opinió, o les expressions de disculpa, i altres molt poc

¹⁹ Amb l'ús de la concessivitat es fa referència a l'ocupació de moviments concessius-opositius que minimitzen la disconformitat dialògica o de partícules discursives concessives a l'inici d'una intervenció reactiva

freqüents, com són l'ús de verbs, construccions verbals i partícules discursives que expressen fingiment d'incertesa, d'incompetència o d'ignorància, amb tan sols una ocurrència (0,22%); les partícules discursives evidencials (0,68%) o les estructures sintàctiques o significats condicionals, concessius o temporals que modifiquen i restringeixen l'abast de l'acte de parla (0,91%).

Una vegada analitzades les tàctiques lingüístiques de l'atenuació, ens centrarem en les funcions generals que pot exercir l'atenuant en el corpus en general, sense assenyalar encara les diferències. Les funcions, com ja hem explicat anteriorment, són quatre:

Taula 2. Funcions generals de l'atenuant en el discurs: resultats generals

FUNCIONS GENERALS DE L'ATENUANT EN EL DISCURS: RESULTATS GENERALS		Nº	%
0	Vetllar per si mateix evitant o reduint el compromís del parlant amb allò dit, sense que hi haja un interès directament de la imatge. (Autoprotegir-se 1)	2	1,10%
1	Vetllar per si mateix autoprotegint-se pel que s'ha dit o pel que s'ha fet (salvaguarda del jo, <i>curar-se en salut</i>), amb un interès de guanyar o no perdre imatge. (Autoprotegir-se 2)	72	39,77%
2	Prevenir una possible amenaça a la imatge de l'altre o un possible obstacle en la consecució d'una meta (salvaguarda jo-tu).	97	53,59%
3	Reparar una amenaça a la imatge de l'altre o una intromissió en el territori de l'altre [salvaguarda jo-tu].	10	5,52%

Els nostres resultats ens indiquen que les funcions 1 i 2 s'utilitzen amb una freqüència molt semblant: els parlants vetllen per si mateixos autoprotegint-se pel que s'ha dit o pel que s'ha fet gairebé de la mateixa manera que intenten prevenir una possible amenaça a la imatge de l'altre o possible obstacle en la consecució d'una meta. No obstant això, en la conversa col·loquial en català de València prima més l'ús de la funció 2 i això podria tenir una explicació. Als catalanoparlants de la mostra analitzada els és més necessari prevenir possibles amenaces simplement perquè també amenacen o tendeixen a danyar més les imatges dels altres, a introduir-se en els seus territoris. Fixem-nos en l'exemple (14) de la conversa C3:

(14) I: el finançament ¿cómo vamos? ¿Vamos justitos/ no?

H: clar és que veus/ és que no ho sabem! vull diir/ perquè clar

(C3: 116-117)

Dins d'aquest acte de parla podem distingir diverses tàctiques lingüístiques: “vamos” (plural inclusiu), el diminutiu “-itos”, el reformulador “vull dir”, la partícula “no?” que expressa control de contacte o el “és que” justificador o d'excusa. Però l'estratègia més rellevant ací és el canvi de codi o l'ús de paraules estrangeres. El parlant I introdueix un tema punyent o compromès: el finançament. I què és el que fa a continuació? Canviar de codi, perquè la pregunta que fa tot seguit no resulte tan “amenaçadora”, per dir-ho d'alguna manera. A través de l'anàlisi del nostre corpus, hem vist com els catalanoparlants recorren a aquesta estratègia pragmàtica atenuadora amb freqüència, ja que amb el canvi de codi el parlant aconsegueix prevenir una possible amenaça a la imatge de l'altre o un possible obstacle en la consecució de la seva meta, recurrent, per tant, a la funció 2 de l'atenuació pragmàtica.

La funció tercera, en la qual el parlant repara una amenaça a la imatge de l'altre o una intromissió en el seu territori, no ha estat molt freqüent en el nostre corpus, ja que, en general, els parlants no han arribat a amenaçar directament la imatge dels interlocutors o a introduir-se en el seu territori, sinó que han tractat de prevenir aquesta possible amenaça abans que es donàs. Possiblement el motiu que explique la poca quantitat d'actes de parla amb la funció reparadora siga la temàtica, és a dir, en la gran majoria dels casos no es parla d'una tema polèmic o que presente problemes, per tant no es fa necessària la reparació. Finalment, com hem comentat anteriorment, el cas de la funció 0 és dubtós i polèmic alhora. Tot i que molts autors descarten aquesta autoprotecció sense imatge (vegeu Albelda, 2016), i defensen que no pot existir atenuació sense que no es veja protegida la imatge d'algun dels interlocutors, en el corpus emprat aquí, es registren exemples com el següent, en els quals, al nostre parer, està present la funció 0:

- (15) K: que si són grans/ sí /segur
 L: ah!
 K: sinó li fas aquesta que té més/// [més pelets]
 L: [més xicotets] (C4: 159-162)

En (15), els interlocutors són dos biòlegs que estan parlant sobre diferents espècies marines, i K li diu a L que analitzi una determinada espècie perquè té més pelets. En aquest cas la tàctica lingüística d'atenuació és un modificador morfològic intern, el sufix “-et(s)”. Però, quina imatge es pretén protegir en aquest cas? En primer lloc, amb aquest diminutiu el parlant no intenta resguardar la seua imatge perquè no està dient res del que puga o haja de protegir-se; en segon lloc, tampoc prevé ninguna possible amenaça a la imatge de l'altre,

ja que el fet que l'animal tinga els pèls més grans o més menuts no implica una amenaça a la imatge de L, i, finalment, no repara tampoc cap dany o intromissió en la imatge o en el territori de l'altre, com podem observar en l'exemple. Per tant, resulta del tot acceptable l'opció de considerar aquest exemple com un cas en el qual l'atenuació exerceix la funció 0: K vetlla per si mateix evitant o reduint el compromís amb allò dit però sense que hi haja un interès directament de la imatge.

4.2. Resultats de l'atenuació en la comparativa converses col·loquials prototípiques-converses col·loquials perifèriques

Vists i comentats els resultats generals de l'anàlisi, farem un estudi comparatiu del mecanisme pragmàtic de l'atenuació entre les converses col·loquials prototípiques i les converses col·loquials perifèriques. Al marc teòric hem vist els trets que fan que una conversa siga col·loquial, i, en relació a la major o menor presència d'aquests trets, la conversa col·loquial serà prototípica o perifèrica. Aquestes característiques actuen en algunes converses del nostre corpus i produeixen canvis importants en elles. Per exemple, en la conversa C2, veiem com l'atenuació augmenta quan el tema de què s'està parlant és més formal o és menys usual i més seriós (hi ha un moment en què parlen de l'eusquera i de la seua situació dins el panorama lingüístic de la Península); en aquest sentit, ací influeix la quotidianitat temàtica. D'altra banda, en la conversa C3, influeix de manera notòria la relació vivencial entre els interlocutors, ja que, a mesura que va transcorrent la conversa, la confiança entre els parlants augmenta, perquè després d'estar una bona estona parlant ja es pot deduir com és una persona d'estricta, de seriosa, de simpàtica, etc. Açò donarà peu a la disminució de l'atenuació a mesura que va avançant la conversa i va sent més intensa la relació vivencial entre els parlants.

Com hem apuntat anteriorment, el nostre corpus està compost per dos tipus de converses: les prototípiques (C1 i C2) i les perifèriques (C3, C4 i C5). Els resultats d'aquesta anàlisi comparativa s'inclouen en la següent taula:

Taula 3. Resultats de l'atenuació en la comparativa prototípiques-perifèriques

TÀCTIQUES LINGÜÍSTIQUES DE L'ATENUACIÓ: C.PROTOTÍPIQUES-C.PERIFÈRIQUES					
CONVERSES PROTOTÍPIQUES			CONVERSES PERIFÈRIQUES		
Tipus de tàctica o procediment	Nº absolut de tàctiques	Percentatge en el corpus analitzat	Tipus de tàctica o procediment	Nº absolut de tàctiques	Percentatge en el corpus analitzat
Sufixos	22	10,67%	2.1	20	8,58%
Mod. externs	8	3,88%	2.2	30	12,87%
Expr. suaus	8	3,88%	2.3	2	0,85%
P. estrangeres	3	1,45%	2.4	5	2,14%
Mod. T. verbal	10	4,85%	2.5	9	3,86%
Dubte o probab.	9	4,36%	2.6	9	3,86%
Fingir ignoràn.	1	0,48%	2.7	0	0%
Acot. opinió	0	0%	2.8	0	0%
Pet. indirectes	7	3,39%	2.9	1	0,42%
Disculpa	0	0%	2.10	0	0%
Cond./conces./temp	1	0,48%	2.11	3	1,28%
Justificació	23	11,16%	2.12	34	14,59%
El·lipsi concl.	13	6,31%	2.13	17	7,29%
Impers. (I)	5	2,42%	2.14	4	1,71%
Impers. (II)	14	6,79%	2.15	12	5,15%
Reformulació	9	4,36%	2.16	27	11,58%
Concessivitat	9	4,36%	2.17	25	10,72%
Evidencialitat	2	0,97%	2.18	1	0,42%
Contr. contacte	17	8,25%	2.19	24	10,30%
F.tratam./apel.	31	15,04%	2.20	4	1,71%
Prosòd./paral.	11	5,33%	2.21	4	1,71%
Altres	3	1,45%	2.22	2	0,85%
TOTAL	206=46,92%	100%	TOTAL	233=53,07%	100%

Com podem veure, tot i que la diferència en termes quantitius no és molt gran, s'ha complert la segona hipòtesi que havíem plantejat al principi, ja que els resultats ens porten a afirmar que hi ha més mecanismes d'atenuació en les converses col·loquials perifèriques, amb un 53,07% de tàctiques atenuants en el corpus analitzat, que en les converses col·loquials prototípiques, amb un 46,92%. En general, a més col·loquialitat o immediatesa comunicativa, major relaxació lingüística, pragmàtica i social (Briz, 2006). Més concretament, aquesta relaxació es manifesta en un menor control del que s'ha produït, en la menor freqüència de l'estratègia d'atenuació: es relaxen les relacions interpersonals i amb això les activitats que vetlen per la imatge pròpia i aliena. D'aquesta manera, s'acompleix el principi defensat per Briz, segons el qual: "La situación de solidaridad o immediatez comunicativa está en correlación con la menor presencia de atenuantes" (2006, p. 15).

Estudiant més detingudament els resultats obtinguts, ens adonem que en les converses prototípiques el mecanisme d'atenuació més emprat és l'ús de formes de tractament i de fórmules apel·latives convencionalitzades, amb 31 ocurrences en total, enfront de les 4 de les perifèriques. Això té lògica, ja que en una situació més formal, en la

qual la relació vivencial entre els interlocutors és escassa o nul·la, no pots dirigir-te a ells amb aquestes formes de tractament, més pròpies d'una conversa entre amics o entre familiars, on la relació i el tractament proper és evident. En (16) veiem clarament l'ús d'aquesta tàctica:

- (16) A: **home**²⁰ / a lo millor sense bigot estaria millor
B: a lo millor no/ segur

(C1: 338-339)

A les converses perifèriques, en canvi, el procediment més utilitzat són les partícules i les construccions justificadores o d'excusa. El fet que els interlocutors no es coneguen personalment (-relació vivencial), que es pretenga aconseguir alguna cosa a través d'aquesta interacció (finalitat transaccional) o el fet de no haver-hi una relació d'igualtat entre els parlants (I és el vicedegà de la facultat, i les altres parlants són estudiants) fa que els siga més necessari explicar o justificar el que s'ha dit, amb la intenció última de no danyar cap imatge i, conseqüentment, de no perdre-la. En el següent fragment podem observar com el parlant H utilitza en tres ocasions aquest tipus d'estratègia pragmàtica atenuadora:

- (17) H: clar anem un poquet// com se diu en el meu poble/ com cagalló per sèquia / **perquè és que** és de veres/ vullc dir
G: (RIURES) presidencial!
I: això és bo
H: **és que** jo ja no sé

(C3: 145-149)

És significativa també la diferència que hi ha entre unes converses i altres en l'ús dels modificadors externs: quantificadors minimitzadors, aproximatius o difusors significatius proposicionals o extraproposicionals. Mentre que en les converses prototípiques comptabilitzem 8 casos d'aquest mecanisme (3,88%), en les perifèriques es recorre molt més a aquest tipus de modificadors atenuants, ja que s'utilitzen fins a 30 vegades, representant un 10,63%.

Finalment, ens aturarem en l'estratègia pragmàtica de la reformulació. Mentre que en les converses prototípiques aquesta representa un 4,36% (9 ocurrències), a les perifèriques, s'utilitza fins en un 16,64% de les vegades (27 ocurrències). Així, aquest 12,28% de diferència és força significatiu, ja que distingeix clarament unes converses de les

²⁰ Esta forma apel·lativa o fórmula de tractament és molt habitual en ambdós idiomes (*home* i *bombre*), però especialment en el català.

altres. Hem de tenir en compte que, per exemple, en les converses C3²¹, C4²² o C5²³, sempre hi ha una persona que està intentant explicar-li alguna cosa a l'altra, i en aquest procés explicatiu l'emissor recorre a aquesta estratègia d'atenuació per a assegurar-se que s'està explicant bé i que la seua argumentació és correcta, amb l'objectiu últim de no imposar-se als altres i no danyar, per tant, les imatges dels interlocutors o la seua pròpia. Així, en el moment que el parlant intenta construir correctament el seu discurs, implícitament, està tractant de protegir la seva imatge: una cosa és conseqüència de l'altra, perquè en intentar construir bé el discurs, intentem no “quedar malament”, és a dir, no perdre imatge. A la conversa C4 la reformulació és constant, com veiem en (18):

- (18) L: clar/ no ix a(ixò)/ però mm pocs esquemes saps? (3') ii dubte que me trobe algo tipo açò
 K: no
 L: me darà a mí que no (2') **o seaa** la millor imatge que havia aconseguit era esta/// però (3') pues no sé (3') a(i)xò volia imprimir-m'ho antes de que passara lo de la// és que ahí me falta// un poc el carranc// **o sea** vaig fer gambes i me falta un poquet de// que és poquet/ és molt poquet// en un dia ho acabaria// **però claro** com/ no puc (2') **però bueno** (4') tu què tenies que fer? buscaar// què?
- (C4: 121-127)

En canvi, l'ús d'aquest mateix mecanisme en les converses prototípiques és més baix, ja que només representa un 4,36%, i el motiu d'això pot residir en el fet que són converses no tan explicatives, en què hi ha més interacció i els temes tractats varien més, hi ha una major progressió temàtica, en no ser necessària l'explicació d'un tema concret o especialitzat, com passa en la major part de les converses perifèriques. Una vegada analitzades les tàctiques lingüístiques de l'atenuació de forma comparativa basant-nos en la prototipicitat de les converses col·loquials del nostre corpus, ens centrarem en les funcions generals que exerceix l'atenuant en les converses col·loquials i en les perifèriques:

²¹ És una reunió entre unes estudiants i una persona a qui van a la recerca d'ajuda per crear una associació de joves investigadors en llengua i cultura catalana; d'aquí que l'home els vaja preguntant i elles explicant quina és la seva proposta i el que necessiten.

²² En aquesta conversa un biòleg li explica a una xica que està acabant el Grau en Biologia, algunes coses referides a animals marins.

²³ Aquesta conversa s'estableix entre un químic i tres treballadors del departament, i aquest els ha d'explicar en moltes ocasions certes reaccions o experiments químics que ells no entenen.

Taula 4. Resultats de les funcions generals de l'atenuant en la comparativa prototípiques-perifèriques

FUNCIONS GENERALS DE L'ATENUANT EN EL DISCURS: C.PROTOTÍPIQUES-C.PERIFÈRIQUES					
C. PROTOTÍPIQUES			C.PERIFÈRIQUES		
Tipus de funció de l'atenuant	Nº absolut de funcions	Percentatge en el corpus analitzat	Tipus de funció de l'atenuant	Nº absolut de funcions	Percentatge en el corpus analitzat
0	1	1,03%	0	1	1,19%
1	27	27,83%	1	45	53,57%
2	59	60,82%	2	38	45,23%
3	10	10,30%	3	0	0%
TOTAL	97=47,9%	100%	TOTAL	84=52,09%	100%

Els resultats ens mostren com en les converses prototípiques la funció més desenvolupada és la 2, ja que en elles el parlant pretén, en la majoria dels casos, prevenir una possible amenaça a la imatge de l'altre o un possible obstacle en la consecució d'una meta (salvaguarda jo-tu). En canvi, en les converses perifèriques, la funció més utilitzada és la 1, mitjançant la qual l'emissor vetla per si mateix autoprotegint-se pel que s'ha dit o pel que s'ha fet (salvaguarda del jo), amb un interès de guanyar o de no perdre imatge. Això pot resultar contradictori, ja que en les converses prototípiques, en tenir més confiança, (en el sentit d'*afiliació* de Bravo, 1999) el parlant no hauria de preocupar-se tant per la imatge dels interlocutors; però també hem de tenir present que en aquestes la tensió dialògica també és major, i d'ací que els siga necessari en més ocasions previndre amenaces a la imatge de l'altre. D'altra banda, en les perifèriques, l'emissor hauria de preocupar-se més per les imatges dels altres parlants perquè la relació vivencial o la confiança entre ells és inexistent o molt escassa. Això podria tenir la seva explicació en el fet que en les converses perifèriques hi ha menys riscos d'imatge, és a dir, en aquestes es fan servir menys actes que sobrepassen o transgredeixen el territori de l'altre i d'ací que la funció 2 de salvaguarda jo-tu no siga tan freqüent.

5. Conclusions

Amb aquest treball s'han intentat oferir respostes a unes intuïcions prèvies, fundades en anàlisis comparatives. Al principi, es va partir de la hipòtesi que “a mayor coloquialidad, menor actividad atenuadora” (Briz i Albelda, 2013, p. 294). A través de l'anàlisi del nostre corpus, pel que fa a l'estratègia de l'atenuació pragmàtica, hem pogut comprovar la validació de les nostres intuïcions, ja que mentre que les converses col·loquials perifèriques tenen un 53,07% de tàctiques atenuants, les converses col·loquials prototípiques, en presenten un 46,92%. No obstant, com hem dit anteriorment, la diferència entre els dos

tipus de converses no és tant quantitativa, doncs, com hem pogut observar durant l'anàlisi del corpus, les diferències són més de caràcter qualitatiu (tipus d'estratègies lingüístiques d'atenuació, funcions de l'atenuant, etc.). En primer lloc, en les prototípiques el mecanisme d'atenuació més emprat és l'ús de formes de tractament i de fórmules apel·latives convencionalitzades, amb 31 ocurrences en total (15,04%), enfront de les 4 de les perifèriques (2,77 %).

En segon lloc, en les converses perifèriques, el procediment més utilitzat són les partícules i les construccions justificadores o d'excusa, amb 34 ocurrences (12,17%). El fet que els interlocutors no es coneguen personalment (-relació vivencial), que es pretenga aconseguir alguna cosa a través d'aquesta interacció (fi transaccional) o el fet de no haver-hi una relació d'igualtat entre els parlants fa que els siga més necessari explicar o justificar el que s'ha dit, amb la intenció última de no danyar cap imatge i, conseqüentment, de no perdre-la.

Finalment, convé assenyalar que els resultats obtinguts en aquesta anàlisi no són representatius per a tota la llengua, ja que ens hem centrat només en una mostra de corpus, i en un gènere específic, com és la conversa col·loquial. En futurs estudis caldria ampliar la mostra i realitzar estudis transgenèrics, per tal d'observar què passa en els diferents gèneres discursius de la llengua i també seria interessant comparar-ho amb converses catalanes d'altres territoris diferents als analitzats aquí. Som conscients d'això i aquest estudi només constitueix un inici en la investigació de l'estratègia lingüística de l'atenuació en llengua catalana, tot i establint a més una comparació entre les converses col·loquials i les converses perifèriques d'aquesta llengua.

Referencias

- Albelda, M. (2004). Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal. En D. Bravo i A. Briz. (Ed.), *Pragmática sociocultural. Estudios sobre cortesía en español* (pp. 109-134). Barcelona: Ariel.
- Albelda, M. (2010). ¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado. En F. Orletti i L. Mariottini. (Ed.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 41-70). Roma: Università Roma Tre i Programa EDICE.
- Albelda, M. (2013). La atenuación: tipos y estrategias. En J.R. Gómez *et alii*. (Ed.), *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico* (pp. 315-343). Berna: Peter Lang.
- Albelda, M. i Briz, A. (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En M. Aleza *et alii*. (Ed.), *La lengua española en América: normas y usos actuales* (pp. 237-260). València: Universitat de València.
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, A. M., Kotwica, D. i Villalba, C. (2014). Ficha metodológica

- para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. (ES.POR.ATENUACIÓN). *Oralia*, 17, 7-62.
- Azorín. (16 de septiembre de 1962). Moratín en Valencia. *ABC*, p. 77.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen positiva vs. imagen negativa? Pragmática socio-cultural y componentes de face. *Oralia*, (2), 155-184.
- Briz, A. (1995). La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. En L. Cortés. (Ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral* (pp. 103-122). Almería: Universidad de Almería.
- Briz, A. (1997). Coherencia y cohesión en la conversación coloquial. *Gramma-Temas*, 2, 9-43.
- Briz, A. (1998). Estrategias de producción-recepción (II): La atenuación en la conversación coloquial. En A. Briz (Ed.), *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática* (pp. 143-163). Barcelona: Ariel.
- Briz, Antonio. (2005). Eficacia, imagen social de cortesía. Naturaleza de la estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. En D. Bravo. (Ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías y aplicaciones a corpus orales y escritos* (pp. 53-91). Estocolmo-Buenos Aires: Programa EDICE-Dunken.
- Briz, A. (2006). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *LEA*, 29(1), 5-40.
- Briz, A. (2010). Lo coloquial y lo formal, el eje de la variedad lingüística. En R. M. Castañer i V. Lagüéns (Ed.), *De moneda nunca usada: Estudios dedicados a José M^a Enguita Utrilla* (pp. 125-133). Zaragoza: Instituto Fernando El Católico.
- Briz, A. i Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN). *Onomázein*, 28, 288-319.
- Briz, A. i Grupo Val.Es.Co. (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales*, Annex de la revista *Oralia*. Madrid: Arco Libros.
- Brown, P. i Levinson, S. (1987). *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: CUP.
- Cabedo, A. i Pons, S. (Ed.). *Corpus Val.Es.Co 2.0.*, <http://www.valesco.es>
- Caffi, C. (1999). On mitigation. *Journal of Pragmatics*, 31, 881-909.
- Fraser, B. (1980). Conversational mitigation. *Journal of Pragmatics* IV: 4, pp. 341-350.
- Goffman, E. (1967). *Interaction ritual: essays on face-to-face interaction*. Oxford: Aldine.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Hernández Flores, N. (2002). Cortesía y contextos socioculturales en la conversación de familiares y amigos. *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE* (pp. 121-127). Estocolmo: Programa EDICE.
- Lakoff, R. (1973). The logic of politeness; or, minding your p's and q's. *Papers from the Regional Meeting, Chicago Linguistic Society IX*, pp. 292-305.
- Martí, J., Miralles, C. i Rafel, J. (2007). Diccionari de la llengua catalana de l'IEC. Barcelona.
- Meyer-Hermann, R. (1988). Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y sus funciones en español hablado). *Anuario de Estudios Filológicos XI*, pp. 275-290.

Àngela Magraner està interessada en el estudi de la atenuació pragmàtica tanto del catalán como del español y trabaja con corpus orales de conversaciones coloquiales. Ha contribuido en algunas investigaciones del proyecto Es.Var.Atenuación. Actualmente es masteranda en la Universidad Católica de Valencia.

El humor como regulador de la actividad de imagen en el debate parlamentario

Humor as a regulatory face work mechanism within the parliamentary debate

Alejandro Romero Nieto

Resumen

En este trabajo se presenta el análisis del funcionamiento del humor dentro de un género discursivo fuertemente reglado, como es el debate parlamentario, desde un punto de vista interaccional. En concreto, se analizan las sesiones plenarias que tuvieron lugar en la cámara regional de diputados de la Comunidad de Madrid, la Asamblea de Madrid, entre los años 2010 y 2011. El análisis se centra en aspectos como la cortesía y la actividad de imagen, entendida esta como el *ethos* que el político proyecta hacia su audiencia, en su doble faceta de cargo público y persona privada, y se hace especial hincapié en la manera en que las burlas inciden sobre la imagen del hablante: bien aumentándola, al presentarle como una persona ingeniosa y carismática, o bien reforzándola, al poner en evidencia los lazos de connivencia que existen entre él y los integrantes de su partido. La conclusión que extraemos es que el humor permite al hablante parlamentario mantener sus críticas dentro de los límites de lo democráticamente aceptable y, al mismo tiempo, efectuar una operación de autovalorización de la imagen, siempre con la intención de disminuir la imagen de sus adversarios políticos.

Palabras clave: discurso político, humor, imagen, *ethos*, análisis del discurso, debate parlamentario.

Abstract

This paper aims to present an interactional analysis of the functioning of humour that occurs within a strongly regulated genre, such as parliamentary debates. In particular, the sessions, which took place in the regional chamber of Madrid, the Assembly of Madrid, between the years 2010 and 2011. The focus is set on features such as politeness and, specially, facework, which is seen as the politicians' *ethos* project before their audience, both as public office and as private persons. Likewise, the analysis emphasises specifically on the way that mockery affects the speaker's self-face: both either increasing it, by means of appearing as a witty person, or reinforcing it, by means of revealing the bonds of connivance, which may exist between him and the members of his party. The conclusion that can be extracted is that humour allows parliamentarians to keep their criticism within the boundaries of what is democratically acceptable, and at the same time to perform a self-assessment operation, with the intention of decreasing the face of their adversaries.

Keywords: political discourse, humour, face-work, *ethos*, discourse analysis, parliamentary debate.

Alejandro Romero Nieto, Universidad Complutense de Madrid, aromeronieto83@gmail.com

Recibido: diciembre 2016 / Aceptado: abril 2017

DOI 10.17710/tep.2017.3.2.4romeronieto

1. Introducción

El estudio del discurso político ha gozado de gran interés en los estudios de lingüística, especialmente en el ámbito de la pragmática y el análisis del discurso. Los primeros trabajos en este sentido se remontan a los años 80 del siglo XX, con los trabajos pioneros y sugerentes de Beattie (1982) o Atkinson (1988). En la década siguiente, son ya numerosos los lingüistas que, desde teorías y conceptos pragmáticos y desde el análisis del discurso, se ocupan de describir las características del discurso político, como Robin Lakoff (1990), Wilson (1990) o Connolly (1993).

En las últimas décadas, el estudio del discurso político se ha especializado, a través de la aportación de trabajos específicos, destinados a analizar determinados aspectos del discurso político en general (Chilton, 2004; Charaudeau, 2005; George Lakoff, 2007) o parlamentario en particular (Tsakona, 2009; Archakis y Tsakona, 2011; Tsakona, 2013; Saftoiu y Popescu, 2014).

En la investigación lingüística en España, el discurso político también ha despertado el interés de los analistas, en particular del discurso oral. En este sentido destacan trabajos relativos a aspectos como la cortesía, la prosodia o la gestualidad en los debates electorales (Blas Arroyo, 2001; González Sanz, 2014; Hidalgo Downing y Nieto y Otero, 2014), junto a otros más específicos sobre la estructura de los debates parlamentarios (Cortés Rodríguez, 2011; Bañón Hernández *et al.*, 2012; Cortés Rodríguez, 2015); el valor de la ironía (Alcaide Lara, 2004, 2011); las funciones de la interrupción con valor humorístico como instrumento gestor de las relaciones de poder entre los diputados y la presidencia (Romero Nieto, 2017) o el valor de la gestualidad y la prosodia como marcadores del tono humorístico en el debate parlamentario (Romero Nieto, 2018)

En cuanto al humor, ha gozado también de interés en el ámbito de la lingüística, y se ha convertido en una fructífera área de estudio dentro de las teorías semánticas y pragmáticas, principalmente: Norrick (1993), Attardo (1994), Charaudeau (2013) en el ámbito internacional; y Yus (2003) o Ruiz Gurillo (2012) en el ámbito español han contribuido sobremanera a configurar un marco teórico lo suficientemente sólido como para abordar de forma adecuada el estudio del humor dentro de los campos de la fonología, la sociolingüística, la psicología y la pragmática.

Mientras que el humor goza de gran vitalidad como objeto de estudio, y el discurso político también, la unión de los dos ámbitos no ha recibido apenas atención (Tsakona, 2009; Archakis y Tsakona, 2011; Tsakona, 2013; Saftoiu y Popescu, 2014). Constituye, por

tanto, una parcela que queda por explorar, y que plantea este trabajo de investigación: es decir, el estudio del humor en el discurso político, un ámbito fundamentalmente serio a todos los efectos. En este contexto serio y fuertemente restringido, en donde el político está siendo evaluado continuamente tanto por sus adversarios como por sus potenciales votantes, queremos saber si el humor puede producirse y, en dicho caso, cuáles son los efectos y finalidades derivados de su uso. En un contexto como el político, de convenciones establecidas y muchas veces rígidas, el humor podría suponer un riesgo, un peligro para el político.

El interés de la investigación que propone este trabajo obedece a la intención de averiguar si el humor, que supone un riesgo para la imagen del hablante, es funcional dentro de un contexto de extrema seriedad como el debate parlamentario, donde la imagen del político, en tanto que cargo público y representante de un partido, está constantemente expuesta al juicio de la audiencia.

1. Planteamiento del problema y preguntas de investigación

El objetivo de este trabajo es examinar el papel que juega el humor en un tipo de discurso serio y fuertemente reglado, pero que es también dialéctico en su naturaleza discursiva y argumentativa. Por tanto, en este contexto resulta sumamente interesante explorar tanto los procedimientos como las funciones del humor en la dinámica del debate parlamentario. La hipótesis de trabajo sería en este caso que, si bien el empleo del humor puede suponer ciertos riesgos para la imagen del político, este se muestra a su vez como un instrumento poderoso de argumentación, con el que el emisor puede mostrar la superioridad, a través del ingenio, sobre el adversario.

Las preguntas de investigación que plantea este trabajo pueden esquematizarse en los puntos siguientes:

- a) ¿Cuál es el comportamiento del humor en un discurso serio y fuertemente normativizado como el parlamentario?
- b) ¿Hasta qué punto el humor, que supone un riesgo para la imagen del que lo emplea, puede poner en peligro la imagen del político?

En este sentido, mi objetivo en este trabajo ha sido analizar las funciones del humor en un discurso serio y sometido a férreas normas de interacción como es el parlamentario, dentro del nivel interactivo o de gestión de imagen.

2. Metodología y corpus

2.1. Caracterización y delimitación del corpus

Son numerosos los trabajos sobre humor conversacional que han fijado su análisis en conversaciones reales, todos ellos realizados a partir de transcripciones de grabaciones de audio (Norrick, 1993; Kotthoff, 1996; Holmes, 2000). Sin embargo, para el desarrollo del presente estudio he optado por llevar a cabo un análisis lingüístico basado en la observación de interacciones reales, desviándome de otros enfoques metodológicos como el introspectivo o aquellos basados en corpus informatizados. Asimismo, dichas interacciones reales se encuadran dentro de un contexto *per se* no humorístico, como es el discurso en la Cámara de diputados. En el caso del humor, esta metodología es particularmente importante, pues no se ha tratado excesivamente: abundan los trabajos basados en el análisis de chistes narrativos (Giora, 1991; Yus, 2008) o monólogos humorísticos (Buxton, 1987), pero son pocos los dedicados a un discurso serio en el cual se deben aislar los enunciados humorísticos, y generalmente, todos ellos se centran en el ámbito de las relaciones laborales entre trabajadores de grandes empresas (Holmes, 2000; Arfeen, 2009). Por lo tanto, la importancia de la metodología empleada en este trabajo reside en su novedad, pues, como digo, los analistas apenas han abordado el estudio del humor en contextos serios y sometidos a unas fuertes reglas de interacción.

El corpus sobre el que he trabajado es de elaboración propia, y está compuesto por 362 documentos escritos en soporte electrónico (archivos .pdf) que recogen la transcripción de las reuniones celebradas en la Asamblea de Madrid durante el periodo que va desde el 1 de enero de 2010 hasta el 31 de diciembre de 2011, ambos inclusive¹: el denominado Diario de Sesiones, al cual se puede acceder libremente a través de la página web de la Asamblea de Madrid². Mi objetivo ha sido tratar de descubrir de qué manera y hasta qué punto el humor repercute en la imagen de los hablantes, sus compañeros de partido y sus adversarios.

¹ Durante este periodo, España, y en especial la Comunidad de Madrid, conoció una situación política bastante particular: la presidencia de la Comunidad Autónoma de Madrid era del Partido Popular (PP), con Esperanza Aguirre a la cabeza, siendo el Partido Socialista (PSOE) el principal grupo de la oposición, con Tomás Gómez Franco como Secretario General. A nivel nacional, en cambio, tenía lugar la situación opuesta: el PSOE, con José Luis Rodríguez Zapatero como líder, era el partido gobernante, mientras que el PP, con Mariano Rajoy al frente, ejercía las labores de principal partido de la oposición. Por ello, en la Asamblea de Madrid se establecieron unas relaciones políticas con el gobierno central bastante tensas, que tuvieron su lógico reflejo en las diferentes intervenciones de los diputados.

² <http://www.asambleamadrid.es/ES/default.aspx>

Los criterios que he empleado a la hora de discriminar los enunciados humorísticos de los no humorísticos han sido dos: en primer lugar, la indicación en la transcripción del desencadenamiento de la risa entre los partidarios del hablante;³ en segundo lugar, y dado que la risa no es siempre un indicador de la presencia humor, la intención clara del hablante de realizar humor mediante de algún tipo de desviación formal o de contenido con respecto a lo considerado como establecido dentro de un debate parlamentario: una expresión con doble sentido, una exageración formal, una digresión con respecto al tema que se está debatiendo, etc.⁴

3. Marco teórico

3.1 *La imagen y el concepto de ethos*

Antes de entrar a hablar específicamente de la imagen política, hemos de considerar el concepto de imagen, tal y como fue definido por Goffman (1987). Esta noción posee una concepción dual: junto a la imagen de carácter individual, o identidad, existe una imagen de naturaleza colectiva, que se configura a partir de la forma en que la identidad se proyecta y gestiona en relación con las identidades de los demás (Hernández Flóres, 2013: 178). La imagen, según Goffman, se manifiesta a partir de tres factores: el contexto, la apariencia y los modales, que son el vehículo a través del cual el individuo adapta la apariencia al contexto; y se va fijando en función de la repetición de dichos modales en distintas situaciones sociales: “La imagen posee un carácter dinámico e interpersonal, que se define en la relación con los demás” (Hidalgo Downing, 2009: 125).⁵

Por lo que respecta específicamente al ámbito político, si atendemos a la bibliografía, a lo largo de los últimos 30 años la comunicación del discurso político ha sido analizada a partir de perspectivas sociopragmáticas⁶. En algunas de ellas, como Charaudeau (2009), juega un papel importante la distinción clásica aristotélica de *ethos*, *logos* y *pathos*, que,

³ Los enunciados del corpus que provocaban risa entre los adversarios del hablante no podían ser considerados humorísticos: se trataba de actos de habla ofensivos, generalmente amenazas o insultos, donde la risa no actuaba como respuesta al enunciado humorístico, sino como mecanismo de mitigación o desprecio de la ofensa.

⁴ He elegido estos criterios porque me han parecido lo suficientemente objetivos como para realizar un análisis serio, toda vez que el corpus está basado en textos escritos y, por lo tanto, carentes de cualquier aspecto paraverbal que pueda ayudar a una interpretación más fiel. Es cierto que a lo largo de las transcripciones han aparecido numerosos enunciados que, aunque a mí me resultaban hilarantes, no provocaban las risas entre el auditorio. Por ello, me ha parecido demasiado subjetivo considerar dichos enunciados como humorísticos y, en consecuencia, he preferido apartarlos del análisis.

⁵ Para más información sobre la imagen social véase Hernández Flóres (2013), donde se puede encontrar un repaso de este concepto a lo largo de los últimos trabajos de prestigiosos investigadores.

⁶ Véanse Alcaide Lara (2004, 2011, 2014, 2015, 2016).

a mi juicio, resulta muy válida para caracterizar el discurso político. Según esta perspectiva, en cualquier discurso, y fundamentalmente en el de naturaleza política, vamos a contar con tres factores: el *logos*, o el discurso en sí; el *pathos*, o las emociones suscitadas entre el auditorio; y el *ethos*, o la imagen que el orador proyecta a partir de su discurso, y en la que entran en juego tanto aspectos verbales (la elección de las palabras, el tono, la velocidad de habla...) como extraverbales o contextuales (la vestimenta, la posición del cuerpo, la mirada...)⁷. Los tres guardan una estrecha relación entre sí, de manera que el hablante, a través de su *logos*, busca proyectar un *ethos* hacia sus oyentes con el cometido de despertar en ellos un *pathos*, que, a su vez, contribuya a la conformación de su propio *ethos*.

Por lo tanto, tanto *logos* como *pathos* son aspectos dependientes del *ethos*, en el sentido de que o bien proceden de este (*pathos*) o bien lo hacen surgir (*logos*). Por ello, la forma en que los hablantes primero crean y luego proyectan su *ethos* ha gozado de gran interés entre los analistas, quienes lo han visto como el núcleo de cualquier discurso que busque, de una manera u otra, persuadir a una determinada audiencia. En este sentido, considero muy acertada la definición que hace del *ethos* Montero (2012):

Así pues, el *ethos* se define como la imagen que el orador construye y proyecta de sí mismo en su discurso, imagen que contribuye a asegurar su autoridad, su eficacia y su credibilidad. En otras palabras, se trata del conjunto de rasgos o características que el orador muestra de sí mismo a fin de atraer la atención de su auditorio y de persuadirlo de forma eficaz (Montero, 2012, p. 228).

No obstante, a lo largo de los últimos 20 años algunos autores han modificado en cierta manera el concepto clásico de *ethos*, ampliando su rango de lo puramente verbal a lo situacional. Maingueneau (2002), por ejemplo, reconoce la existencia de un *ethos* prediscursivo, que guarda estrecha relación con la noción de imagen. Este *ethos* prediscursivo es especialmente relevante en el ámbito político, pues en su configuración entran en juego aspectos como la ideología del hablante, sus gustos, aficiones o compañías: El *ethos* está crucialmente ligado al acto de enunciación, pero no se puede ignorar que el público construye también representaciones del *ethos* del enunciador antes incluso de que hable. Parece necesario, entonces, establecer una distinción entre *ethos discursivo* y *ethos prediscursivo* (Maingueneau, 2002).

⁷ No obstante, en trabajos como Watts (2002), Locher y Watts (2005), Locher (2008) o Spencer-Oatey (2008), se considera que la imagen es un elemento fluctuante que se va configurando a través del desarrollo del discurso.

3.2. *La imagen política y el ethos*

A mi juicio, en Charaudeau (2005) encontramos la caracterización más interesante de los distintos *ethos* que construyen y proyectan los políticos a través de sus discursos. Según este trabajo, el hablante político construye su imagen en función de dos *ethos*: el *ethos* de credibilidad y el *ethos* de identificación. El primero tiene que ver con la capacidad del político de saber hacer, es decir, de su aptitud como personaje político. El segundo, en cambio, guarda relación con la imagen de sí mismo que proyecta hacia los demás; es decir, de su actitud como persona pública.

El *ethos* de credibilidad depende de tres condiciones comportamentales: la condición de realización, la condición de sinceridad y la condición de eficacia. En virtud de la condición o condiciones que el político satisfaga, proyectará uno u otro de los *ethos* que a su vez conforman el *ethos* de credibilidad. Si satisface la condición de realización, el hablante pone en juego el *ethos* de seriedad, que consiste en ajustar los proyectos a la realidad, en suma, en no frivolizar. Si en cambio, satisface la condición de sinceridad, el *ethos* que se activa es el de virtud, que consiste en actuar de forma recta, es decir, en mantener una misma línea de pensamiento y acción. La tercera condición que puede satisfacer el político es la condición de eficacia, y en este caso se plantea el *ethos* de competencia, que consiste en mostrar que se posee la capacidad y el conocimiento necesarios para cumplir los objetivos propuestos con resultados positivos.

Por lo que respecta al *ethos* de identificación, y debido a que la imagen pública que puede dar un político es muy heterogénea, en él se incluyen todos los *ethos* relacionados con aspectos físicos y emocionales. En primer lugar, tenemos los *ethos* de potencia y carácter, que poseen características similares: mientras que el primero se refiere a aspectos puramente físicos, relacionados con conductas como la práctica de un deporte o la movilidad (político como sujeto que actúa), el segundo tiene que ver más con factores anímicos, y en su configuración entran en juego actitudes como la capacidad de crítica, el autocontrol, etc. (político como sujeto que quiere actuar). También, dentro del *ethos* de identificación encontramos el *ethos* de inteligencia, relacionado tanto con el capital cultural del hombre político como con la capacidad de salir airoso de las dificultades; el *ethos* de humanidad, correspondiente tanto con la manifestación de los gustos y las aficiones como con la capacidad de empatizar y encajar las críticas; el *ethos* de líder, relativo a la capacidad de liderazgo del político; y el *ethos* de solidaridad, que hace referencia tanto a la voluntad de

no destacar sobre los demás miembros del partido como a los deseos de escuchar y respetar las opiniones del adversario.

4. Análisis de los datos

Por lo que respecta al análisis y clasificación de los enunciados humorísticos desde el punto de vista de la labor de imagen, se ha optado por partir de la clasificación de los distintos tipos de *ethos* desarrollada en Charaudeau (2005), la cual ha sido expuesta anteriormente. Para cada uno de los ejemplos se han analizado los siguientes aspectos:

a) Los significados explícitos e implícitos que transmite el enunciado en el contexto de la intervención del hablante. La implicatura conversacional que se infiere del enunciado aparece entre llaves (Grice, 2005).

b) La actividad de imagen desarrollada, es decir, sobre qué imagen del destinatario (positiva o negativa) incide la burla, y si existe algún beneficio para esta, en línea con Brown & Levinson (1978/87)⁸. No obstante, hay que tener en cuenta que, en el mundo del discurso político, es una tarea difícil separar la imagen positiva de la negativa. Afectarían a la imagen positiva del político todas aquellas acciones enfocadas a fomentar el derecho del político a ser admirado y reconocido, es decir, todas aquellas características de él mismo y su partido que este quiere transmitir y que, en consecuencia, pretenden ser el foco de atracción del voto de los ciudadanos⁹. En cambio, incidirían sobre la imagen negativa todas aquellas acciones dirigidas a desarticular el derecho del político a actuar libremente, es decir, todas las actitudes críticas que guardasen relación con las acciones políticas efectivas o las líneas de acción propuestas (pactos de gobierno o legislatura, aprobación de leyes, proposición de iniciativas...), en la medida en que los ataques hacia ellas tendrían como objetivo modificarlas, eliminarlas o impedir las. Evidentemente, en una gran parte de los casos, ambas imágenes pueden verse afectadas, una de forma explícita y la otra de forma implícita, como veremos posteriormente en los análisis.

c) La estrategia de descortesía empleada, en línea con Culpeper (1996).¹⁰

⁸ Bien es cierto que, a la hora de dar cuenta del fenómeno de la actividad de imagen, la distinción que encontramos en Bravo (1999) entre imagen de afiliación e imagen de autonomía se ha revelado bastante más eficaz que la división tradicional de Brown y Levinson (1978/87). No obstante, el autor del presente artículo considera que la distinción de Bravo (1999) no se adecúa suficientemente a sus propósitos de análisis, toda vez que, como se ha mencionado, este parte de la clasificación de los *ethos* expuesta en Charaudeau (2005), la cual a su vez toma como base la división clásica entre imagen positiva y negativa.

⁹ Características que, precisamente, coinciden con los componentes del *ethos* del político.

¹⁰ El enfoque de Culpeper (1996) es una reformulación de las ideas sobre cortesía de Brown & Levinson (1978/87). Él considera que existen cinco tipos de descortesía: una descortesía abierta, que se produce

Asimismo, con el objeto de mostrar más claramente la manera en que la burla humorística incide sobre la imagen del político, cada caso irá encabezado por un ejemplo de ataque a un determinado *ethos* dentro de un marco serio, a modo de contraste.

4.1 Ataques al *ethos* a través del humor

4.1.1 Ataques al *ethos* de credibilidad

Este *ethos* es el que más ataques ha sufrido dentro del corpus analizado. La razón reside en que el *ethos* de credibilidad forma parte de la imagen positiva del político y es uno de los pilares del liderazgo: despertar la confianza de los ciudadanos. Que la mayoría de los ataques hayan tenido como objetivo este *ethos* induce a pensar que el humor que realizan los políticos en las cámaras de diputados tiene como principal diana la faceta política del destinatario. De ello se infiere que el humor parlamentario es una más de las muchas herramientas verbales con las que cuenta el político a la hora de aumentar su imagen y disminuir la del destinatario: un recurso persuasivo de comunicación. Como también se ha señalado, dicho *ethos* está constituido tres *ethos*: el de seriedad, el de virtud y el de competencia.

El ejemplo que se expone a continuación está extraído de Fernández García (2009) y es un claro caso de ataque al *ethos* de seriedad. En él vemos cómo Zapatero acusa abiertamente Rajoy de no tomarse en serio un asunto que afectó gravemente a buena parte de la ciudadanía española, como fue la crisis del Prestige.¹¹

Contexto: Primer debate electoral entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, celebrado el lunes, 25 de febrero de 2008.

Hablante: José Luis Rodríguez Zapatero, líder del Partido Socialista Obrero Español.

cuando “el acto amenazante para la imagen se realiza de manera directa, clara, concisa y sin ambigüedad [...]” (Culpeper, 1996: 356); una descortesía positiva, que se realiza cuando el hablante ataca la imagen positiva de su interlocutor; una descortesía negativa, que tiene lugar cuando el hablante ataca la imagen negativa de su destinatario; una cortesía burlona, que se produce cuando “el acto ofensivo para la imagen se realiza mediante el uso de estrategias de cortesía que son claramente insinceras” [...] (Culpeper, 1996: 256); y una cortesía retenida, que se produce cuando no se da cortesía en circunstancias en que debería haberla.

¹¹ La crisis del Prestige fue una crisis ecológica que tuvo lugar en el año 2002 a consecuencia del accidente y posterior hundimiento del petrolero Prestige en aguas del Atlántico, frente a las costas de Galicia. Las 77.000 toneladas de crudo que transportaba el barco provocaron una marea negra que afectó a más de 2.000 km de costa española y francesa, dando lugar a uno de los mayores desastres medioambientales en la historia de Europa.

Enunciado: “Cuando había problemas en Galicia del chapapote se iban de caza. Eso solo pertenece a sus gobiernos.” (Fernández García, 2009: 288)

Contrastivamente, a fin de ver cómo actúa el humor sobre la imagen del objeto de la burla, se expone a continuación un caso extraído del corpus elaborado para el presente trabajo. Como en el caso anterior, se trata de un ataque al *ethos* de seriedad del adversario político:

1. Contexto: Reunión de la Comisión de Presupuestos, Economía y Hacienda, celebrada el miércoles 21 de septiembre de 2011.

Hablante: Sr. Carmona Sancipriano, diputado del Grupo Parlamentario Socialista.

Tema: Información sobre los planes y las acciones futuras de la Consejería de Economía y Hacienda.

Enunciado: “Usted tiene dos buenos Viceconsejeros: una Viceconsejera de gestión y un Viceconsejero anarco-capitalista, que es como se definen algunos de los suyos en los medios de comunicación.” (Risas.)

En este caso, el hablante alude irónicamente a la forma en que el viceconsejero de gestión de la Comunidad de Madrid se define a sí mismo. Con ello, realiza una evaluación negativa de este, al que acusa de frivolarizar con su cargo público: {el viceconsejero de gestión no es una persona seria, pues se define a sí mismo ideológicamente de un modo irreal e incoherente con respecto al puesto ocupa}. Como vemos, emplea una estrategia explícita de descortesía negativa con la que busca un doble propósito: directamente, dañar la imagen de su adversario (y, por extensión, su *ethos* de seriedad); e indirectamente, la de la Presidenta de la Comunidad de Madrid (y, por extensión, su *ethos* de competencia), a la que, implícitamente, acusa de rodearse de gente poco seria: {usted elige a gente que no es seria para configurar su equipo de gobierno}. En este sentido, la implicatura podría afectar a la imagen negativa de la presidenta, al poner en duda su capacidad para llevar a cabo acciones políticas competentes.

Con respecto a los ataques vertidos sobre el *ethos* de virtud dentro de un marco serio, me parece interesante señalar el siguiente ejemplo, extraído Fuentes Rodríguez (2010). En él, el líder del Partido Popular, Mariano Rajoy, acusa directamente al ex presidente José Luis Rodríguez Zapatero de actuar de forma incoherente y de mentir a la ciudadanía sobre el punto de vista de la guerra de Irak que tenía el PSOE:

Contexto: Primer debate electoral entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, celebrado el lunes 25 de febrero de 2008.

Hablante: Mariano Rajoy, líder del Partido Popular.

Enunciado: “En cualquier caso, señor Zapatero, usted mintió a los españoles porque usted apoyó en el Consejo de Seguridad el envío de fuerzas militares [a Irak] después de haberlas retirado para quedar bien internamente y porque creía que le daba votos y apoyos.” (Fuentes Rodríguez, 2010)

Como en el caso anterior, a continuación se expone un ejemplo, también extraído del corpus elaborado para este trabajo, en el que el *ethos* de virtud es atacado a través de mecanismos de creación humorística:

2. Contexto: Reunión de los diputados de la Asamblea de Madrid en Sesión Plenaria, celebrada el jueves 22 de diciembre de 2011.

Hablante: Sr. Manglano Albácar, consejero de Economía y Hacienda.

Tema: Consecuencias de la liberalización de horarios de las grandes superficies (centros comerciales) sobre el pequeño comercio.

Enunciado: “Mire, señoría, a juzgar por la artificiosa longitud de los aplausos de su Grupo Parlamentario y por la lógica de su argumentación, lo que me extraña es que usted no haya expresado sus condolencias por la reciente muerte de un dictador asiático comunista.”¹² (Aplausos y risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular. - Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista)

En este ejemplo el diputado popular emplea un enunciado irónico y no prototípico para reprochar a los diputados socialistas su deriva hacia posiciones de extrema izquierda y, por tanto, el abandono de la ideología progresista. Puesto que se burla de sus destinatarios al asociarlos con valores antidemocráticos, el hablante emplea una estrategia de descortesía negativa encubierta, mediante la cual daña la imagen negativa de los socialistas y, con ella, su *ethos* de virtud, como se infiere a partir de la siguiente implicatura: {Ustedes carecen de principios democráticos, pues con frecuencia suelen acercarse a posiciones políticamente extremas}.

El *ethos* de competencia ha sido sobre el que más ataques se han vertido en los ejemplos del corpus analizado. Un ejemplo de ataque al *ethos* de competencia dentro de un marco serio lo encontramos en Fuentes Rodríguez (2010), expuesto a continuación. En él,

¹² Se refiere a Kim Jong-Il, antiguo presidente de Corea del Norte, fallecido pocos días antes de celebrarse esta Sesión Plenaria

comprobamos cómo Rajoy recrimina abiertamente a Zapatero el no haber desempeñado correctamente su labor de presidente del Gobierno durante su segunda legislatura:

Contexto: Primer debate electoral entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, celebrado el lunes 25 de febrero de 2008.

Hablantes: Mariano Rajoy, líder del Partido Popular.

Enunciado: “Ha hecho dos cosas, y las dos las ha hecho mal: la estructura de España y los tratos con ETA.” (Fuentes Rodríguez, 2010).

Al igual que en los casos anteriores, expongo a continuación un caso de ataque al *ethos* de competencia mediante recursos humorísticos, procedente del corpus elaborado para este trabajo:

3. Contexto: Reunión de los diputados de la Asamblea de Madrid en Sesión Plenaria, celebrada el jueves 21 de octubre de 2010.

Hablante: Sr. Peral Guerra, diputado del Grupo Parlamentario Popular.

Tema: Escasa inversión de los presupuestos del estado por parte del Gobierno de la nación en la Comunidad de Madrid.

Enunciado: “Si analizamos el Ministerio inversor por excelencia, Fomento, nos encontramos con que en 2011 la inversión en Madrid disminuye un 33 por ciento [...], un Ministerio que va a invertir en Madrid en 2011 -siempre que Obama y el chino no lo empeoren con una nueva llamada dominical-¹³ (Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular) 68,8 euros por habitante en la media de España.”

En este ejemplo, el diputado popular exagera el estado de cosas con el propósito de burlarse del presidente del gobierno, a quien reprocha el carecer de la iniciativa suficiente para abordar los asuntos de Estado. Se trata, por lo tanto, de una estrategia de descortesía negativa, pues recae sobre la libertad de acción del destinatario y, simultáneamente también, sobre su sub-*ethos* de competencia: {Zapatero es un incompetente, son los demás los que tienen que empujarle a actuar y decirle cómo gestionar económicamente España}

¹³ Esta frase hace referencia a las llamadas que Barak Obama, presidente de los Estados Unidos, y Wen Jiabao, primer ministro de China, le hicieron a Zapatero en plena crisis económica mundial, con el objeto de animarle a que realizara ajustes presupuestarios más duros, a fin de estabilizar el déficit español y evitar que la Zona Euro entrase en recesión.

4.1.2 Ataques al *ethos* de identificación

Este *ethos* ha sido el que menos ataques ha sufrido en los casos analizados, lo que nos lleva a deducir que, tal y como se ha apuntado en la bibliografía, los políticos son conscientes de que, pese a estar en un contexto de confrontación, tienen que cumplir unas reglas del juego político, por lo que tratan de no enfocar sus burlas sobre aspectos propios del ámbito personal de sus adversarios, con la intención de no resultar antidemocráticos; algo que va muy en la línea de las ideas del comportamiento diplomático, el *ethos* interaccional y la cortesía como marco regulador del intercambio lingüístico, defendidas por autores como Watts (2002) o Pérez de Ayala (2001).

El *ethos* de identificación, tal y como he especificado anteriormente, está conformado a su vez por seis *ethos*: potencia, carácter, liderazgo, solidaridad, humanidad e inteligencia.

Los *ethos* de potencia y carácter, según se ha apuntado, en realidad son las dos caras de una misma moneda: ambos tienen que ver con la capacidad de actuar del político. Sin embargo, mientras que el primero está relacionado con la fortaleza física, el segundo corresponde a la fortaleza anímica. Ya hemos visto sendos ejemplos de ataque a los *ethos* de potencia y carácter efectuados dentro de un marco serio en el ejemplo de Fernández García (2009): por un lado, un ataque al *ethos* de potencia de Rajoy por parte de Zapatero, y, simultáneamente, un ataque al *ethos* de carácter de este último por parte del primero. El siguiente ejemplo, extraído del corpus elaborado para este trabajo, es una muestra de un ataque al *ethos* de potencia efectuado dentro de un marco humorístico:

4. Contexto: Reunión de la Comisión de Presupuestos, Economía y Hacienda, celebrada el martes 11 de octubre de 2011.

Hablante: Sr. Oficialdegui Alonso de Celada, diputado del Grupo Parlamentario Popular.

Tema: Informar sobre la política ejercida por la Dirección General de Comercio.

Enunciado: “Llegar a las demagogias de las 24 horas y siete días a la semana, el señor Carmona que nos acompaña hoy aquí y que uno enciende cualquier televisión o cualquier radio y le puede encontrar en horarios de mañana, tarde, noche y madrugada, seguro que no trabaja 24 horas siete días.” (Risas.)

En este ejemplo, el señor Oficialdegui exagera la realidad mediante el uso de una hipérbole con la intención de recriminar a su adversario la falta de coherencia entre sus palabras y sus actos. Con ello, ridiculiza a su adversario, dibujándolo como un personaje televisivo más

que como un político al servicio de los ciudadanos. Se trata, por lo tanto, de un ejemplo de humor de superioridad. En cuanto a la actividad de imagen, el hablante ataca abiertamente la libertad de acción de su destinatario, de manera que estamos ante una estrategia de descortesía negativa: {El señor Carmona defiende una forma de actuar que ni él mismo sigue}. Con respecto al ataque al *ethos* de carácter realizado mediante recursos humorísticos, me parece interesante el siguiente ejemplo, procedente asimismo del corpus elaborado para este trabajo:

5. Contexto: Reunión de la Diputación Permanente, celebrada el miércoles 20 de julio de 2011.

Hablante: Sr. van Halen Acedo, diputado del Grupo Parlamentario Popular.

Tema: Informar sobre las instrucciones para el inicio del curso escolar 2011-2012, que conllevará el despido de 3.000 profesores interinos.

Enunciado: “Yo creo que si ustedes no enredan... Ya han estado los de los sindicatos mayoritarios de enseñanza con don Tomás Gómez y han salido enardecidos a tomar la Bastilla...” (Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)

En este caso, el hablante tiene la intención de recriminar la actitud de Tomás Gómez y los sindicatos de enseñanza, para lo cual emplea dos estrategias verbales. Por un lado, exagera la realidad a través de una hipérbole, deformándola grotescamente. Junto a ella, el hablante también echa mano de una metáfora, que además va en la línea de lo defendido por Lakoff y Johnson (1986) acerca de que en la política son habituales las metáforas relativas a la confrontación. Mediante estos dos recursos, el hablante logra crear un nuevo marco que está fuera de lo democrático, donde queda inscrita la actitud del diputado socialista. Por otra parte, el diputado popular emplea en su enunciado una estrategia de cortesía negativa, con la que busca dañar la libertad de acción de los destinatarios, esto es, su imagen negativa.

Centrándonos en los ataques sobre el *ethos* de inteligencia dentro de un marco no humorístico, considero relevante el siguiente ejemplo extraído de Fuentes Rodríguez (2010), en donde Rajoy acusa abiertamente a Zapatero de ignorar la historia de España.

Contexto: Primer debate electoral entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, celebrado el lunes 25 de febrero de 2008.

Hablante: Mariano Rajoy, líder del Partido Popular.

Enunciado: “Eso de la liberalización del suelo, eso es falso. Usted no se entera. Eso no se ha producido nunca en España. Eso es algo que se le ha ocurrido a usted o que se lo ha inventado. Eso no entró en vigor nunca. Usted no se entera de eso.” (Fuentes Rodríguez, 2010).

Con respecto a los ataques a dicho *ethos* dentro de un entorno humorístico, es significativo el siguiente ejemplo, también extraído del corpus elaborado para este trabajo:

6. Contexto: Reunión de los diputados de la Asamblea de Madrid en Sesión Plenaria, celebrada el jueves 11 de marzo de 2010.

Hablante: Sr. Van-Halen Acedo, diputado del Grupo Parlamentario Popular (PP)

Tema: Declaración de la fiesta de los toros como bien de interés cultural.

Enunciado: “No se inquiete por el vocerío porque, como ha citado usted a Ortega, en esos bancos creen que es Ortega Cano, y era Ortega y Gasset.” (Risas y aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular. - Protestas en los escaños de la izquierda)

Como vemos, en este ejemplo tenemos a un diputado del PP que ataca el *ethos* de inteligencia de los diputados de izquierdas. Para ello, echa mano del doble referente del apellido Ortega, y resuelve la ambigüedad semántica incidiendo en el referente más popular, José Ortega Cano, en detrimento del erudito, José Ortega y Gasset. De esta manera, desplaza el marco y logra ridiculizar a los destinatarios de su burla al dibujarlos como individuos fuera de lugar. Con respecto a la estrategia de descortesía empleada, el enunciado daña la imagen positiva de los diputados de izquierdas: el hablante asume una posición alejada con respecto a sus destinatarios, que además queda reforzada por el empleo del demostrativo de distancia media *esos*, en la estructura marcada *esos bancos*, frente a la no marcada *los diputados de izquierdas*, más acorde con el reglamento de la Asamblea y, por lo tanto, más adecuada al contexto de enunciación.

En lo tocante a los ataques al *ethos* de liderazgo dentro de un marco serio, pueden servir como ejemplo todos los casos expuestos anteriormente dirigidos a Zapatero o Rajoy, es decir, hacia líderes de formaciones políticas. El que se expone a continuación, procedente del corpus sobre el que se ha trabajado, también es un caso de ataque al *ethos* de liderazgo del político, pero efectuado dentro de un entorno humorístico. :

7. Contexto: Reunión de los diputados de la Asamblea de Madrid en Sesión Plenaria, celebrada el jueves 13 de octubre de 2011.

Hablante: Sr. Manglano Albacar, consejero de Economía y Hacienda.

Tema: Implantación del impuesto de patrimonio en la Comunidad de Madrid.

Enunciado: “Empiezo por la forma: un domingo, el candidato ordena al Gobierno a aprobar un Impuesto sobre el Patrimonio. El Gobierno responde: a sus órdenes, Rubalcaba. Rubalcaba dice: ¿cómo? Entonces, el Gobierno dice: perdón; a sus órdenes, señor Rubalcaba.” (Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)

En este caso, nuevamente, la intención del hablante es la de dibujar a su adversario como alguien autoritario, y por lo tanto, impropio del sistema democrático, como se infiere a través de la implicatura: {Rubalcaba dirige el PSOE *manu militari*, no es un líder democrático y, por lo tanto, no es válido para asumir la presidencia del gobierno español} Como vemos, el hablante, a través de su burla, daña la capacidad de actuar con libertad de su adversario, de manera que se trata de una estrategia de descortesía negativa. Asimismo, la burla incide sobre los *ethos* de liderazgo y competencia.

Al igual que sucede con los *ethos* de potencia y carácter, los ataques a los *ethos* de humanidad y solidaridad están relacionados entre sí. No obstante, como ya se expuso anteriormente, el primero va enfocado más hacia la empatía con los ciudadanos, mientras que el segundo se centra sobre todo en la empatía con los compañeros de profesión. En este sentido, todas las críticas que los políticos del PP solían verter contra el famoso “talante” de Zapatero son muestras de ataques al *ethos* de humanidad dentro de un entorno de enunciación serio. El que se expone a continuación, extraído de Fuentes Rodríguez (2010), discurre en esa línea, y en él vemos cómo Mariano Rajoy se burla de la positividad y el aperturismo de los que hacía gala Zapatero, que considera insinceros.

Contexto: Primer debate cara a cara entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, celebrado el lunes 25 de febrero de 2008.

Hablantes: Mariano Rajoy, líder del Partido Popular.

Enunciado: “Ningún gobierno ha sembrado en democracia tanta tensión y cizaña mientras hablaba de entendimiento, talante y convivencia.” (Fuentes Rodríguez, 2010)

A continuación, por contra, se expone un caso de ataque al *ethos* de humanidad efectuado dentro de un marco humorístico, extraído también del corpus sobre el que se ha realizado el presente análisis:

8. Contexto: Reunión de los diputados de la Asamblea de Madrid en Sesión Plenaria, celebrada el jueves 18 de octubre de 2010.

Hablante: Sra. Aboín Aboín, diputada del Grupo Parlamentario Popular.

Tema: Políticas de apoyo a la familia desarrolladas por el gobierno de la CAM

Enunciado: “Porque, ¿saben una cosa, señorías? ¿Saben cuánto destina Zapatero a cada dependiente? Siete euros. ¿Qué dependiente puede vivir con siete euros? ¡Por el amor de Dios!” (Risas)

En este caso encontramos una interrogación retórica con la que el hablante pretende burlarse del *ethos* de humanidad del presidente Zapatero, al que acusa de no dedicar suficiente dinero a los dependientes españoles y, por lo tanto, de no empatizar con las dificultades ajenas. Al tratarse del presidente del gobierno y secretario general del PSOE, este ataque también supone un ataque a los *ethos* de competencia y líder: {Zapatero es un político incompetente y un mal presidente del gobierno porque carece de sentimientos hacia los más necesitados} Por lo que respecta al efecto humorístico, este es provocado a causa de la realidad absurda pero posible que crea el hablante, algo que se logra gracias a que el humor activa un marco específico donde las asunciones y las normas de la vida cotidiana quedan en suspenso. Con respecto a la labor de imagen, nuevamente se trata de un caso descortés contra la imagen positiva del destinatario, pues el hablante manifiesta una oposición clara hacia la actitud del líder.

Con todo, es importante hacer notar que el *ethos* de humanidad ha sido el que menos ataques ha sufrido en todos los ejemplos analizados, algo lógico si tenemos en cuenta que tiene que ver con aspectos muy íntimos de la personalidad del político. La razón hay que buscarla en que, en efecto, tal y como consideran numerosos analistas, atacar estos factores va en contra de las normas básicas de comportamiento democrático.

En lo referente a los ataques al *ethos* de solidaridad, es importante destacar que estos suelen ser más frecuentes que los relativos al *ethos* de humanidad. La explicación la encontramos en el hecho, mencionado anteriormente, de que este *ethos* pone su foco en las relaciones intragrupales de los políticos, de manera que los ataques que se realizan sobre él no traspasan nunca los límites del comportamiento aceptado como adecuado dentro de una cámara de diputados. También en Fuentes Rodríguez (2010) encontramos un caso de ataque al *ethos* de solidaridad de Zapatero por parte de Rajoy, quien recrimina al socialista el haber realizado una alianza que, a su juicio, va contra los principios de la democracia.

Contexto: Primer debate electoral entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, celebrado el lunes 25 de febrero de 2008.

Hablantes: Mariano Rajoy, líder del Partido Popular.

Enunciado: “Hablar de discordia, una persona que firma el Pacto del Tinell¹⁴ cuyo objetivo es echar fuera del mapa político de España a un partido que representa a la mitad de los españoles, es lo más antidemocrático que se ha producido en España.” (Fuentes Rodríguez, 2010)

El ejemplo que se expone a continuación, contrariamente, es un caso de ataque al *ethos* de solidaridad dentro de un entorno humorístico, y también procede del corpus sobre el que se ha realizado el presente análisis:

9. Contexto: Reunión de los diputados de la Asamblea de Madrid en Sesión Plenaria, celebrada el jueves 21 de octubre de 2010.

Hablante: Sr. Peral Guerra, diputado del Grupo Parlamentario Popular.

Tema: Inversiones económicas del Gobierno Central en la Comunidad de Madrid.

Enunciado: “Antes de seguir, señorías [...], no me resisto a preguntar a los diputados socialistas de esta Asamblea: Si le conocíais, ¿por qué nos lo trajisteis?; (Risas.- Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular) si con nueve votos, sólo con nueve votos, nos hubiéramos librado de esa auténtica plaga bíblica de irresponsabilidad, incompetencia y sectarismo autodenominada ZP.”¹⁵

En este ejemplo tenemos a un diputado popular que realiza una interrogación retórica con el propósito de atacar el *ethos* de solidaridad de los diputados socialistas presentes en la cámara. En concreto, les recrimina del hecho de que no hicieran nada para evitar la llegada de Zapatero al panorama político español. Asimismo, este ataque al *ethos* de solidaridad supone simultáneamente un ataque a los *ethos* de inteligencia y competencia, como inferimos a partir de las implicaturas: {los políticos socialistas son unos irresponsables, porque han permitido que llegue a la política española un incompetente como Zapatero}. Se trata, por lo tanto, de una estrategia de cortesía negativa, pues el hablante dirige su burla hacia la libertad de acción de sus adversarios políticos. Por otro lado, el efecto humorístico,

¹⁴ El Acuerdo para un Gobierno Catalanista y de Izquierdas en la Generalidad de Cataluña, o Pacto del Tinell, fue un acuerdo de gobierno firmado el 14 de noviembre del año 2003 entre el PSC (Partido Socialista de Cataluña), ERC (Esquerra Republicana de Catalunya) e ICV (Iniciativa per Catalunya Verds). En él se sentaban las bases de lo que sería el futuro Estatuto de Autonomía de Cataluña de 2006 y se añadía una cláusula por la cual los firmantes se comprometían a no efectuar ningún acuerdo con el PP, tanto en territorio catalán como fuera de este.

¹⁵ ZP era el alias por el que se conocía popularmente a José Luis Rodríguez Zapatero.

en este caso, se desencadena por la manifestación que hace el hablante de una realidad paradójica, y es el descubrimiento de dicha incongruencia lo que provoca un efecto inesperado entre el auditorio, que emite una respuesta en forma de risa.

5. Descripción de resultados y discusión

El análisis ha dado como resultado los datos que se recogen en las siguientes tablas.

Tabla 1. Distribución de los ataques por *ethos*

Tipo de <i>ethos</i>	Número	Porcentaje
Seriedad	33	15,27%
Virtud	36	16,66%
Competencia	58	26,85%
Potencia	10	4,63%
Carácter	14	6,49%
Inteligencia	15	6,95%
Humanidad	2	0,94%
Liderazgo	23	10,64%
Solidaridad	25	11,57%
Total	216	100

Tabla 2. Distribución de los ataques por *ethos* de credibilidad e identificación

Tipo de <i>ethos</i>	Número	Porcentaje
Credibilidad	127	58,78%
Identificación	89	41,22%
Total	216	100

Como vemos, el *ethos* atacado con más frecuencia es el de credibilidad (58,78%), dentro del cual destaca el *ethos* de competencia (26,85%). El *ethos* de identificación, por contra, es atacado en menor medida (41,22%), y dentro de este, destacan sobre todo los ataques a los *ethos* de solidaridad (11,57%) y liderazgo (10,64%). Esto quizás se deba a que los políticos se valen del humor como instrumento de trabajo, en el sentido de que es una de las muchas herramientas verbales de las que echar mano para hacer prevalecer su identidad sobre la de su oponente y, con ello, lograrse el favor de su audiencia: votantes, simpatizantes, partidarios, etc.

Con respecto a la relación entre el humor y la política, se concluye que el humor es uno de los mecanismos con los que los políticos son capaces de persuadir a su audiencia: el político, al emplear el humor, proyecta una imagen o *ethos* (Charaudeau, 2005) que le

permite obtener un poder simbólico (Bourdieu, 1992), que le servirá para atraer hacia su postura ideológica al mayor número posible de votantes. No obstante, el humor que emplean los políticos tiene un carácter ambiguo con respecto al *ethos* del hablante: por un lado, el político, al emplear humor, ensalza su *face*, al presentarse como una persona carismática, ingeniosa y de mentalidad positiva, y, por lo tanto, susceptible de obtener un poder simbólico con el que persuadir a la audiencia; pero, por otro lado, corre el riesgo de crearse una imagen demasiado frívola, o poco seria, en lo que sería un autoataque al *ethos* de seriedad. Asimismo, se considera que el humor de los políticos posee un marcado tono endogámico, en el sentido de que está creado por políticos que actúan como portadores de una ideología; tiene como diana la faceta política del adversario y gira en torno a asuntos relativos al ámbito de la política, tales como alianzas electorales, pactos de gobierno, tramitación de presupuestos, etc.

Dentro de los debates parlamentarios el humor actúa como instrumento de persuasión que añade expresividad y capacidad crítica y contraargumentativa, pero sin infringir las normas de cortesía parlamentaria ni alterar el hilo temático del discurso. Dicho de otro modo: el humor le permite al parlamentario desarticular las actitudes o puntos de vista de su adversario, o criticar el funcionamiento de las instituciones democráticas, pero siempre dentro de los límites de lo consensuado como comportamiento adecuado en una cámara de diputados (Watts, 1992), en donde los ataques hacia el adversario político y el respeto a los asuntos a discutir establecidos en el orden del día forman parte del *ethos* interaccional de los participantes (Spencer-Oatey, 2008). En este sentido, juega un papel muy importante la cortesía, que actúa como mecanismo de control interactivo (Pérez de Ayala, 2001).

En lo tocante a la actividad de imagen (*facework*), el humor les sirve a los parlamentarios para realizar una operación de auto-valorización de la imagen: mediante el humor, el político se postula como una persona ágil mental y verbalmente, logrando de esta manera, por un lado, manifestar ante los adversarios que forma parte de un grupo cohesionado con el que mantiene lazos de connivencia; y por otro, y en relación con el punto anterior, exhibir su capacidad dialéctica de agresión mitigada a su adversario político. En este sentido, la mayor parte de los enunciados humorísticos han ido dirigidos contra la imagen pública del adversario político, bien en su faceta de cargo público, bien en la de líder o representante de una determinada facción ideológica; por el contrario, han sido minoritarios los casos de ataques hacia la figura del político en tanto que persona privada.

Del mismo modo, la mayoría de los enunciados han tenido como diana aspectos relativos a la vida política (presupuestos, elecciones, pactos de gobierno, declaraciones públicas...), y han sido escasos los dirigidos a elementos propios de la vida privada, como sentimientos, gustos, aficiones o bagaje cultural.

Referencias

- Alcaide Lara, E. (2004). La ironía, recurso argumentativo en el discurso político. *Revista de Filología Hispánica* 20 (2), 169-189.
- Alcaide Lara, E. (2011). Cuando la oralidad “se despierta”: la ironía en el discurso político no parlamentario. *Sintaxis y análisis del discurso hablado*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla, 35-50.
- Alcaide Lara, E. (2014). La relación argumentación-(des)cortesía en el discurso persuasivo. *Pragmática Sociocultural* 8 (2), 223-261. <https://doi.org/10.1515/soprag-2014-0008>
- Alcaide Lara, E. (2015). A vueltas con el empleo del pronombre personal sujeto "yo" en el debate parlamentario. En J. Santana Marrero *et al.* (eds.) *La variación en el español actual*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla, 17-35.
- Alcaide Lara, E. (2016). La metáfora y la metonimia como formas de "mostrar el mundo" en el discurso político. *Estrategias argumentativas y discurso político*. Madrid, España: Arco Libros, 273-311.
- Archakis, A. y Tsakona, V. (2011). Informal Talk in Formal Settings: Humorous Narratives in Greek Parliamentary Debates. En Tsakona, V. y Popa, D. (Eds.) *Studies in Political Humor: In Between Political Critique and Public Entertainment*. Ámsterdam, Países Bajos: John Benjamins, 61-81. <https://doi.org/10.1075/dapsac.46.06arc>
- Arfeen, B. (2009). Humor in the Workplace: How it's Work and What if Doesn't?. *LCOM Papers* 1, 1-15.
- Atkinson, M. (1988). *Our Masters' Voices*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Attardo, S. (1994). *Linguistic Theories of Humor*. Berlín, Alemania: Mouton de Gruyter.
- Bañón Hernández, A. *et al.* (2012). La gestión del tiempo en el discurso parlamentario. *Discurso & Sociedad* 6 (1), 49-78.
- Beattie, G. (1982). Turn-Taking and Interruption in Political Interview: Margaret Thatcher and Jim Callaghan Compared and Contrasted. *Semiotica* 39 (1-2), 93-103. <https://doi.org/10.1515/semi.1982.39.1-2.93>
- Blas Arroyo, J. L. (2001). 'No diga chorradas...' La descortesía en el debate político cara a cara. *Oralia* 4, 9-45.
- Bourdieu, P. (1992). *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen positiva vs. imagen negativa?: pragmática socio-cultural y componentes de *face*. *Oralia* 2, 155-184.
- Brown, P. & Levinson, S. (1978/1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Buxton, R. (1987). The Late-Night Talk Show: Humor in Fringe Television. *Southern Speech Communication Journal* 52 (4), 377-389. <https://doi.org/10.1080/10417948709372704>
- Charaudeau, P. (2005). *Le discours politique: les masques du pouvoir*. París, Francia : Vuibert.
- Charaudeau, Patrick (2009). La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político. En M. Shiro *et al.* (eds.) *Haciendo discurso*. Caracas, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, 277-295.

- Charaudeau, P. (2013). De l'ironie à l'absurde et des catégories aux effets. En D. Vivero García (Ed.), *Frontières de l'humour*. París: L'Harmattan, 13-26.
- Chilton, P. (2004). *Analysing Political Discourse: Theory and practice*. Londres: Reino Unido: Routledge.
- Connolly, W. (1993). *The Terms of Political Discourse*. Princeton, Estados Unidos: Princeton University Press.
- Cortés Rodríguez, L. (2011). El plano secuencial en los debates en torno al estado de la nación. I. El discurso del presidente. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 46, 3-50. https://doi.org/10.5209/rev_CLAC.2011.v46.1
- Cortés Rodríguez, Luis (2015). *Análisis del discurso político. Consideraciones acerca de los debates en torno al estado de la nación*. Almería, España: Universidad de Almería.
- Culpeper, J. (1996). Towards an Anatomy of Impoliteness. *Journal of Pragmatics* 25, 349-367. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(95\)00014-3](https://doi.org/10.1016/0378-2166(95)00014-3)
- Fernández García, F. (2009). (Des)cortesía y pugna dialéctica en el debate político-electoral. *Oralia* 12, 267-305.
- Fuentes Rodríguez, C. (2010, diciembre). El debate entre Zapatero y Rajoy: Estudio argumentativo. *Tonos Digital* 20. Recuperado de <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/592>.
- Giora, R. (1991). On the Cognitive Aspects of the Joke. *Journal of Pragmatics* 16, 465-485. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(91\)90137-M](https://doi.org/10.1016/0378-2166(91)90137-M)
- Goffman, E. (1987). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid, España: Murguía.
- González Sanz, M. (2014). *Tertulia política y descortesía verbal*. Sevilla, España: Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla.
- Hernández Flores, N. (2013). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa. *Pragmática Sociocultural* 1 (2), 175-198.
- Holmes, J. (2000). Politeness, Power and Provocation: How Humour Functions in the Workplace. *Discourse Studies*. 2 (2), 159-185. <https://doi.org/10.1177/1461445600002002002>
- Hidalgo Downing, R. (2009). Políticos y ciudadanos: análisis conversacional de la entrevista política. *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada* 8, 89-101.
- Hidalgo Downing, R. y Nieto y Otero, M. J. (2014). Estrategias de vinculación afectiva y entonación en un debate político. *Oralia* 17, 200-235.
- Kotthoff, H. (1996). Impoliteness and Conversational Joking: On Relational Politics. *Folia Linguistica* 30 (3-4), 299-326. <https://doi.org/10.1515/flin.1996.30.3-4.299>
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, España: Cátedra, Teorema.
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante*. Madrid, España: Editorial Complutense.
- Lakoff, R. (1990). *Talking Power*. Nueva York, Estados Unidos: Basic Books.
- Locher, M. A. (2008). Relational Work, Politeness and Identity Construction. En G. Antos et al. (Eds.) *Handbooks of Applied Linguistics. Vol. 2: Interpersonal Communication*. Berlín, Alemania: Mouton de Gruyter, 509-540.
- Locher, M. A. y Watts, R. (2005). Politeness Theory and Relational Work. *Journal of Politeness Research* 1 (1), 9-33. <https://doi.org/10.1515/jplr.2005.1.1.9>
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'ethos. *Pratiques* 113-114, 55-67. Traducción en castellano en <https://es.scribd.com/doc/15238597/Ethos-Maingueneau>.
- Montero, A. S. (2012). Los usos del ethos. Abordajes discursivos, sociológicos y políticos. *Rétor* 2 (2), 223-242.
- Norricks, N. (1993). *Conversational Joking: Humor in Everyday Talk*. Indiana, Estados Unidos: Indiana University Press.

- Pérez de Ayala, S. (2001). FTAs and Erskine May: Conflicting Needs? - Politeness in Question Time. *Journal of Pragmatics* 33, 143-169. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(00\)00002-3](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(00)00002-3)
- Romero Nieto, A. (2017). La interrupción con valor humorístico como mecanismo de gestión del poder en el debate parlamentario. *Revista Española de Lingüística* 47 (1), 109-132.
- Romero Nieto, A. (2018). Prosodia y gestualidad y su relación con la expresión del humor en el debate parlamentario. *Cuadernos de Investigación Filológica* 44. <https://doi.org/10.18172/cif.3413>
- Saftoiu, R. y Popescu, C. (2014). Humor as Branding Strategy in Political Discourse. A Case Study from Romania. *Signos* 47 (85), 293-320.
- Spencer-Oatey, H. (2008). Face, (Im)politeness and Rapport. En Spencer-Oatey, H. (Ed.) *Culturally Speaking: Culture, Communication and Politeness Theory*. Londres, Reino Unido: Continuum, 11-47.
- Tsakona, V. (2009). Humor and Image Politics in Parliamentary Discourse: a Greek Case Study. *Text & Talk* 29 (2), 219-237.
- Tsakona, V. (2013). Parliamentary Punning: Is the Opposition More Humorous than the Ruling Party? *European Journal of Humour Research* 1 (2), 101-111. <https://doi.org/10.1515/TEXT.2009.010>
- Ruiz Gurillo, L. (2012). *La lingüística del humor en español*. Madrid, España: Arco/Libros.
- Watts, R. (2002). *Politeness*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Wilson, J. (1990). *Politically Speaking*. Oxford, Reino Unido: Basil Blackwell.
- Yus, F. (2003). Humor and the Search for Relevance. *Journal of Pragmatics* 35 (9), 1295-1331. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00179-0](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00179-0)
- Yus, F. (2008). A Relevance-Theoretic Classification of Jokes. *Lodz Papers in Pragmatics* 4 (1), 131-157. <https://doi.org/10.2478/v10016-008-0004-4>

Alejandro Romero Nieto es licenciado en Filología Hispánica y doctor en Lengua Española por la Universidad Complutense de Madrid. Su trayectoria investigadora se centra en la pragmática y el análisis del discurso, más concretamente en los ámbitos del humor, la cortesía y el discurso político. Ha publicado trabajos en revistas especializadas y compagina la labor investigadora con la impartición de seminarios sobre comunicación política, cortesía y labor de imagen.